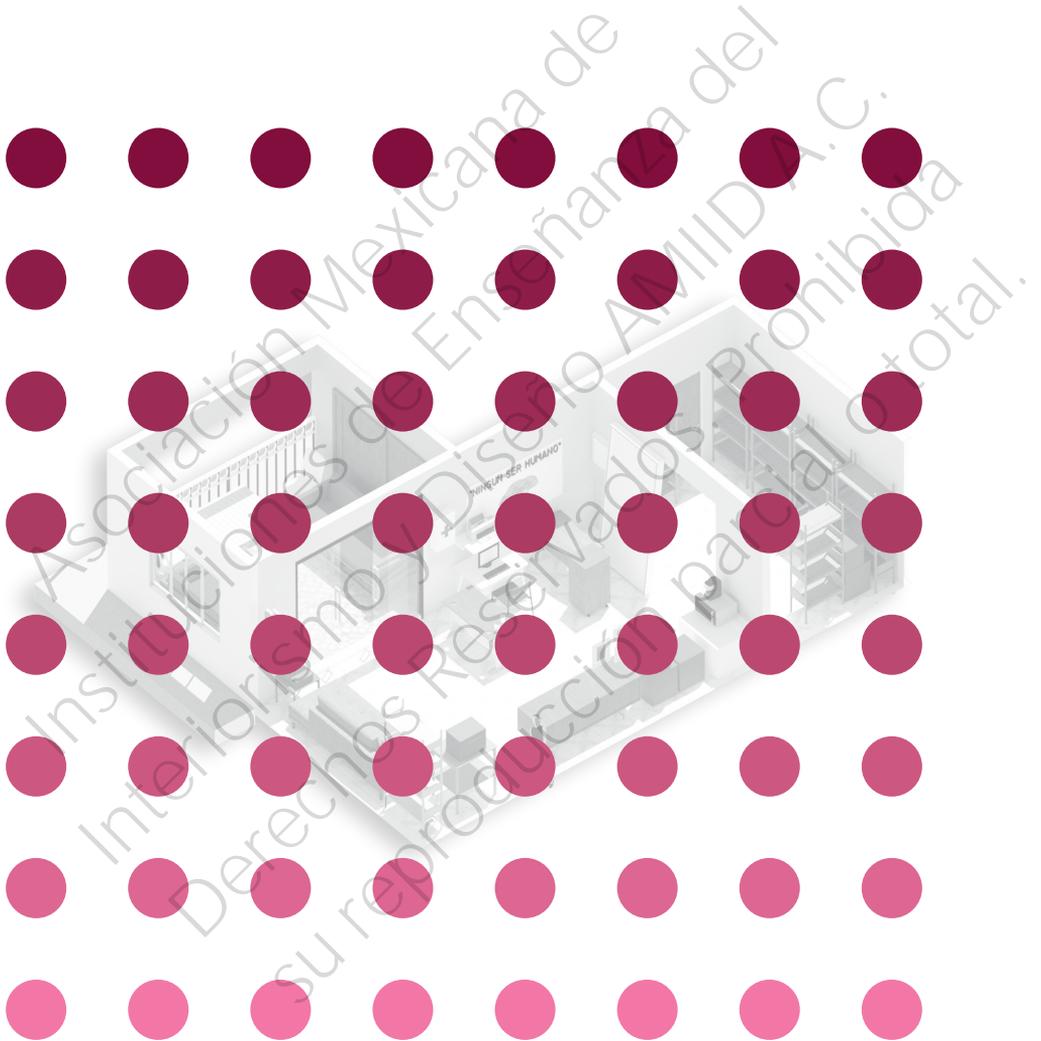


INTERIORES

SOCIEDAD | EDUCACIÓN | PROFESIÓN

MANIFIESTO DISCIPLINAR DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE INSTITUCIONES DE ENSEÑANZA DEL INTERIORISMO Y DISEÑO AMIID A.C.



INTERIORES

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiores y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

EDUCACIÓN, PROFESIÓN Y SOCIEDAD

Primera edición: 2021

Interiores: educación, profesión y sociedad.

Autores: Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño AMIID.

Cuidado de la edición: Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño AMIID.

Diseño de portada: Mario Esparza Díaz de León.

Diagramación: Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño AMIID.

Diseño y maquetación: Sergio Josué Márquez Zúñiga y Jennifer Anahí Sifuentes Escalante.

D.R. © Ediciones Navarra

Van Ostade núm. 7, Alfonso XIII,
01460, México, Ciudad de México.

www.edicionesnavarra.com

www.facebook.com/edicionesnavarra

Queda prohibida, sin la autorización escrita del titular de los derechos, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento.

Impreso y hecho en México.

ISBN: 978-607-8789-29-0

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

CONTENIDO

- 07** **Presentación**
Nerea Feliz Arrizabalaga
The University of Texas at Austin
- 09** **Introducción**
Dr. Mario Esparza Díaz de León
Presidente del Consejo Directivo AMIID A.C. 2019-2023
- 11** **Manifiesto Disciplinar**
Asociación Mexicana de Instituciones
de Enseñanza del Interiorismo y Diseño AMIID
- 15** **CAPÍTULO I. INTERIORES Y SOCIEDAD**
- 17** **Hacia una escala del interior**
Dr. Mario Ernesto Esparza Díaz de León
Universidad Autónoma de Aguascalientes
- 27** **Socioeficiencia y habitabilidad
en el diseño interior**
Dr. Bruno Cruz Petit
Universidad Motolinía del Pedregal
- 35** **Prospectiva de la simbiosis
entre el interiorismo y la sociedad**
Hilda Berenice Castro Álvarez
Cristina Macías Domínguez
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
- 45** **Diseño y rehabilitación de ambientes
habitacionales interiores y exteriores
como generadores de bienestar social.
Caso: el Plan Renacimiento (Japón)**
Mónica Pérez Báez
Universidad La Salle Ciudad de México
- 57** **El papel de la iluminación en
el habitar de los espacios interiores**
Arq. Orquídea Yareni Vara León
Instituto de Desarrollo de Arte y Cultura del Valle

67 **CAPÍTULO II. INTERIORES Y EDUCACIÓN**

69 **La educación del Diseño de Interiores en México en el contexto del siglo XXI**

Gema Rocío Guzmán Guerra
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

81 **El aprendizaje significativo en la formación profesional del diseño interior arquitectónico**

Dra. Julieta Paulina Villazón Rebolgar
Mtra. Martha Isabel González Núñez
Universidad Motolinía del Pedregal

93 **La construcción del dibujo en el Diseño de Interiores**

Blanca Ruiz Esparza Díaz de León
Universidad Autónoma de Aguascalientes

105 **Desdibujar el espacio, aprender a imaginar su dimensión existencial**

María Suter Warnholtz
Universidad Marista de Mérida

119 **El diseño de ambientes en el siglo XXI, aspectos interdisciplinarios**

Miriam García Alcántara
Universidad La Salle Ciudad de México

129 **CAPÍTULO III. INTERIORES Y PROFESIÓN**

131 **La profesión del interiorismo en Ciudad Juárez**

Fausto Enrique Aguirre Escárcega
Laura Mesta Torres
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

139 **El diseño de interiores y otras reflexiones durante la pandemia**

Dra. Berthalia Bernal Miranda
Universidad Motolinía del Pedregal

147 **El actuar del interiorista en la acción de crear interiorismo**

Leticia Jacqueline Robles Cuéllar
Universidad Autónoma de Aguascalientes

159 **Arquitectura de interiores holista: viviendo en equilibrio**

Arq. Jazmín Hernández Rivera
Dra. Alouette Lafont Perales
Instituto de Desarrollo de Arte y Cultura del Valle

PRESENTACIÓN

El presente manifiesto disciplinar de la Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño AMIID que me complace presentar, tiene el mérito de publicarse en las circunstancias excepcionales de una pandemia global que ha afectado dramáticamente nuestras vidas. Después de un año y medio de estar sometidos a múltiples medidas cautelares con el fin de limitar los encuentros humanos, hemos experimentado no solo la transformación radical de las relaciones sociales sino, también, de la relación con los espacios que habitamos.

A nivel mundial, COVID-19 ha modificado drásticamente nuestra percepción, tanto del espacio privado como del espacio público. En el ámbito doméstico, obligados a pasar largos periodos de confinamiento en nuestras viviendas, se ha manifestado la importancia de habitar espacios dignos. Por otro lado, de la misma forma en que la pandemia ha hecho evidente el valor de nuestros cuerpos sanos, y no como objetos de culto estético, en la esfera pública, finalmente, hemos entendido el verdadero valor del diseño de interiores más allá de sus asociaciones superfluas con el mundo efímero de la moda y el consumismo. La pandemia ha mostrado que, parafraseando a Mary Anne Beecher, el diseño de los espacios que habitamos no es el diseño de un telón de fondo pasivo, o decorativo, frente al que mantenemos relaciones sociales, sino que es un medio activo que favorece, o no, determinadas relaciones sociales, que marca el modo en que interaccionamos unos con otros y la manera en que ocupamos el espacio¹. Por último, forzados a trasladar al aire libre muchas de las actividades que tradicionalmente transcurrían en el interior, hemos entendido cómo los espacios urbanos que habitamos, internos o externos, se benefician de la profesionalidad de un buen diseño.

¹ Beecher, M.A. (2013). *The Thin Edge of the Wedge: Shifting Ethical Terrains and Interior Design in the Twenty-First Century*. In G. Brooker & L. Weintal (Eds.). *The Handbook of Interior Architecture and Design* (pp. 351–364). London: BLOOMSBURY VISUAL ARTS. Retrieved October 2, 2021, from <http://dx.doi.org/10.5040/9781474294096.ch-025>

El diseñador de interiores puede contribuir a la mejora de la calidad de los espacios urbanos exteriores con la aplicación de conocimientos centrados a la disciplina como la elección de mobiliario, iluminación, o acabados de pavimentos y demás superficies. Esta transferencia de conocimiento del medio interior al exterior, no solo extendería los límites tradicionales de la disciplina, sino que contribuiría al diseño de una ciudad más acogedora por dentro y por fuera, que entiende las calles como pasillos, y las plazas como salones públicos.

No puedo pensar en un momento histórico más importante para la publicación de este manifiesto disciplinar de la Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del interiorismo y Diseño AMIID, que nos invita a reflexionar sobre el estado actual de la disciplina del diseño de interiores. La suma de las voces de los autores procedentes de 15 instituciones académicas nos proporciona una perspectiva plural sobre el pensamiento contemporáneo del diseño de interiores en el ámbito social, educativo y profesional.

El diseño de interiores es una actividad con una larga historia, que, sin embargo, cuenta con una corta trayectoria como especialización profesional y académica. Se trata de un campo de estudio que es a la vez nuevo y ancestral. Con esta publicación colectiva, contribuimos al estudio de interiorismo como materia disciplinar orgánica, en su evolución teórica. Personalmente, me gusta describir el diseño de interiores, como la expresión material en el espacio habitado de los valores sociales y culturales de un determinado momento. Desde este enfoque, la evolución del

interiorismo depende, a partes iguales, de cuestiones de ejecución material (materiales, técnicas y tecnologías de manufacturación) y de consideraciones de índole social y cultural, como prácticas de habitabilidad, normas sociales, códigos de representación, símbolos de identidad, sistemas económicos, relación con el medio ambiente etc. Los textos contenidos en esta publicación abordan la complejidad de todos estos temas con la intención de elaborar un riguroso compendio de artículos de investigación que, en un contexto histórico crítico para la disciplina, sirva de inspiración a las nuevas promociones de profesionales, alumnos y educadores de diseño de interiores.

Nérea Feliz Arrizabalaga

INTRODUCCIÓN

Las disciplinas afines al estudio de la espacialidad interior representan desde hace muchos años en nuestro país, una opción educativa trascendente en la configuración de los ámbitos y discursos integrales de habitabilidad de los escenarios en el desarrollo de la vida cotidiana de los seres humanos. El ser humano requiere ámbitos particulares donde construir una realidad en medida de lo tangible e intangible de sus necesidades. En relación a lo anterior, para las Instituciones de Educación Superior siempre ha representado un reto alcanzar y mantener la excelencia en la enseñanza de la disciplina del interiorismo en sus diferentes niveles y como consecuencia de dicho objetivo, el trabajo colegiado entre pares académicos representa un área de oportunidad importante y eficaz como estrategia para alcanzarlo; una plataforma que permita canalizar el esfuerzo colaborativo en pro de la enseñanza del diseño de interiores, ambiental, interiorismo arquitectónico, arquitectura de interiores y áreas afines en México.

Producto de la necesidad de trabajar de manera conjunta entre Instituciones de Educación Superior, y gracias al trabajo constante de directivos y docentes universitarios, en el año de 2011 se conforma ENIDAM A.C., Escuelas Nacionales de Interiorismo y Diseño Asociadas en México, una Asociación Civil conformada por docentes y profesionales de la disciplina con la buena intención de trabajar en pro de la formación del profesional del Interiorismo en el país. A lo largo de la historia de ENIDAM A.C. (2011-2018), docentes, directivos y profesionistas realizaron esfuerzos compartidos en beneficio de la disciplina en los ámbitos educativos y profesionales. Gracias al trabajo realizado por los participantes y miembros activos, el ENIDAM A.C. se logró consolidar como un cuerpo colegiado de trabajo académico.

Como parte de la evolución y crecimiento del ENIDAM A.C., en marzo de 2019 se constituye legalmente la Asociación Mexicana de Instituciones de

Enseñanza del Interiorismo y Diseño AMIID A.C., teniendo como sede las instalaciones de la Universidad Autónoma de Aguascalientes dentro del marco de las actividades de su primera Asamblea Nacional, asociación sin fines de lucro conformada exclusivamente por Universidades e Instituciones a través de representantes legales y cuyo objetivo principal es el trabajo colaborativo en pro de la enseñanza del Diseño de Interiores en México, buscando siempre la excelencia educativa a través de proyectos centrados en la calidad de los programas académicos, el intercambio de experiencias docentes y estudiantiles, el fomento a la sana competitividad y la difusión del conocimiento generado.

Hoy día, la Asociación está conformada por 15 Instituciones de Educación Superior que trabajan colaborativamente en el cumplimiento de los objetivos particulares y que son:

1. Centro Estudios Gestalt Campus Cancún
2. Centro Estudios Gestalt Campus Veracruz
3. Instituto de Desarrollo de Arte y Cultura del Valle IDAC
4. Instituto Integral de Arte y Diseño IIAD
5. Universidad Anáhuac Campus Querétaro
6. Universidad Autónoma de Aguascalientes
7. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
8. Universidad Autónoma de Guadalajara
9. Universidad de las Américas Puebla UDLAP
10. Universidad De La Salle Bajío
11. Universidad de Monterrey
12. Universidad La Salle México
13. Universidad Marista de Mérida
14. Universidad Motolinía del Pedregal
15. Universidad Vasco de Quiroga

Como parte del objetivo principal y producto del esfuerzo y dedicación de las Instituciones asociadas, la publicación de un manifiesto disciplinar que pudiera congregarse una visión colegiada del diseño de interiores representa un gran logro en la historia de la enseñanza del interiorismo en nuestro país. Agradezco el apoyo, la colaboración y entrega de los integrantes del consejo directivo, de las autoridades y de los representantes de las Instituciones Asociadas enormemente, esta publicación representa un éxito compartido para quienes día a día trabajamos arduamente en configurar discursos de habitabilidad que mejoren la calidad de vida del ser humano.

Dr. Mario Ernesto Esparza Díaz de León
Presidente del Consejo Directivo Nacional
AMIID A.C.

MANIFIESTO DISCIPLINAR

La Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño A.C. tiene como objetivo promover el desarrollo, la profesionalización y difusión del diseño de espacios habitables integrales. Al ser una red de instituciones educativas, promueve la colaboración e intercambio de competencias y experiencias profesionales y didácticas, así como la movilidad y participación de profesores que contribuyan a elevar la calidad educativa, dando solidez al ejercicio profesional de la disciplina en México.

De igual forma, impulsa la reflexión y el análisis de la investigación multidisciplinaria de los paradigmas de habitabilidad para dar respuesta a los retos espaciales que exige el contexto, estimulando la producción de publicaciones, así como brindar consultoría en el ámbito educativo y profesional.

El Manifiesto disciplinar de AMIID A.C. tiene como objetivo definir una postura integral de la educación en diseño/arquitectura de interiores, que vincule las necesidades y realidades actuales con los intereses y requerimientos futuros de la sociedad y el impacto colectivo de la disciplina en la práctica profesional.

1. El diseño de interiores como disciplina

Diseño de Interiores es la disciplina que propone la generación de experiencias sensoriales y cognitivas de confort, bienestar y salud para el ser humano en ambientes interiores y exteriores de espacios construidos, a través del diseño y desarrollo de proyectos integrales de habilitación, adecuación, reutilización y conservación de inmuebles que den respuesta a sus necesidades espaciales de habitabilidad, elevando la calidad de vida, respetando el entorno y las circunstancias y de esta manera promover el desarrollo de una sociedad más sostenible.

La disciplina no debe ser reducida al espacio arquitectónico interior, sino a una dimensión holística de la espacialidad interior apropiada para la experiencia del hombre: el espacio habitado, considerando a esta disciplina como un medio para lograr

un entorno más humano, capaz de atender temas de tecnología, sustentabilidad, normatividad y gestión de los procesos constructivos, así como de generar un impacto en las políticas públicas a través del trabajo colegiado.

El profesional del diseño de interiores debe poseer una formación académica disciplinar que cuente con las bases metodológicas y compositivas, el análisis crítico, los conocimientos teórico-prácticos, el dominio de los antecedentes históricos y culturales para proponer, fundamentar y evaluar soluciones espaciales que se adecuen al contexto y cumplan formal y funcionalmente las necesidades del ser humano de manera responsable con su entorno. Así también, debe contar con conocimientos técnicos, manteniéndose a la vanguardia

para dar solución constructiva y materializar las propuestas de diseño de manera integral, considerando las instalaciones eléctricas, hidráulicas, sanitarias, de voz y datos, la iluminación, la acústica, los materiales y recubrimientos, los acabados, el equipamiento y mobiliario, así como la totalidad de los elementos que brinden confort al espacio.

El profesional del diseño de interiores debe ser sensible para percibir las necesidades del entorno y responsable para actuar en consecuencia, con un pensamiento crítico que le permita valorar y respetar la diversidad cultural, trabajar con equipos multidisciplinarios con una actitud propositiva y de innovación, promoviendo su trabajo cotidiano con una postura ética, humanista y con responsabilidad social, logrando con ello la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

2. Competencias Profesionales

El profesional de la disciplina:

- Analiza las etapas históricas de la arquitectura, arte y diseño, con una postura crítica para valorar el patrimonio cultural legado.
- Contextualizar, identificar y anticipar tendencias contemporáneas de diseño.
- Fundamenta sus propuestas formales a través de metodologías de diseño y bases de composición espacial para conceptualizar y configurar proyectos de diseño responsables.
- Evalúa el impacto de las soluciones espaciales que se adecuen al entorno, tomando en cuenta las dimensiones: funcional, medioambiental, económica y social.
- Domina los lenguajes gráficos y de comunicación para interpretar y transmitir ideas y conceptos de manera clara y responsable.
- Domina criterios de selección y producción de sistemas y procesos constructivos tradicionales y/o de vanguardia, así como de materiales y

tecnología que respondan de manera integral a las necesidades detectadas con un enfoque sostenible, tomando en cuenta el ciclo de vida del edificio o producto del diseño.

- Analiza el contexto social, político y económico para proponer soluciones espaciales que impacten en políticas públicas y fomenten la construcción de una sociedad más justa y sostenible.
- Propone soluciones de diseño creativas y responsables, que den respuesta a las problemáticas de habitabilidad, en la generación y desarrollo de proyectos multidisciplinarios, considerando los principios de psicología ambiental, así como aspectos éticos, de inclusión, normativos, legales y de sostenibilidad, optimizando los recursos materiales, técnicos y humanos.
- Gestiona proyectos de diseño y construcción para terceros o de su autoría, siendo capaz tanto de liderar equipos de trabajo multidisciplinarios, como de emprender su propio despacho o empresa, adaptándose a los cambios del entorno y manteniéndose a la vanguardia.

3. Ámbitos Disciplinarios

- Procesos de configuración, gestión y generación de proyectos integrales de diseño de interiores en diferentes tipologías y escalas de habitabilidad.
- Diseño, producción y comercialización de equipamiento, elementos constructivos, decorativos y de ambientación del espacio.
- Práctica multidisciplinaria en la generación de proyectos de espacios habitables integrales.
- Procesos de análisis de relaciones sistémicas de los usuarios con su ambiente y con otros usuarios, con el fin de incursionar en la normatividad y legislación constructiva, ambiental y de diseño universal.
- Gestión, producción y administración de arte y diseño.
- Educación e investigación.

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

Interiores y Sociedad

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

CAPÍTULO I.

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

*El plan procede de dentro a afuera;
el exterior es el resultado del interior*
Le Corbusier

Hacia una escala del interior

Dr. Mario Ernesto Esparza Díaz de León

Resumen

Abordar la compleja tarea de configurar espacialidades realmente habitables significa conocer la dimensión profunda del ser humano y sus relaciones mentales, corporales y espirituales con el entorno que experimenta en cotidianidad; comprender los diversos envolventes que permiten otorgar la denominación de “interior” como valor detonante y no como una característica de delimitación formal o material. Este discurso de direccionalidad en la escala interior pretende exponer la importancia del habitante como eje central en la construcción de discursos de habitabilidad y consecuentemente a sus diversas expresiones o manifestaciones de involucrimiento corporales y ambientales como consecuencia material de atención a sus necesidades, deseos y aspiraciones.

Palabras clave: Escala humana, habitar, arquitectura interior

Abstract

Study the complex work of configuring truly habitable spaces means to know the deep dimension of the human being and his mental, bodily and spiritual relationships with the environment he experiences every day; understand different envelopes that allow the denomination of “interior” to be given as a trigger value and not as a characteristic of formal or material delimitation. This discourse of directionality in the interior scale aims to expose the importance of the inhabitant as a central axis in the construction of discourses of habitability and consequently to their various expressions or manifestations of bodily and environmental involvement as a material consequence of attention to their needs, desires and aspirations.

Keywords: Human scale, dwell, interior architecture

Introducción

Las diversas maneras en como el humano visualiza, comprende e idealiza su realidad para materializarla en un entorno habitable ha sido un cuestionamiento constante en el desarrollo de su vida cotidiana que abarca desde un contexto urbano y arquitectónico, hasta la dimensión misma de la persona y los objetos que lo rodean.

La experiencia vivida dentro de toda espacialidad material es un hecho, que, aunque cotidiano, participa decisivamente en la construcción del imaginario habitativo de todo ser humano, partiendo de, por y para él mismo; la comprensión e interpretación de acontecimientos en la memoria representa ya sea por diversos motivos asociados con el recuerdo, el deseo o el sentimiento, significados que trascienden materialidades efímeras o superficiales, discursos que recorren situaciones e imágenes que intermiten en la

configuración de lo extraordinario. Las diversas maneras en como el hombre visualiza, comprende e idealiza una realidad y la materializa, transformándola en un entorno habitable (como morada permanente o efímera o aquellas en donde realiza actividades complementarias) permitan descubrir, experimentar e interpretar conceptos, ideas y deseos a nivel de lo personal, de lo íntimo del mismo individuo. Como una necesidad intrínseca de existencia, de protección y de pertenencia en la construcción de escenarios de vida, la configuración del espacio interior habitable representa una herramienta de expresión con consecuencias trascendentes tanto en lo físico, lo mental y lo espiritual; una estrategia que permite interpretar la intangibilidad en tangibilidad, de representar necesidades, ideales y deseos en proyectos habita-

bles permitiendo manifestar el interior del mismo habitante, dentro de otro interior, el espacio interior arquitectónico.

La significación de este espacio habitable representa una experiencia introspectiva por excelencia. Hay cosas que simplemente no podemos conocer desde el exterior o lo superficial sino que la percepción más importante del espacio habitable es desde la misma individualidad, y la necesidad de subrayarla conceptualmente es un factor indispensable en la habitabilidad del interior arquitectónico, mismo que radica en la dimensión o escala de proximidad (o quizá de intimidad) entre el mismo habitante y el universo en el que desarrolla todas sus actividades: la célula de micro habitabilidad como escenario naciente de esta individualidad. (Figura 1)

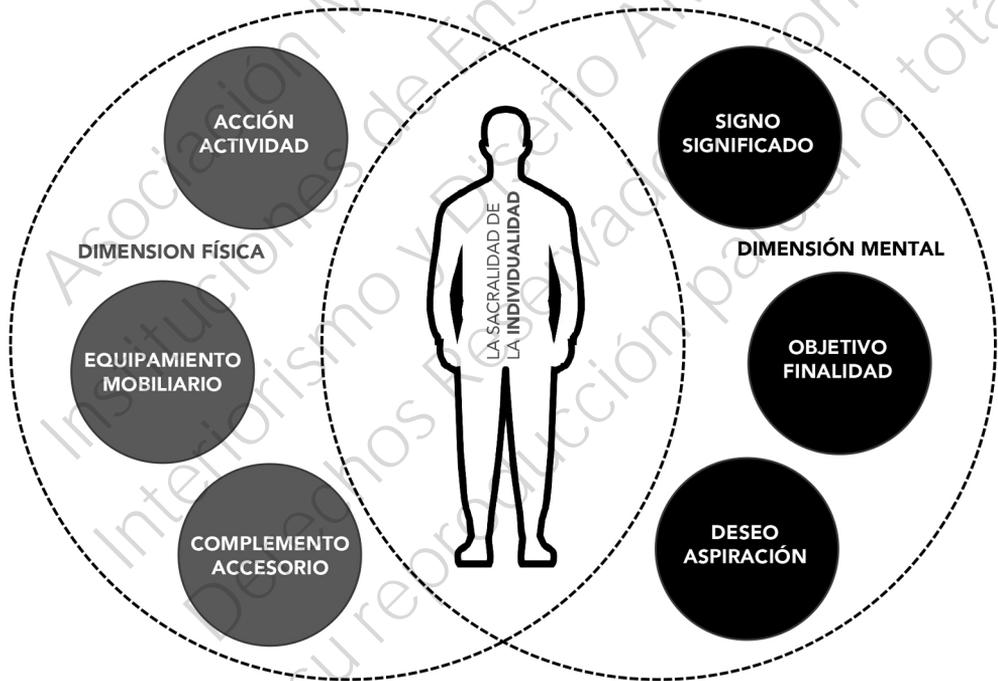


Figura 1. La sacralidad de la individualidad: Esquema del micro-ambiente como célula de habitabilidad. Fuente propia (2021).

Los espacios que habitamos y donde desarrollamos nuestras actividades cotidianas representan, consciente o inconscientemente, elementos trascendentes en la construcción del universo personal de nuestra vida; la memoria como testigo permanente de recuerdos, rituales o tradiciones que permiten la significación de la morada como una extensión, física o mental, de nuestra individualidad y por ende de nuestra interioridad. (Esparza, 2021. Pp. 91)

Es esta escala del interior quien permite, a través del grado analítico de sensibilidad a lo inmediato, a lo privado, a lo propio, una correcta interpretación de la espacialidad interior arquitectónica contraria a discursos actuales de homologación del espacio habitable en sus diferentes escalas que tanto daño genera hoy día, no solo a las disciplinas de la arquitectura, el diseño de interiores o el urbanismo entre otras tantas, sino al habitante mismo en particular, quien a través de una necesidad intrínseca del habitar es orillado al consumo de manifiestos comerciales, viviendas en serie con interiores muy limitados tanto en dimensiones, acondicionamiento térmico y acústico, así como en posibilidades particulares de equipamiento y apropiación y que poco tienen que ver con la identidad original e individual de su habitante en la dimensión oikológica del mismo espacio.

La arquitectura interior se esfuerza constantemente y orienta su interés hacia la calidad habitativa del espacio relacionado a aquellas actividades que definen la vida humana: el espacio habitativo donde se enuclea la función primaria de la vida (...), donde el hombre encuentra la propia colocación y realización social; (Santino 2010, pp. 18)

La comprensión del habitar en la dimensión interior representa el estudio de las diferentes capas que constituyen la cosmovisión misma del ser humano, que parte desde la propia percepción del mismo, la vestimenta, los objetos, el equipamiento, las relaciones y dinámicas y su relación con el contexto inmediato en exterior e interior donde construye la historia de su vida cotidiana. Es quizá el pensamiento, el primer habitante de nuestro interior y quien conceptualiza y materializa progresivamente mediante un discurso, la corporalidad, el vestido, el objeto, el equipamiento, el recubrimiento y así sucesivamente. Son estos niveles, quienes permiten abordar la dimensión del interior en la arquitectura habitable y cada uno de ellos constituye una significación trascendente en la configuración de los discursos de diseño.

Esta percepción por supuesto, predispone como idea central del ser humano como eje central de todo proyecto; del discurso del diseño, la interacción y el control del espacio como conocimiento perceptible de satisfacer necesidades y deseos del habitante, la expresión de un estado existencial imprescindible para la construcción quizá de su propia identidad.

Dicho planteamiento pretende explicar cómo, desde lo íntimo, entendiendo la intimidad como la relación compartida entre el hombre y su entorno inmediato, este configura estructuras de habitabilidad (desde una perspectiva profunda del construir su propia historia y por ende sus manifestaciones materiales y espaciales); estructuras no solo porque sustentan discursos arquitectónicos sino también porque dan ordenamiento físico y psicológico al desenvolvimiento en el desarrollo y calidad de sus actividades cotidianas, esquemáticamente teorizadas por Le Corbusier como habitar, trabajar, recrear y transitar.

La percepción del espacio en la escala interior

Dentro del proceso de interpretación en el espacio interior, podemos encontrar bases teóricas de la percepción espacial, como el planteamiento de la fenomenología de la percepción realizada por Merleau Ponty (2013) en 1962, quien argumenta que la comprensión del mundo por el ser humano y su contexto social se reúne sensorialmente a medida que los propios cuerpos físicos en movimiento se encuentran intelectual y emocionalmente entre sí de manera cotidiana; la construcción un ambiente por consecuencia dotado propiamente de significación y de sentido.

De igual manera la concepción del espacio planteada por Henry Lefebvre (2013) en *La producción del espacio*, plantea a la espacialidad ya no solo como un fenómeno físico-material, sino además como un fenómeno social e inclusive hasta un fenómeno contestatario, o el estudio de Dorren Massey (2012) sobre el espacio mismo como un sitio creado por el habitante: un sitio y las características económico-sociales de un contexto como catalizador de narrativas que consecuentemente construyen identidades holísticas (políticas, sociales o económicas) y que configurarán discursos perceptuales del ambiente habitable. Es importante entender, teniendo esta premisa de concepción de la espacialidad, las relaciones integrales del espacio arquitectónico en todas sus dimensiones, desde el contexto urbano, el arquitectónico y el de la espacialidad interior.

Lo anterior nos lleva a reflexionar en las relaciones de habitabilidad entre el usuario, la experiencia vivida y el ambiente construido para la comprensión del espacio habitable desde la escala de la experiencia interior, basados en el planteamiento de Austin, T. (2021) en su libro *Narrative Environments and Experience Design: Space as a Medium of Communication*, mismo que establece 3 conceptos:

1. Usuario.

La introspección como micro célula de habitabilidad en la percepción del ser humano.

2. Experiencia.

Hábitos y evidencia de la corporalidad en el espacio interior.

3. Ambiente construido.

Entorno, objeto y cuerpo.

La permanencia del ser humano en la realidad de su habitar cotidiano supone una interpretación misma de su existencia. Cultura, sociedad o espíritu contribuyen en la interpretación de universos interiores que construyen significados en realidades materiales. El estudio del interior arquitectónico representa la posibilidad de abordar la espacialidad arquitectónica en sus diversas escalas, desde lo urbano, la ciudad, hasta la intimidad de un microambiente en un hogar; profundizar la relevancia en la significación de las relaciones entre el contenedor y el contenido, el espacio-usuario-objeto en el cotidiano desarrollo del habitar contemporáneo.

Analizar la dimensión habitativa de la arquitectura desde la experiencia interior del hombre permitirá generar criterios de atención determinantes para su configuración, independientemente la temporalidad, el uso, contexto o situación de la misma, es decir, partir del hombre y como consecuencia de este, las manifestaciones ideológicas, conceptuales y por ende materiales que dan forma al espacio.

Al hablar de una escala interior, lo importante es poder estructurar la gradación en la relación del habitante con su entorno, estableciendo las siguientes categorías basadas en el planteamiento realizado por la Dra. Louis Weinthal (2012) en el libro *Toward a New Interior. An anthology of interior design theory*. (Figura 2)

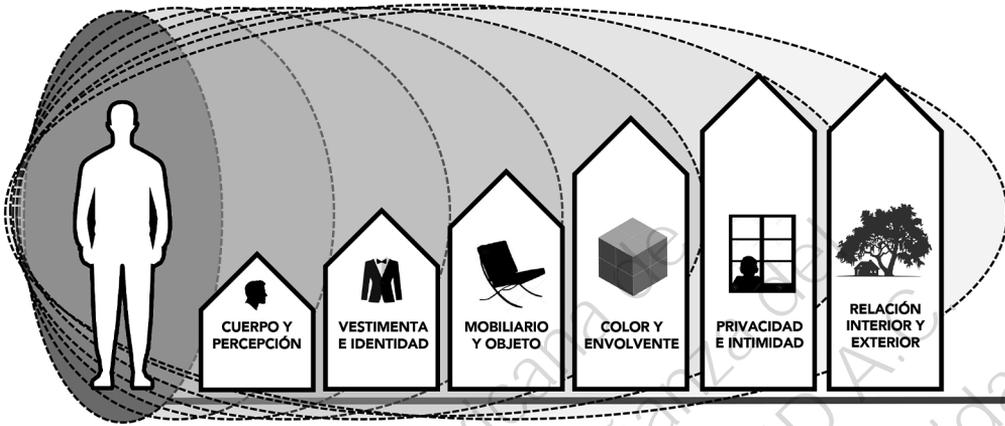


Figura 2. Escala de percepción en la escala del espacio interior. Fuente propia (2021).

1. La introspección como micro célula de habitabilidad en la percepción del ser humano.

En un principio, la introspección es considerada como una suerte de percepción interna en donde los sujetos puede llegar a ser conscientes de sus propios estados emocionales mediante su capacidad reflexiva de forma inmediata, y cuando esta capacidad reflexiva aparece en forma de recuerdos, apelando al recurso de la memoria, se habla de una especie de introspección retrospectiva, es decir la experiencia vivida: ser en torno a lo que hemos vivido. Tanto en el caso de la capacidad reflexiva inmediata como en la retrospectiva (experiencia vivida), en ambas se presenta la búsqueda de consciencia o de sentido del habitante, como resultado de un proceso de autoexploración que este genera sobre su corporalidad, su estado anímico, su memoria y consecutivamente su significación: el pensamiento como primera habitante del interior.

De lo anterior podemos subrayar la importancia de la autoconciencia y del fomentar la capacidad para comprender y experimentar el mundo desde

nuestro interior, en un sentido de aproximación o de relación a lo íntimo y lo privado, considerando este punto como el primer paso en la escala del habitar interior.

Iván Hernández Quintela (2019) aborda esta dimensión de lo íntimo y lo privado mencionando como punto central en su planteamiento sobre el acercamiento al espacio habitable, asociando al concepto de privacidad con el resguardo o deseo de no ser compartido y por el contrario donde la intimidad “no puede existir aislada, por sí sola; en cambio debe de ser compartida ya sea con uno mismo, con los objetos que nos rodean o con las personas que deseamos acercarnos más. (Hernández, I. 2019, pp.12). Este primer nivel introspectivo permite establecer parámetros de interrelación entre el mismo sujeto (mente y cuerpo) y su relación con el entorno, un discurso interno de la experiencia vivida: la concepción inmaterial del hábitat desde una perspectiva reflexiva y auto evaluativa.

2. Hábitos y evidencia de la corporalidad: la antropización del espacio interior

La estrecha relación entre el cuerpo y la dinámica cotidiana, definida por Maurice Blanchot (2008) en *Everyday Speech*, en donde menciona que el día a día manifiesta la expresión verdadera del mismo ser humano, representa el segundo nivel en el estudio de la dimensión del interior del habitar. Conocer la estructura de nuestras actividades corporales consientes e inconscientes permite establecer un diagnóstico entre las acciones y sus manifestaciones que permitirán plantear interpretaciones y posteriormente discursos en torno a una primera identificación entre el cuerpo con el espacio habitable: ¿Qué siente?, ¿qué le significa y que necesita para? (figura 3).



Figura 2. Escala de percepción en la escala del espacio interior.
 Fuente propia (2021).

• Entorno, objeto y cuerpo

Entendido lo anterior, el habitante empieza a establecer una serie de relaciones en sus acciones (actividades primarias y secundarias), de relaciones con los elementos que requiere para estas acciones (vestimenta, accesorios, objetos y equipamientos) de relaciones con otros habitantes y de relaciones con el propio espacio contenido (interior y exterior) en una dimensión no solo física (material) sino mental (perceptual) de

la función y la estética. Es así como se entiende la gradación del entorno habitable que va desde la uni-actividad, la micro célula, el ámbito y la estructura de ámbitos, entendiéndose que el grado de habitabilidad en la arquitectura interior depende de la pertinente interpretación entre el usuario y sus particulares sistemas de relación con la mente, el cuerpo y los objetos dentro de un ambiente definido. (figura 4).



Figura 4. Diagrama de Espacio y Cuerpo. Fuente propia (2020)

La dimensión en la relación del hombre con su entorno requiere de un análisis consecutivo que parte de una acción básica realizada y sus requerimientos: dinámica, corporalidad, equipamiento y objetos; después a esta uni-acción se le sumarán otras complementarias que en conjunto conformarán la actividad generadora de una primera atmósfera habitable de lo inmediato: el micro-ambiente.

Al hablar de un sistema de relaciones que parte del hombre y para el hombre, y que consecuentemente incorpora los elementos necesarios para la configuración de un ambiente propicio para habitar, la interpretación del contexto representa el escenario

central para la construcción de un discurso que posteriormente se manifestará en una propuesta de diseño del interior. Es imprescindible considerar la lectura de este contexto delimitado (considerado como preexistencia espacial) en sus dimensiones de tangibilidad (materialidad constructiva) e intangibilidad (rituales, factores ambientales y culturales entre otros) no solo en su dimensión urbana sino en lo próximo inmediato de la escala de la arquitectura interior, ya que estas representan el criterio catalizador de apropiación entre el habitante, el discurso y la propuesta de intervención en la configuración del propio ambiente. (figura 5).

Figura 5. Análisis e interpretación del usuario/entorno en lo cotidiano.

Fuente propia (2020)

SISTEMA DE ÁMBITOS	LÉXICA LENGUAJE	AGÚSTICA SONIDO	ESCÓPICA ESCENARIOS
UBICACIÓN CONTEXTOS	¿Qué se habla, cómo se habla, que produce este lenguaje en el espacio de acuerdo con el factor de la ubicación de contextos mediatos e inmediatos?	¿Qué se escucha y Cómo el sonido, el ruido y niveles del sonido del contexto influye en el espacio según su localización?	¿Cómo se configura y equipa el espacio en torno a sus contextos mediatos e inmediatos?
FUNCIÓN NARRATIVAS	¿Qué se habla, cómo se habla, que produce este lenguaje en el espacio de acuerdo con la operatividad funcional y secuencias de desarrollo?	¿Qué se escucha y Cómo el sonido, el ruido y niveles del sonido de las actividades funcionales influyen en el espacio de acuerdo con sus relaciones?	¿Cómo se configura y equipa el espacio en torno a sus actividades y dinámicas funcionales?
PERCEPCIÓN SIGNIFICADOS	¿Qué se habla, cómo se habla, que produce este lenguaje en el espacio de acuerdo la interpretación de significados?	¿Qué se escucha y Cómo el sonido, el ruido y niveles del sonido influye en un sentido de significación?	¿Cómo se configura y equipa el espacio en torno a sus significados, relaciones y decoraciones?
CONSTRUCCIÓN MATERIALIDAD	¿Qué se habla, cómo se habla, que produce este lenguaje en la materialidad y equipamiento?	¿Qué se escucha y Cómo el sonido, el ruido y niveles del sonido determinan los criterios constructivos actuales?	¿Cómo se configura y equipa el espacio en torno a sus materiales, recubrimientos, ambientaciones?

SOMÁTICA RELACIONES	SIMBOLISMOS
¿Cómo se desenvuelve o relaciona él y los usuarios en torno a sus contextos mediatos e inmediatos?	Manifestaciones tangibles e intangibles en el espacio interior (símbolos, configuraciones, rituales)
¿Cómo se desenvuelve o relaciona él y los usuarios en torno a sus actividades y dinámicas cotidianas?	
¿Cómo se desenvuelve o relaciona él y los usuarios en torno a sus creencias o cosmovisiones?	
¿Cómo se desenvuelve o relaciona él y los usuarios en torno a su equipamiento físico?	

Conclusiones

Estudiar la escala del interior en el habitar cotidiano del ser humano representa, además de una gran pasión para uno como investigador, una obligación para el configurador de espacialidades arquitectónicas por el grado de responsabilidad ante el propio ser humano sobre las consecuencias directas e indirectas que tiene el espacio en el desarrollo de su vida. Comprender la importancia y trascendencia de la escala de la intimidad, del interior, de lo inmediato, producto de una introspección real, en los ámbitos antrópicos en cualquiera de sus dimensiones urbano-arquitectónica representa un papel intrínseco en la evolución de la misma humanidad, de existencia y quizá de supervivencia ante los grandes retos que se presentan hoy en día.

Datos del autor

Arquitecto por la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA) en México, Maestro en Diseño Industrial por la Universidad Politécnica de Catalunya en Barcelona, España y Doctor en Filosofía del Interior Arquitectónico por la Universidad de los Estudios de Nápoles Federico II en Nápoles, Italia. Profesor Investigador de la UAA desde 2005 y Jefe del Departamento de Diseño de Interiores 2019-2023. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del CONACYT. Docente invitado de la Universidad Iberoamericana, Universidad Anáhuac, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, The School of Architecture de la Universidad de Texas en Austin EUA y la Universidad de los Estudios de Nápoles, Federico II en Italia. Presidente Nacional del Consejo Directivo 2019-2021 y 2021-2023 de la Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo AMIID A.C. como representante de la UAA. Fundador y director académico de la Red Internacional de Investigación del Interior Arquitectónico INTERNING con presencia en México, Estados Unidos, España, Italia y Japón.

Correo electrónico: mario.esparza@edu.uaa.mx

Referencias de Consulta

- Austin, T. (2020). Narrative Environments and Experience Design: Space as a Medium of Communication. Nueva York: Editorial Routledge.
- Blanchot, M. (2008) Everyday Speech. En: Stephen, J. The everyday. Londres: Editorial Whitechapel Gallery.
- Esparza, M. (2021). Trascendencia e interiorización del espacio doméstico: memorias de lo cotidiano. En: Aguirre, F. Memoria y Espacio. Ciudad Juárez: Editorial Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Hernández, I. (2019). Acercamientos al espacio íntimo. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana.
- Lefevre, H. (2013) La producción del espacio. Madrid: Editorial Capitán Swing.
- Massey, D; Albert, A; Benach, N. (2012) Doreen Massey. Un sentido global del lugar. Barcelona: Editorial Icaria.
- Merleau-Ponty, M. (2013) Phenomenology of Perception. Nueva York: Editorial Routledge.
- Santineo, S. (2010). Interno Interiore Intimo. Architettura degli interni, uomo, cultura, società. Palermo, Italia: Edizioni Caracol.
- Weinthal, L. (2012) Toward a new interior. An anthology of interior design theory. Nueva York: Princeton Architectural Press.

Resumen

El uso intensivo del espacio interior habitacional no siempre resulta en una experiencia satisfactoria para los usuarios. La necesidad de considerar elementos sociales y ambientales que apoyan la calidad de vida actualmente demandada cuestiona modelos de habitabilidad perteneciente al paradigma de la sociedad del consumo. Los aspectos sociales son los que se abordan en la presente revisión documental, a partir de la noción de socioeficiencia, explorando las dimensiones e implicaciones del concepto en el ámbito de coliving y gerohabitación. Se propone finalmente una manera pensar criterios actuales de habitabilidad, incorporando y poniendo en diálogo requisitos históricamente desarrollados que conceptualizamos en la tríada psicoeficiencia-socioeficiencia-ecoefficiencia.

Palabras clave: socioeficiencia-habitabilidad-comunidad.

Abstract

The intensive use of interior living space does not always result in a satisfactory experience for users. The need to consider social and environmental elements that support the quality of life currently demanded questions models of habitability belonging to the paradigm of the consumer society. The social aspects are the ones addressed in this documentary review, based on the notion of socio-efficiency, exploring the dimensions and implications of the concept in coliving field and senior housing. A way of thinking about current criteria of habitability is proposed, incorporating and putting in dialogue historically developed requirements that we conceptualize in the triad psychoefficiency-socioefficiency-ecoefficiency.

Key words: Socio-efficiency-habitability-comm.

El espacio interior tiene un carácter universal inherente a la misma condición humana del habitar (dada por la necesidad natural de refugio) pero ello no excluye que también tenga una historia ligada a conceptos de habitabilidad cambiantes y culturalmente condicionados. Es por ello que la definición de habitabilidad como espacio vivible y satisfactorio (Espinoza, Gómez Azpeita, 2010, p. 60) hay que interpretarla necesariamente como abierta, incluidos varios aspectos de la “habitabilidad interna” (Landázuri y Mercado, 2004, p.2), la que concierne a los espacios de la vivienda que ya son el principal escenario de la cotidianidad moderna. En el contexto actual de demanda de calidad de vida y sustentabilidad, se trata de una habitabilidad en revisión (Casals, Arcas 2010; Arcas-Abella et al. 2011), con una exigencia mayor en cuanto a requerimientos que desbordan los estándares de “vivienda digna” del siglo pasado, los del Existenzminimum del funcionalismo. Del paradigma de la habitabilidad como conjunto de estándares mínimos de construcción hemos pasado al deseo de una nueva calidad de vida, con propuestas que tienen en cuenta no solo variables

de habitabilidad como las psicofísicas sino también las sociales y ambientales, incorporadas en las últimas décadas por los expertos; de manera que todas ellas puedan orientar y evaluar la pertinencia de los proyectos con lineamientos de diseño generales que garanticen su mejor aprovechamiento.

En un plano social el espacio interior produce efectos no sólo a usuarios aislados sino a los grupos domésticos que habitan una vivienda y tiene la capacidad de influir en la producción de lazos sociales y emocionales de dicho grupo, elementos interesantes a la hora de estudiar las consecuencias de cualquier arquitectura interior, pero sobre todo la más socorrida, la vivienda. En una revisión de la literatura reciente al respecto, destacan numerosos modelos de habitabilidad que integran aspectos sociales, aunque no siempre lo hacen como objetivo específico sino como parte de requerimientos generales de funcionalidad, significación o apropiación (Espinosa Gómez, 2010). Si remontamos la búsqueda a décadas más lejanas, leemos en la introducción de la obra clásica *Privacidad y Comunidad* varios párrafos que Kenneth Rexrot escribió y que sorprenden por su modernidad.

“ Nos burlamos de la palabra *togetherness* (capacidad para estar juntos) pero sin embargo no tiene nada de gracioso el decrecimiento de nuestra propia capacidad para estar juntos, junto a nosotros mismos y junto a los demás seres vivientes del planeta. La ecología es la ciencia de la capacidad para estar juntas las criaturas vivientes y su medio. El hombre está alterando tan radicalmente la situación ecológica (...) que esté poniendo en riesgo su propio futuro (Alexander y S. Chermayeff, 1964, p.5)

A la preocupación por la privacidad y el bienestar individual se añadió, desde la industrialización en general y en particular desde los años 50, una inquietud por la anomia social en las ciudades, re-

flejada en pensadores defensores de una ecología humana o un humanismo ecológico como P. Geddes o L. Mumford. H. Lefebvre (en los años 30 la ecología urbana se había preocupado por problemas del crecimiento urbano como el crimen o la pobreza). Por su parte, en su *Crítica de la vida cotidiana* (1948) H. Lefebvre había señalado que la reproducción de la cotidianeidad moderna dada por la sociedad burocrática del “consumo controlado” iba acompañada de una “individualización extrema”, una parcelación de la práctica social y la destrucción de contextos sociales en sociedades capitalistas que atomizaban a la gente en consumidores aislados. De esta preocupación se ha ido derivando la necesidad de diseñar considerando las virtudes sociales de inclusión y sociabilidad del espacio habitacional.

En nuestra era de pantallas y aislamiento, necesitamos pensar y diseñar dispositivos concretos que fomenten una convivencia escogida, por lo que es pertinente retomar la idea de espacio sociópeto (Osmond, 1957, Hall, 1966) como espacio cuyo diseño contribuye a que se dé una interacción entre usuarios. A esta tradición se suma el concepto de socioeficiencia, tal como lo ha concebido T. Sabater (2015), quien se inclina por dejar abierta su definición. Textualmente, este autor nos dice:

“ Socioeficiencia es un término descriptor complementario al de ecoeficiencia, más habitual (...). Como neologismo todavía no tiene definición, aunque sí intención (...). Socioeficiente, como neologismo posterior a ecoeficiente, participa del mismo propósito de crear condiciones que permitan obtener el mayor rendimiento, el máximo de resultados y prestaciones, con el mínimo gasto en impacto ambiental y territorial”.

En virtud del paralelismo que tiene con ecoeficiencia, el concepto remite a un escenario de crisis; la arquitectura socioeficiente, en un contexto de escasez de espacio e individualismo, recupera, mantiene, o

posibilita elementos sociales en situación vulnerable del mismo modo que el espacio ecoeficiente lo hace con los elementos ambientales en situación crítica. Se presenta, por lo tanto, la tarea de dibujar el panorama de esta crisis de la sociabilidad. Asimismo, Sabater da otras pistas para desarrollar líneas de estudio, aplicando el concepto a un caso concreto; en su texto aborda el tema de la vivienda flexible como mecanismo que se adapta a las condiciones sociales actuales en España de hogares en tránsito y envejecimiento de la población, sustituyendo un parque de viviendas obsoletas que en su día fueran fueron socio-eficientes para familias nucleares. Es decir, el documento referenciado nos plantea, de manera implícita, la historicidad del término. El texto nos reta a enriquecer su definición, ya que el contenido del concepto necesariamente tiene que incorporar su variación en el tiempo.

Compartir

Históricamente podemos pensar, a grandes rasgos, que el diseño interior ha perfeccionado sobre todo una arquitectura psico-eficiente, la que históricamente ha dado lugar a la idea de “hogar” y ha cobijado la idea de sujeto moderna (Cruz, 2019); también ha sido socioeficiente en cuanto a promocionado vida familiar y social acotada, aunque sin llegar a resolver la cuestión que hoy nos preocupa, una vivienda social y medioambientalmente sustentable. En el contexto de la “modernidad reflexiva” lo socioeficiencia problematiza el interior en muchos sentidos; lo vincula una demanda generalizada de espacios interiores polivalentes e incluyentes a todos los sectores sociales (desde ancianos a discapacitados y todos los tipos de familias que hoy existen); permitiendo la sociabilidad, conjurando la soledad moderna, sin menoscabo de la privacidad.

Una de las estrategias generales de diseño socioeficiente actual es el espacio compartido. “Compartir es más” es el lema de un estilo de vida sustentable que reduce consumo de espacio y equipamiento.

Retoma, en algunos puntos, propuestas de vivienda colectiva de filántropos del siglo XIX, aunque con un diseño que en principio regula la densidad habitacional, evita el hacinamiento y permite hablar de coliving, de un habitar juntos con “cohabitaciones elegidas” (Eleb, Bendimérad, 2018). El coliving, como el coworking con el que no es raro verlo vinculado, incrementa los niveles de sociabilidad, maximiza el uso de un espacio residencial escaso, generalmente con un uso compartido de áreas y servicios comunes entre habitantes que gozan de un espacio personal. A diferencia del cohousing, la coresidencia, implica la convivencia física en un mismo hogar, con todos los posibles conflictos que ello implica y la reducción de niveles de privacidad a los que históricamente se había aspirado.

En este sentido, varios estudios demuestran que la privacidad no sólo es necesaria para el bienestar de los habitantes, sino que contribuye a un deseo de sociabilidad, ya que ésta deviene, cuando se goza de privacidad, una convivencia escogida (Aragonés y Américo, 1987; Mehrabian, y Diamond, 1971). Lo ideal es entonces un equilibrio entre privacidad (no siempre fácil de obtener en espacios pequeños) y convivencia. Sin este equilibrio, la vivienda compartida podría apuntar hacia una regresión a la precariedad habitacional de tiempos pasados, en el que eran común que las casas fueran ocupadas por familias extendidas, clanes, grupos domésticos amplios. Las convivencias actuales no siguen ese patrón tradicional, sino que se insertan en dinámicas sociales de la posmodernidad, más heterogéneas, con hogares en transición, compuestos de roomies, o personas solas que rentan alguna de sus recámaras, por lo que a menudo no hay una restricción económica que impida el diseño de un espacio socioeficiente; el que permite preservar la privacidad y estimular la sociabilidad. Para garantizar la primera T. Sabater (2019) recomienda medidas tan radicales como accesos independientes, apropiadas para personas sin lazos emocionales fuertes o de parentesco (“cada usuario tenga su propia puerta de entrada y

que en el apartamento puedan darse dos vidas independientes, solamente conectadas por estos servicios; cohabitación es vivir juntos sin compartir un proyecto de vida”). También son útiles filtros acústicos, muros con alguna insonorización, clósets, recámaras o baños intermedios, y otros dispositivos de “buena distancia”, aquella que podríamos definir hoy como la que permite gozar de un espacio personal privado sin interferencias acústicas provenientes un medio electrónico ajeno, sin renunciar a poder obtener momentos de interacción con un mínimo desplazamiento.

En este sentido, la convivencia también se beneficia de un diseño planificado. Un espacio con vistas interesantes o buena iluminación natural, limpio, con mobiliario adecuado u ornato agradable es propicio para la “deseabilidad social” (Gifford, Steg, Reser, 2011) pues mejora el ánimo de los habitantes y su disposición a convivir. La idea de sala o sala-comedor moderno es la de un espacio libre, confortable, desjerarquizado, donde los coresidentes puedan interactuar o compartir momentos realizando tareas o actividades de ocio. Otras actividades requieren equipamientos más personalizados. Ya Chermayeff y Alexander (1964, p) advierten que “algunos servicios funcionan mejor como unidades autónomas; una cocina, por ejemplo. No sería útil que ni siquiera dos familias trataran de compartir una cocina, pues siempre estarían intentando utilizarla al mismo tiempo. Una lavadora y secadora automática, en cambio, pueden servir con facilidad a más de una familia”. Si bien es cierto que el ritual de la cocina ha cambiado y que hoy es más social que en los tiempos de los autores referidos, la cultura alimentaria de coresidentes sin parentesco suele ser distinta, por lo que la actividad pide disponibilidad individual del equipamiento.

El texto mencionado contiene virtudes fundamentales. Da centralidad al enlace entre el dominio público y el dominio privado, aunque con una idea de lo público como la comunidad y la ciu-

dad, no en el sentido que que el coliving o las actividades público-domésticas actuales plantean en el interior. Y categoriza problemas de ese enlace, concretándolos en configuraciones estructurales, o, en otras palabras, dispositivos físicos que el diseñador puede aplicar, que en el texto. Para los autores, e l dominio público, en un contexto de densidad urbana, suele conllevar problemas de protección-inseguridad, diversidad de contaminaciones y estresores, responsabilidad en mantenimiento, circulación. El dominio privado, tan necesario para la vida cotidiana como el dominio público, puede presentar asimismo retos como el aislamiento e incluso segregación en zonificaciones muy pronunciadas. El libro enfatiza que es crucial una acción de diseño centrada en la articulación entre ambos dominios con la idea de obtener un equilibrio satisfactorio para las personas; un diseño aplicado sobre todo a los intersticios, lo que permite maximizar esfuerzos y, en su investigación, llegar a un modelo de cohousing urbano con clusters de veinte viviendas. El modelo sugerido en Privacidad y Comunidad puede inspirar soluciones aun en este siglo no sólo en intersticios entre casa y ciudad (Senett, 2018, habla de “membranas” y porosidad) sino en intersticios entre espacios personales al interior habitacional; es allí donde las fronteras entre lo público y lo privado vemos que se han debilitado, con mayor número de convivencias, dispositivos y actividades (el teletrabajo entre ellas) que dan entrada a lo público en una esfera privada que había sido, para algunas clases sociales, sagrada.

Espacios incluyentes

No se trata tampoco de lamentar una erosión del espacio íntimo, sino de poder preservarlo sin renunciar a las ventajas que ofrecen los espacios actuales, cada vez mejor conectados por medio de la tecnología en ciudades más incluyentes y mejor diseñadas. Ello es lo que proponen, por ejemplo, los nuevos espacios de gerohabitación (vivienda para la tercera

edad) diseñados con criterios incluyentes. Son otro tipo de espacios socioeficientes que promueven un envejecimiento activo y saludable, en el que los adultos mayores gozan el máximo tiempo posible de un grado suficiente de autonomía y capacidad funcional, siendo valiosa su aportación a la familia, comunidad e incluso a la economía. En este tramo de edad es importante la integración, interacción y estimulación, elementos que en las personas aún no jubiladas o con hijos no emancipados son suministrados por la vida laboral y/o familiar. Para lograrlo, el modelo de vivienda apartada, pensada para amurallar una vida privada que dé reposo a la vida pública-laboral, se ha visto que no es adecuado en personas jubiladas, cuya actividad principal ya no es un trabajo en el que socializaban; necesitan, por el contrario, espacios conectados, cercanos a zonas de sociabilidad y de atención médica. Si toman la decisión del traslado a residencias, pasan a una convivencia (aging together) en una comunidad de personas en una situación similar. La tendencia actual en el diseño de espacios de gerohabitación colectiva socioeficientes es que no se formen comunidades cerradas, sino que haya permeabilidad en la planeación arquitectónica (Pérez-Duarte, Cruz, 2018), posibilitando recorridos cómodos a espacios urbanos e intergeneracionales. El espacio permeable, conectado, permite más contacto entre residentes, visitantes o habitantes cercanos, incentivando y propiciando contactos, visuales o en interacciones puntuales que enriquecen la experiencia cotidiana del usuario.

Si se quedan en el propio domicilio, estas personas o sus familiares lo tienen que ir adaptando a sus necesidades (aging in place). Permanecer en el propio domicilio es la opción preferida en la actualidad, siempre que se cuente con un espacio socioeficiente, una vivienda saludable no sólo de por un confort ambiental adecuado, sino porque está adaptada (sin riesgos para la salud) y es accesible (en sillas de ruedas); posteriormente incluso debe ser asistida (con atención personalizada, y monito-

reo clínico). En la vivienda para este segmento de población, pero en también en general toda inversión en mantenimiento y remodelación de espacios interiores ha de suponer un freno al deterioro del entorno no solo en un nivel funcional sino también estético. Dicho esfuerzo contribuye a una mejora de la autoestima del habitante y a una mayor “visitabilidad” del espacio, pues amigos y familiares, al sentirse a gusto en él, van a frecuentarlo más, siendo ello algo fundamental en segmentos de población con movilidad reducida o poca actividad exterior, cuya vida transcurre sobre todo en interiores. El envejecimiento (o el confinamiento) se vive así con la mayor salud y autonomía posible, apoyado por una adecuada estimulación social y sensorial a la que el diseño puede contribuir.

La estimulación puede provenir de las virtudes de espacios que llamamos “espacios de apropiación”, espacios sin una función propia predeterminada, que están más allá de la polivalencia, con uso improvisados o inventados en función del gusto del habitante (Pérez Cruz, 2018, p.12-13): un pasillo con alguna vista interesante, un microclima adecuado o donde haya la oportunidad de tener una interacción. Los espacios intermedios (patios, terrazas, lobbies), son excelentes porque pueden aportar una variedad a la experiencia sensorial que alivia la monotonía tanto de la ciudad como del hogar.

Como estrategia de diseño socioeficiente podemos unir las virtudes del espacio compartido a un entorno de gerohabitación exitoso. Hay formas de cohousing senior en el que los costos del monitoreo sanitario son compartidos por varias unidades de vivienda. En otros casos, un coliving con alguien joven, al que se le alquila una habitación, supone ganancias para la emancipación de la persona joven y el cuidado de la persona mayor. Algún de los habitantes puede ocupar un espacio adjunto, pero separado; lo que podríamos llamar hábitat-satélite, “una entidad secundaria, dependiente de una estructura principal, con acceso propio” (Pérez.

Cruz, 2018, p.9). De esta forma, se aprovechan los recursos arquitectónicos con beneficios simultáneos para varios usuarios.

Socioeficiencia y modelo de habitabilidad

Las necesidades no primarias sino pertenecientes al grupo que Maslow califica como sociales, de reconocimiento y autorealización, merecen ser incorporadas en la habitabilidad no como lujos sino como parte intrínseca del diseño interior de este siglo. Además, pensar en términos sociales contribuye a pensar mejor la interacción humana con el medio ambiente. La socioeficiencia implica tomar en cuenta procesos, relaciones (redes) y entornos, viendo la interacción de los actores de la habita-

bilidad con el espacio interior y exterior. Actualmente no podemos dejar de considerar al mismo nivel individuos, grupos, ecosistemas, viendo las ganancias y pérdidas en cada esfera que se puedan producir al habitar. Porque toda actividad, hay que admitirlo, tiene un costo, de ahí la pertinencia de incluir el sufijo eficiencia a cada uno de los elementos de un modelo de habitabilidad que puede ser útil para enfrentar los retos de este siglo; el que contempla la tríada psicoeficiencia-socioeficiencia-ecoefficiencia. Este modelo permite visualizar una idea integral y sistémica de la habitabilidad, en la que se incluyen no solo individuos concretos, sino grupos y entornos. Ya no nos interesa saber no sólo la funcionalidad o la estética de un espacio sino el impacto tiene éste en otros rubros, los equilibrios o desequilibrios producidos.



Figura 1. Modelo tripartito de habitabilidad integral en el interior arquitectónico doméstico. (Autoría Propia)

En síntesis, la masificación de los dispositivos arquitectónicos individualizantes y costosos en términos ambientales a partir de la arquitectura moderna nos conduce a una necesaria reflexión de tipo social y ecológico sobre la extensión del disfrute del interior a todos los sectores de la población. Para poder seguir perfeccionando el interior debemos imaginarlos como espacio sustentable, protegido y conectado, que permita la socioeficiencia y la ecoeficiencia. Un espacio socioeficiente, incluyente y conectado, contribuye a la salud psicológica, y también a gestionar la sustentabilidad mejor que un espacio individualizante. Un espacio ecoeficiente (filtrando contaminación y con elementos biofílicos) es positivo para la salud física del usuario y contribuye a su psicoeficiencia. En la intersección entre todas las virtudes de los rubros mencionados estaría el objetivo de una habitabilidad ideal.

Datos del autor

Bruno Cruz Petit es docente-investigador de la Universidad Motolinía del Pedregal y miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona, diplomado en el Institut de Sciences Politiques de París, y maestro y doctor en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México; autor diversos artículos de investigación publicados en revistas nacionales e internacionales arbitradas e indexadas y de los libros “Breve historia social del interior doméstico” y “Transformación en el espacio interior doméstico contemporáneo”. Sus líneas de investigación tienen como eje la relación entre espacio y sociedad: sociología urbana y de la vivienda, teoría del diseño, sustentabilidad, y antropología de la casa.

Correo electrónico: cruzpetit@hotmail.com

Fuentes de Consulta

- Aragonés, J. y Américo, M. (1987). Satisfacción residencial: Un concepto de calidad de vida. *Revista de Estudios sociales y de Sociología aplicada*, nº 67 (1987), pp.133-154.
- Arcas-Abella, Joaquim; Pagès-Ramon, Anna; Casals-Tres, Marina (2011). El futuro del hábitat: repensando la habitabilidad desde la sostenibilidad. El caso español. *Revista INVI*, vol. 26, núm. 72, agosto, 2011, pp. 65-93
- Casals, M., Arcas, J. (2010). Habitabilidad: Un concepto en crisis. Sobre su redificación orientada hacia la rehabilitación. Ponencia en SB10 Mad-Sustainable Building Conference.
- Cruz Petit, B. (2019). "From Interior to Interiority: locating key historical moments in the relationship between spaces and individuals." *Interiority*, Vol.2 (nº2).
- Chermayeff, Serge, y Christopher Alexander (1966). *Community and Privacy*. Londres: Weidenfeld & Nicolson
- Eleb, M. y Bendimérad, Sabri (2018). *Ensemble et séparément. Des lieux pour cohabiter*. Sprimont: Pierre Mardaga Editeur.2018.
- Espinoza López, Ana Elena y Gómez Azpeitia, Gabriel (2010). Hacia una concepción socio-física de la habitabilidad: espacialidad, sustentabilidad y sociedad. *Palapa*, Vol. 5, Núm. 10, enero-junio, pp. 59-69
- Hall, Edward (1989, 1º ed. 1966). *La dimensión oculta*. México, Siglo XXI, 1989 *La dimensión oculta*, México, Siglo XXI, 1989.
- Landázuri, A.M. y Doménech, S. (2004). Algunos factores físicos y psicológicos relacionados con la habitabilidad interna de la vivienda. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano* 5(1y2), p.
- Osmond, H. (1957). A review of the clinical effects of psychotomimetic agents. *The pharmacology of psychomimetic and Psychotherapeutic drugs*, Volume 66, Issue 3, pp. 418-434.
- Pérez-Duarte, A. y Cruz Petit, B. (2020). "Estrategias de permeabilidad exterior en proyectos de gerohabitación"; *Revista ACE, Architecture, City and Environment* 15 (44) 2020.
- Sabater, Txarxo (2015). *Re-habitación, re-generación, re-programación*. España:Junta de Andalucía. p4.
- Sennett, R. (2018). Conferencia Magistral: "Ciudad Abierta". En: <https://www.youtube.com/watch?v=OUH5dkYccC4> (recuperado 3-4-2021)
- Vasara, P., (2015). "Not ageing in place: negotiating meanings of residency in age-related housing", *Journal of Aging Studies* 25. En: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0890406515300116> (acceso el día 27 de mayo de 2019)

Prospectiva de la simbiosis entre el interiorismo y la sociedad

Hilda Berenice Castro Álvarez | Cristina Macías Domínguez

Resumen

El presente texto, invita a reflexionar acerca de las causas de evolución simbiótica entre el interiorismo y la sociedad. Comenzando con el planteamiento de unión cíclica inquebrantable entre el aporte del interiorista y los usuarios de una sociedad.

Posteriormente, la reflexión se adentrará en los principales objetivos de la práctica interiorista según la referencia internacional de la IFI, estableciendo la calidad de vida del usuario en sociedad como punto de partida para comprender la responsabilidad social de la disciplina hacia una potencialidad de evolución disciplinar.

Por último, a manera de prospectiva de la evolución del interiorismo y sociedad, se habrá el panorama de reflexión acerca de las nuevas formas de uso, de interpretación y conexión con el espacio, que actualmente se pueden identificar, así como el rumbo del desarrollo de las mismas.

Palabras clave: interiorismo, sociedad, calidad de vida.

Abstract

The current text, invites us to reflect on the causes of symbiotic evolution between interior design and society. Beginning with the approach of unbreakable cyclical union between the contribution of the interior design and the users of a society.

Secondly, the reflection will deepen the main objectives of the interior design practice according to the international reference of the IFI, establishing the quality of life of the user in society as a starting point to understand the social responsibility of the discipline towards a potential for disciplinary evolution.

Finally, by way of prospective of the evolution of interior design and society, it expands a panorama of reflection about the new forms of use, interpretation and connection with the space that can currently be identified, as well as the development's direction of themselves.

Keywords: Interior design, society, quality of life.

Introducción

Desde las últimas décadas y sobre todo, durante los últimos años se ha planteado con más fuerza la importancia y la responsabilidad del interiorista enfocado a las problemáticas sociales. Desde aspectos como la sustentabilidad,

espacios habitacionales con dimensiones mínimas dignas, hasta el diseño de espacios no usuales para profesionistas del pasado como las cárceles. Pero, ¿hacia dónde se dirige el desarrollo del interiorismo desde la perspectiva de la práctica inversa en la sociedad actual? ¿Cuál es el objetivo principal del interiorismo y cuáles son los paradigmas con los que se debe diseñar en un futuro cercano? Sin duda, interrogantes relevantes para reflexionar y profundizar para la potencialidad de la disciplina.

Simbiosis entre la sociedad y el interiorismo

Para comenzar la reflexión acerca de la evolución simbiótica entre el interiorismo y la sociedad, es importante plantear esta unión cíclica inquebrantable entre el aporte del interiorista y los requerimientos expresados por el usuario en sociedad; requerimientos que trascienden y regresan al diseñador como retroalimentación para un aporte posterior de nuevas soluciones, continuando así en un ciclo interminable.

En este ciclo infinito de aporte, propuesta, requerimiento y retroalimentación, el interiorista es quien invita, planea, soluciona e interviene espacios de una sociedad; pero los usuarios, son quienes unidos en grupos sociales, a través de vivencias, hábitos, costumbres y valores en común, habitan y reinterpretan los espacios. Posteriormente, los usuarios expresarán nuevas inquietudes y necesidades que los interioristas tendrán que identificar para solucionar los espacios bajo estos nuevos requerimientos. Y no solo eso, el interiorista por sí solo, al desarrollar una visión analítica de las necesidades del individuo y su sociedad, deberá proponer nuevas y mejores formas de interacción y experiencias.

La evolución de los espacios modificados por el hombre, está estrechamente relacionada con los

cambios sociales que presentan los diferentes aspectos del contexto: geográfico, religioso, político, económico, tecnológico y cultural de cada época a lo largo de la historia de la humanidad. Contexto que se ve inevitablemente expresado a través del arte, por supuesto también, de la intervención de espacios.

Por ejemplo, en la época de la edad antigua, es notoria la construcción de espacios basados en el contexto religioso, tal como en la cultura griega, que presenta templos dirigidos exclusivamente a la adoración de cada uno de los Dioses. Sitios, que tenían una razón de ser y una forma de ser utilizarlos basados en sus creencias.

De igual forma, se puede ejemplificar como el contexto político de la represión Romana sobre el cristianismo a principios de la Edad Media, se expresará a través de la intervención artística las catacumbas con las primeras manifestaciones del arte Paleocristiano, sitios que la sociedad adaptó como lugares de culto desapercibidos para el ejército Romano. Incluso, tiempo después, el contexto político vuelve a cambiar y genera la apropiación por parte del cristianismo del diseño de la planta arquitectónica de Basílica, el cual originalmente estaba destinada como tribunal Romano.

Por último, para ejemplificar el contexto cultural expuesto en espacios cotidianos, basta con hablar de las reflexiones expuestas por Rispolli (2019), en su trabajo de titulado Políticas de lo privado. Acerca de la relación entre la ética punteada socialmente décadas anteriores que se ve reflejada incluso en la forma de distribución. Como el rol de la mujer en el hogar y la privacidad de espacios de cocina para el correcto orden establecido por la sociedad, entre otros ejemplos.

Cada cambio en el contexto de una sociedad, generará un efecto de ondas de cambio influyendo los

conceptos y el estilo de vida² que se verán reflejados en la interpretación e intervención de espacios.

Si bien, la práctica del diseñador o arquitecto de interiores se centra principalmente en el solucionar espacios bajo requerimientos de un individuo, es importante entender que este, se agrupa naturalmente en sociedad, lo cual genera una extensión de necesidades individuales que solidifican requerimientos grupales basados en experiencias, características y valores en común. Por lo tanto, el interiorista de la actualidad, debe de comprender las necesidades individuales del usuario: físicas, mentales, emocionales, culturales; así como sus necesidades que posiblemente son compartidas como parte de patrones y paradigmas de una sociedad.

Interiorismo como medio para mejorar la calidad de vida

Aunque existen varias definiciones de lo qué es el diseño de interiores y sus objetivos, la mayoría converge en que es una disciplina que soluciona espacios de forma funcional, estética y simbólicamente para el bienestar y confort de los usuarios.

Como referencia internacional, se analizará el argumento de la International Federation of Interior Architects/Designers (2021), o por sus siglas en inglés IFI, la cual define a los arquitectos/diseñadores de interiores, como profesionistas calificados con experiencia, educación y habilidades aplicadas para identificar, investigar y resolver creativamente problemas de función, estética y calidad del ambiente interior. Con la finalidad de mejorar la calidad de vida y proteger la salud, la seguridad, el bienestar y el medio ambiente del público.

² Un término interesante a contemplar en estos factores de prioridades según la sociedad, es el *habitus*, propuesto por el sociólogo Pierre Bourdieu, el cual permite comprender los juicios de valores de la sociedad basado en el estilo de vida habitual.

Bajo esta definición se puede resaltar cada uno de los objetivos principales del interiorista, para encontrar el rumbo del quehacer del interiorista y sus responsabilidades sociales, comenzando con la calidad de vida.

Calidad de vida

La calidad de vida es un concepto, que como muchos otros casos, es un constructo compuesto por diferentes aspectos objetivos y percibidos (subjetivos). Por lo cual, es complicado de establecer una definición única. Diversos autores comparten argumentos respecto a la explicación de calidad de vida, como una evaluación subjetiva acerca de la satisfacción de bienestar individual. Una definición interesante es la propuesta integradora de Ardila (2003, p. 163):

Calidad de vida es un estado de satisfacción general, derivado de la realización de las potencialidades de la persona. Posee aspectos subjetivos y aspectos objetivos. Es una sensación subjetiva de bienestar físico, psicológico y social. Incluye como aspectos subjetivos la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud objetiva. Como aspectos objetivos el bienestar material, las relaciones armónicas con el ambiente físico y social y con la comunidad, y la salud objetivamente percibida.

En esta propuesta integradora, se puede resaltar sobre todo, los agrupamientos de aspectos subjetivos: intimidad, expresión emocional, seguridad percibida, productividad personal, salud percibida; así como aspectos objetivos: bienestar material, relaciones armónicas con el ambiente, relaciones armónicas con la comunidad, salud objetivamente considerada. Donde, incluso presenta la salud tanto en subjetividad como en objetividad, como lo explica el autor en su texto.

Otro dato interesante, es el planteamiento de manejar la calidad de vida como un nivel superior después de las necesidades básicas: "...cuando se han satisfecho las necesidades básicas... para la mayor parte de los miembros de una comunidad, en un contexto determinado, empieza el interés por la calidad de vida". Lo cual se puede entrelazar con teorías y propuestas como la pirámide de necesidades propuesta por Maslow en 1943 y

la pirámide de la experiencia del color esquematizada por Ávila y Prado en el 2006 (citadas por Aguirre, 2010), permitiendo argumentar que la responsabilidad actual del interiorismo orientado al desarrollo de la calidad de vida de los usuarios de una sociedad implicará proponer más allá de soluciones básicas de funcionamiento y armonía, que satisfagan solamente los primeros niveles de necesidades y experiencias.

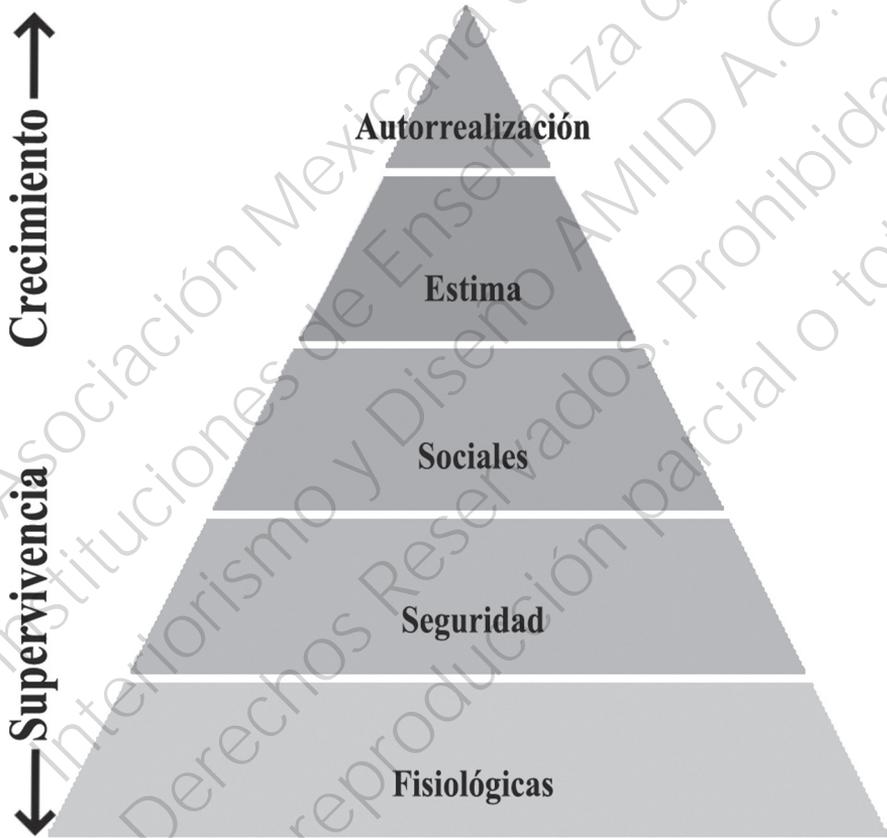


Ilustración 1. Pirámide de necesidades de Maslow, propuesta en 1943.
Fuente: Hamra, 2019.

Es decir, a pesar de que en la actualidad aún existen comunidades o grupos con carencias básicas que tienen necesidades prioritarias, la práctica interiorista del siglo XXI debe de extender las especificaciones de diseño a propuestas más haya de agregar un elemento de protección y refugio o agregar sin intención elementos decorativos. Debe cubrir el mayor número de puntos necesarios y también de aspectos potenciales de su intervención en espacios, para ofrecerle al usuario algo más que el confort como definía hace unas décadas; como un estado ideal, en el cual no existe ninguna distracción o molestia que perturbe a los usuarios (Simancas, 2003, p. 1). Ahora se debería de buscar ese estado de satisfacción y calidad más consiente en las experiencias de habitar los espacios.

En otras palabras, como interioristas actuales debemos impulsar a grandes saltos la evolución de formas de intervenir los espacios; más creativos, más funcionales, que incluso los aspectos armónicos sensoriales trasciendan en la calidad de vida de los individuos a través de las experiencias diseñadas en cada espacio. Para ello, es importante tener una visión analítica a futuro que le permita aprovechar al máximo cada decisión en su propuesta de diseño de interiores.

La salud

Si bien, la disciplina en ocasiones fue más resaltada por sus intervenciones estéticas, las propuestas de diseño de interiores desde hace décadas, sobre todo posterior a las bases de la Bauhaus, tienen como prioridad proponer soluciones de espacios funcionales, desde espacios más apropiados, eficientes, cómodos, hasta seguros, cuidando la salud del usuario que lo habita.

El tema de salud, que de forma general podía ser subestimado por algunos grupos de la sociedad, sin embargo, a raíz de la pandemia surgida en el 2020, la salud física, mental y emocional tomó

una relevancia trascendental en diferentes disciplinas y niveles. Lo que desembocó, también en un incremento en la demanda por la práctica del arquitecto/diseñador de interiores para la solución de necesidades inmediatas. Además, ha representado una exigencia de nuevas y mejores soluciones de espacios, desde temas de salud como: distancia social, estrés educativo y laboral, hasta temas de ansiedad y depresión, entre otros. Necesidades, que requieren el apoyo del profesional de espacios para aminorar las negatividades y continuar con las mejoras en la calidad de vida, a pesar de cualquier contexto.

La seguridad

La seguridad es un aspecto básico ligado mayormente al tema de salud. Este requerimiento en los espacios se ve apoyado con el conocimiento desarrollado desde disciplinas como como la ergonomía física y cognitiva³.

Como menciona Flores (2007), desde el comienzo de la ergonomía su intención era darle orden y coherencia a los pasos a seguir en las actividades laborales, basándose en las leyes naturales. Esta preocupación de la ergonomía por sistematizar las actividades laborales influyó en otras disciplinas como el diseño en general y hablando de interiores, no fue la excepción⁴, sino al contrario, hoy en día, es un elemento básico para el desarrollo de proyectos bajo características funcionales.

³ Disciplinas que progresaron rápidamente durante la Segunda Guerra Mundial (Cañas, 2004).

⁴ Sobre todo, gracias a la apertura de panorama de herramientas y técnicas de otras disciplinas impulsada por personajes de la historia del diseño como Tomás Maldonado en 1956, cuando asume la dirección. De igual forma, tiempo atrás personajes como Hannes Meyer ya habían adentrado experimentaciones respecto a medidas mínimas para habitar, aun sin llegar propiamente a conocimientos ergonómicos.

Pero no solo desde la ergonomía se cuidan aspectos de seguridad a nivel del interiorismo, también se apoya de varios conocimientos intra y extra disciplinares, como los principios de composiciones visuales, la Gestalt para intervenir en la interacción con lo diseñado, la antropometría, la medicina en general, etcétera.

El bienestar

El bienestar, al igual que el confort es un concepto que maneja aspectos objetivos, pero sobre todo subjetivos, respecto a un estado de equilibrio. Por definición, es mayormente comprendido desde la salud, aunque deja lugar no solo al aspecto físico, si no al aspecto mental y emocional que se mencionaron con anterioridad.

Si bien, desde tiempo atrás se habla de la importancia de objetividad las soluciones interioristas hacia el bienestar del usuario, en los últimos meses se ha observado un notorio incremento de demanda acerca del aporte del diseño interior a temas relacionados con el bienestar del usuario. Sobre todo, temas ligados a la salud física y mental. Por ejemplo, conocimientos aplicados psicología del espacio en general, para intervenir y favorecer en aspectos del bienestar mental que tanto ha sido requerido desde el comienzo del confinamiento a raíz de la pandemia del Covid-19.

Medio ambiente

Por supuesto, dentro de los temas de responsabilidad de la práctica del arquitecto y diseñador de espacios, el interiorismo tiene una asignatura pendiente hacia la sociedad respecto al medio ambiente y su reclamo contundente en los últimos tiempos. El cambio climático y todos los temas que giran en torno a ello, son de vital importancia para plantear el rumbo de la evolución disciplinar. El contexto geográfico y los conocimientos de técnicas constructivas, son factores de

suma importancia a retomar como punto de partida para hacer menos invasivo la intervención de nuestra práctica en el mundo natural. Actualmente, ya no hay oportunidad de seguir avanzando en este terreno de forma pausada, requiere cambios desde la disciplina como propuesta para la sociedad que aun parece pretender tener nula visibilidad de las problemáticas al respecto.

Prospectiva de evolución interiorismo y sociedad

Lo anterior descrito, es una referencia de las responsabilidades de la práctica interiorista para la sociedad actual, ya que como se menciona en la definición de la IFI, una de las habilidades del arquitecto/diseñador de interiores es resolver ambientes interiores, pero para ello es importante que el profesional primeramente logre identificar sus problemáticas, así que este manifiesto pretende impulsar a forma de reflexión esta identificación como paso inicial en la solución de propuestas interioristas que respondan a la sociedad con su contexto actual.

Para ejemplificar algunos detonantes del contexto actual, inevitablemente se debe mencionar la pandemia del Covid-19, la cual como todo periodo de crisis sacude paradigmas en distintas áreas y disciplinas; pasando por un periodo inicial de hundimiento o retroceso del crecimiento, para luego expresar y adaptarse a la crisis presentada y por último, reinterpretar y generar nuevos paradigmas hacia un nuevo horizonte post crisis. Lo que representa, que aparentemente la disciplina se presenta junto en la adaptación de la crisis, pero con un paso al crecimiento de nuevas formas de hacer práctica.

Como ejemplo, se puede citar la crisis post guerra, experimentada por personajes como Hannes Meyer y Le Corbusier, después de la Primera Guerra Mundial, quienes como muchos otros artistas y diseñadores tenían como objetivo primordial la fractura que sufrieron sus sociedades en lo material y lo hu-

manitario (Caballero, 2020), quienes al comienzo respondían a la problemática desde una postura principalmente funcional y económica, creando disyuntiva entre los objetivos funcionales y de composición. Sin embargo, tiempo después a través de obras y de nuevos planteamientos de posturas lograron alumbrar nuevas formas de hacer espacios, respondiendo a nuevos paradigmas.

Por mencionar algunas características y acontecimientos particulares del contexto actual, que marcarán el rumbo de la sociedad y por ende de la práctica interiorista, podemos indagar los siguientes puntos, comenzando con el cambio climático, la contaminación y el consumo desmedido de recursos naturales, que desgraciadamente comenzaron a generar cambios vitales negativos para nuestra supervivencia como especie, lo que obliga a cada área de la humanidad a modificar las formas de actuar actualmente. El interiorista debe trabajar de forma más sustentable, estratégica y conscientemente en relación a los recursos y aplicaciones constructivas de la práctica.

Otro punto, son los aspectos políticos y económicos del contexto, como por ejemplo, la globalización desencadenada desde hace décadas, que genera una agrupación mayor de valores estéticos y simbólicos en común a través de la influencia de ciertos grupos del compartir información a grandes masas. Es decir, los paradigmas de un continente se pueden compartir con otro simultáneamente o bien, expandir su variedad a través de la apropiación en el intercambio de contenido y objetos culturales. Por otro lado, los aspectos político-económicos también presentan estrategias divididas que marcan el rumbo

de desarrollo tecnológico, educativo y de salud, que son un tema extenso de exponer. Solo por mencionar un dato al respecto, se puede reflexionar acerca del incremento en las necesidades de salud, pero no solo desde el punto de vista físico, si no también desde el mental y emocional, que ha generado gran problemática en las últimas décadas con el estilo de vida rápido y demandante, que requiere la intervención de espacios como apoyo a la reducción de las problemáticas de salud.

Por su parte, en el contexto cultural, sobre todo con las nuevas generaciones está dando apertura para nuevas formas de interacción social y nuevos núcleos familiares, que implicarán nuevas soluciones de espacios con opciones variables y ajustables para las diferentes formas de hacer actividades cotidianas.

Por último (aun faltando otros puntos), se encuentra el desarrollo tecnológico, el cual marca notoriamente el rumbo de la evolución y que como disciplina debemos apropiarnos para su aplicación en los espacios e incluso, trabajar a la par con especialistas de distintas áreas que permitan mejorar la vida y requerimientos sociales.

Los puntos anteriores, son un ejemplo de los grandes cambios que están generando nuevos requerimientos de la sociedad, que como interioristas debemos de identificar para lograr afrontar y crecer de manera armónica con la sociedad a la que se pretende apoyar. El interiorismo no puede evolucionar si no es de la mano de la sociedad y la sociedad necesita del interiorismo.

Conclusión

El interiorismo actual, debe de responder a las necesidades sociales de su época, pero su responsabilidad es aún mayor, debe proponer soluciones y experiencias con el espacio, bajo una visión puesta en el horizonte del futuro próximo. No basta con responder lo demandado, puesto que para que una sociedad demande algo, primero tuvo que carecerlo de forma consciente. Se debe de traspasar esta especie de barrera en el tiempo y adelantarse a las posibles necesidades de al menos un futuro cercano.

El interiorismo más que siempre, debe invertir en el desarrollo de habilidades analíticas, de investigación, experimentación y desarrollo creativo que permita ser un puente entre la sociedad y su evolución. Debe permitirse aceptar sus características de generar conocimiento para expandir su aportación en cada espacio habitado por el hombre.

Mientras haya humanidad, los cambios sociales siempre se presentarán, así como la necesidad de habitar, por lo que el interiorismo se ubica en un punto histórico en el cual debe posicionarse de su conocimiento y expandir horizontes observando el contexto social en el que se desenvuelve, sobre todo a raíz de los últimos acontecimientos mundiales.

Datos del autor

Hilda Berenice Castro Álvarez:

Docente investigador de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), adscrita en el departamento de diseño en la Licenciatura de diseño de Interiores.

Formación académica como Maestra en Estudios y Procesos Creativos en Arte y Diseño (2014) y como Licenciada de Diseñadora de interiores (2011).

Experiencia en campo profesional en proyectos de género habitacional, comercial, corporativo e industria, a través de proyectos, remodelaciones y asesorías.

Producción académica en artículos, ponencias y capítulos de libros, en torno a temas como: signos ambientales, experiencia de confort, estereotipos de ambiente, consultorios médicos.

Correo electrónico: hilda.castro@uacj.mx.

Cristina Macías Domínguez:

Coordinadora del programa educativo de Diseño de interiores y docente de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Formación académica como Maestra en Administración con especialidad en Mercadotecnia (2012) y como Licenciada en Diseño de interiores por la UACJ (2006).

Como experiencia en campo profesional ha colaborado en distintos proyectos de género corporativo e industria.

Producción académica en artículos en ponencias y artículos de libros con temas relacionados al desarrollo profesional y la importancia del marketing de servicios en el interiorismo.

Actualmente desempeña el cargo de la Secretaría en la Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño A.C (2019-2021).

Correo electrónico: cmacias@uacj.mx.

Referencias de consulta:

- Aguirre E., F. E. (2010). El color y la cultura. e.nnova. Revista del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la UACJ. Año 2, núm. 4, Enero- Junio. Cd. Juárez.
- Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. Revista Latinoamericana de Psicología, vol. 35, núm. 2, 2003, pp. 161-164. Fundación Universitaria Konrad Lorenz Bogotá, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80535203>. Consultado en: junio 2021.
- Caballero Q., A. J. (2020). Hannes Meyer o la construcción de una arquitectura social. Bauen, Hacia la construcción del diseño desde una visión social y humanista. Universidad Autónoma Metropolitana. Primera edición. México.
- Flores, C. (2007). Una Mirada Histórica a la ergonomía y el diseño. En Diseño y usuario. Aplicaciones de la ergonomía. Pp. 9- 36.
- Hamra, A. (2019). Pirámide de jerarquías en la empresa. Revista Científica de la Universidad de Belgrano, V 2, N° 1, Sección Notas. Pp. 195-199. Recuperado de: <https://revistas.ub.edu.ar/index.php/Perspectivas/article/view/94>. Publicación electrónica: 2020. Consultado en: junio 2021.
- International Federation of Interior Architects/ Designers, IFI. (2021). Definition of a professional interior architect/designer. Recuperado de: <https://ifiworld.org/>. Consultado en: junio 2021.
- Rispoli, R. (2019). Políticas de lo privado. Reflexiones sobre domesticidad y poder. En: Esparza, M., Gradación del entorno habitable. Discursos entre lo urbano-arquitectónico y lo íntimo del espacio y lo cotidiano. Ciudad de México: AM Editores.
- Simancas, Y. K. (2003). Reacondicionamiento bioclimático de viviendas de segunda residencia en clima mediterráneo. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Cataluña. Barcelona.

Resumen

Durante los últimos años, los conjuntos habitacionales de varios países están enfrentando problemas como el envejecimiento de sus instalaciones y la falta de accesibilidad para los residentes con discapacidad o personas mayores provocando su abandono. Para cambiar esto, se está considerando la renovación y reutilización de viviendas existentes mientras se diseñan nuevos espacios que respondan a las necesidades contemporáneas.

En Japón, esto se ha conocido como el Plan Renacimiento, que desarrolla y aplica nuevas formas de rediseñar y adaptar las áreas de vivienda interior y exterior, ayudando a satisfacer las necesidades de los residentes y también respondiendo a los problemas ambientales actuales. Este artículo analiza los resultados obtenidos después de que se llevó a cabo el proyecto de renovación del Complejo Habitacional Mukogaoka y explora cómo las acciones del Plan Renacimiento pueden contribuir a 1) lograr mejores condiciones de vida, 2) mejorar la calidad de vida de los residentes, 3) crear comunidades sustentables, 4) reducir los impactos ambientales y 5) lograr una simbiosis hombre-arquitectura-naturaleza.

Palabras clave: rehabilitación de viviendas, reutilización de espacios, rehabilitación sostenible, renovación de espacios interiores / exteriores.

Abstract

During the last years, housing complexes in several countries are facing problems as the aging of their facilities and the lack of accessibility for residents with disabilities or elderly people causing their abandonment. To change this, renovation and reuse of existing housing are being considered while designing new spaces responding to contemporary needs are also being carried out. In Japan this has been known as the 'Renaissance Plan' which develops and applies new ways to re-design and adapt the interior and exterior housing areas, helping to satisfy residents' needs and responding to the current environmental problems. This paper analyzes the results achieved after the Mukogaoka Housing Complex renovation project was held and explores how the Renaissance Plan actions can contribute to 1) achieve better living environments, 2) improve resident's quality of life, 3) create sustainable communities, 4) reduce environmental impacts and 5) reach a people-architecture-nature symbiosis.

Keywords: housing renovation, sustainable renovation, space re-use, interior/exterior spaces renewal.

Introducción

Después de la posguerra, Japón se enfrentó a un período de rápido crecimiento económico, así como a una gran escasez de vivienda derivada de la afluencia masiva de su población a las grandes ciudades. Durante la década de los sesenta, el gobierno y la Corporación de Vivienda y Desarrollo Urbano de Japón (hoy Agencia Urban Renaissance, UR)⁵ implementaron el programa de construcción de viviendas permanentes, especialmente para la clase trabajadora, dando pie a la creación de numerosos conjuntos de departamentos y viviendas de alta densidad (BCJ, 2009).

Dos décadas más tarde y dado que los diseños e instalaciones dejaron de ser adecuados y convenientes para las necesidades de los residentes, el número total de viviendas superó el número total de familias en todas las áreas metropolitanas dejando cerca de 740,000 viviendas en desuso.

Estas situaciones provocaron cambios importantes en el enfoque de las políticas de vivienda orientándolas al desarrollo y adopción de acciones y estrategias que enfatizaran el aprovechamiento de los recursos dando prioridad a la creación de viviendas de buena calidad, duraderas y de fácil mantenimiento y sobre todo reforzando la idea de generar una sociedad orientada al reciclaje y la reutilización que pudiera responder de manera sustentable a los impactos ambientales.

⁵ En 1981 se creó la Corporación de Vivienda y Desarrollo Urbano de Japón, misma que en 2004 se fusionó con la División de Desarrollo Regional Urbano de la Corporación de Desarrollo Regional para formar la Agencia Urban Renaissance, hoy conocida como UR.

El Plan Renacimiento

El Plan Renacimiento (Figura 1) tiene la intención de desarrollar y aplicar tecnologías de construcción que contribuyan no sólo a satisfacer las necesidades de los residentes, sino a responder a los problemas ambientales actuales. Establece acciones de renovación y reciclaje de edificios existentes, propone la conversión de espacios, la redefinición de los interiores y la creación de áreas libres de barreras para las personas con alguna discapacidad, entre otras estrategias (UR, 2009). En 2008, se llevó a cabo el proyecto de renovación del Conjunto Habitacional Mukogaoka ubicado en la ciudad de Sakai en Osaka (Japón) con la finalidad de reorganizar, remodelar y mejorar los espacios interiores y exteriores de tres edificios incluyendo las zonas verdes de los alrededores, aplicando los principios del Plan Renacimiento, mezclando diferentes técnicas de construcción y tomando en cuenta las necesidades de los residentes para satisfacerla.

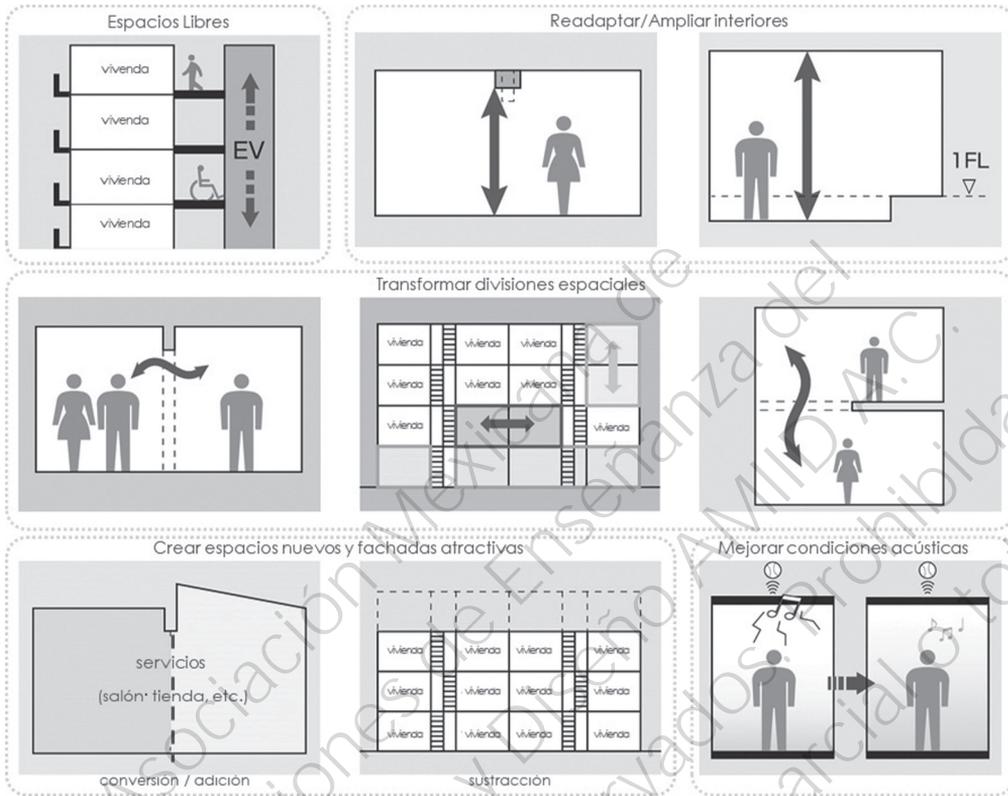


Figura 1 Principios del Plan Renacimiento
(Fuente: adaptado de Perez Baez y Suzuki, 2011)

Conjunto Habitacional Mukogaoka

El complejo constaba de 38 edificios construidos entre 1960 y 1965. Durante los últimos quince años, algunos de ellos fueron demolidos o reconstruidos y otros, como los edificios No. 26, No. 27 y No. 28, permanecieron intactos, condición que se aprovechó para poder llevar a cabo los trabajos de renovación. Los edificios No. 26 y 27 tenían cuatro niveles y cuatro departamentos por nivel; el edificio No. 28 tenía cinco niveles y 6 departamentos por nivel; todos con estructuras de concreto armado y ninguno con elevador.

Conceptos de Renovación

Las propuestas de renovación buscaban crear entornos sociales que garantizaran mejores condiciones de vida para los residentes presentes y futuros. Se integraron conceptos de tecnología, función y espacio en los que se incluyeron temas como la conservación de la energía y el reciclaje de los recursos, las actividades económicas y la capacidad de trabajo, la convivencia entre los seres vivos y entornos naturales, así como la creación de mejores sociedades; en resumen, se asumió como objetivo fundamental la sustentabilidad.

A cada edificio se le asignó un tema particular; para el No. 26 la renovación se centró en crear una ‘comunidad sustentable’; para No. 27 el mejoramiento en la ‘calidad de vida’ fue el objetivo y para el No. 28 se buscó la ‘armonía entre el medio ambiente y la sociedad’. Además, se propusieron estrategias generales de diseño y se establecieron las siguientes políticas:

- Priorizar la renovación y mejora de los servicios básicos.
- Recuperar y mejorar el confort y la calidad de los espacios interiores y exteriores.
- Aprovechar la estructura existente de los edificios.
- Considerar todos los ámbitos públicos y privados como espacios de vida.
- Evitar generar departamentos convencionales tipo caja.
- Proponer renovaciones económicamente viables y rentables.
- Mejorar los métodos y obras de construcción.
- Establecer un proceso de renovación y actualización.
- Proporcionar un marco para futuras investigaciones.

Implementación del Diseño

Para los edificios del Complejo Mukogaoka la mayor parte de la estructura original fue conservada y se hicieron sólo algunas mejoras y modificaciones específicas en términos de durabilidad y adaptabilidad (Pérez Báez y Suzuki, 2011). Esto siguiendo las tendencias de los últimos años en los que se ha preferido aplicar diseños de renovación y de adaptación a nuevos usos de edificaciones existentes como medidas para ahorrar recursos, reducir desechos y lograr desarrollos sustentables en lugar de optar por los trabajos de demolición.

Edificio No. 26

Se planteó la creación de un edificio multi-generacional con espacios comunes que permitieran la convivencia entre los residentes y promovieran la formación de la comunidad y la salud del ambiente residencial (Figura 2).

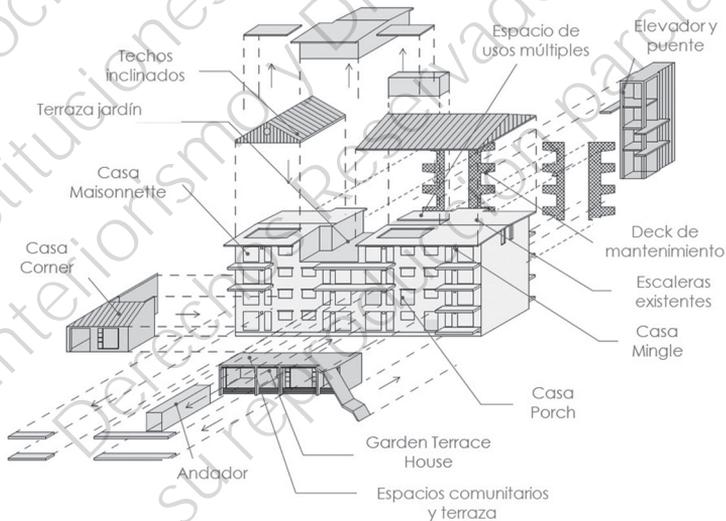


Figura 2 Modificaciones en el Edificio No. 26
(Fuente: adaptado de Perez Baez y Suzuki, 2011)

Eliminando lo que correspondería a un departamento del piso 4, se creó una terraza-jardín y se instalaron techos inclinados para ofrecer protección térmica y aprovechar la captación de agua de lluvia. Se diseñó también la 'Casa Mingle' que incluía recámaras y espacios compartidos entre jóvenes, principalmente estudiantes y/o empleados que pudieran dar asistencia voluntaria y apoyo a las personas mayores que vivieran en otros departamentos. En la planta baja se incluyó un salón de usos múltiples para llevar a cabo reuniones o actividades de estudio, trabajo o recreación y se propusieron la 'Casa Corner' y la 'Casa Garden' añadiendo habitaciones y terrazas para ser utilizados como espacios de relajación.

La 'Casa Maisonnette' se creó uniendo verticalmente dos departamentos de los pisos 3 y 4 cortando la losa y conectándolos mediante las escaleras exteriores existentes volviéndolas interiores. En el

piso 2 se planeó la 'Casa Porche' en donde los residentes tuvieran mayor privacidad e individualidad al separar las habitaciones por medio de un corredor comunal abierto.

Para hacer accesible el edificio, se preservaron y se readaptaron las escaleras existentes como entradas a otros departamentos, mientras que se instaló un elevador en la fachada norte, donde se concentraron también las tuberías y se implementaron decks de mantenimiento para facilitar su cuidado y reparación.

Edificio No. 27

Basados en el concepto de 'calidad de vida', se pretendió una mejora en el habitar comunitario con la creación de espacios completamente integrados a un ambiente cómodo y en contacto con el espacio exterior.

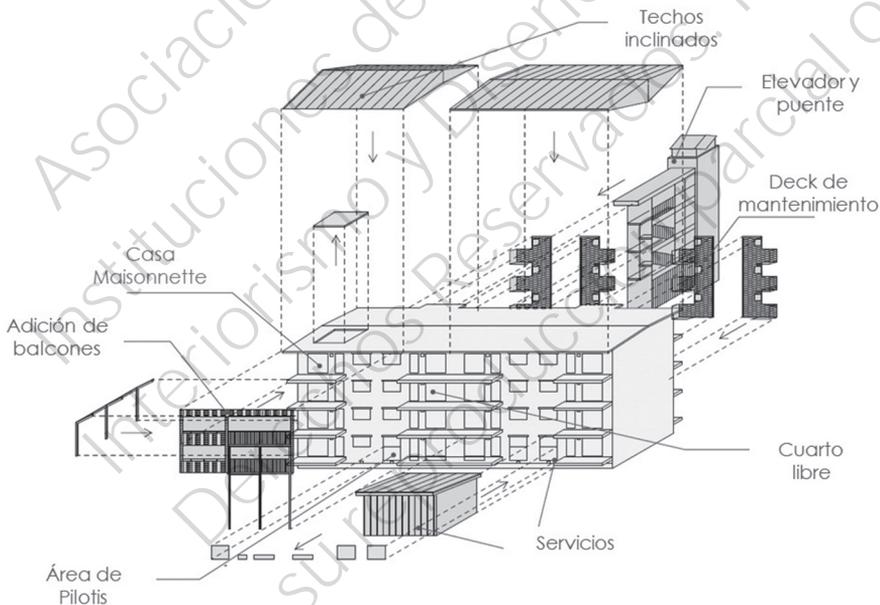


Figura 3 Modificaciones en el Edificio No. 27
(Fuente: adaptado de Perez Baez y Suzuki, 2011)

Se cortaron algunas traveses y se instalaron techos inclinados; en la fachada norte se instalaron decks de mantenimiento y un elevador y se dieron nuevas variaciones en la fachada sur al extender los balcones existentes en los pisos 3 y 4 (Figura 3).

Se propuso otra 'Casa Maisonnette' y se construyeron nuevas escaleras interiores creando una configuración diferente. Además, se establecieron espacios y oficinas públicos para dar a los residentes la oportunidad de convivir, relacionarse y compartir experiencias con otros vecinos sin necesidad de salir del edificio.

En la planta baja de la fachada sur se construyó un espacio adicional que funcionaría como plaza comunitaria de apoyo donde los residentes del complejo (o sus alrededores) podrían recibir ayuda y asistencia en temas relacionados con el cuidado de niños, cuidado de ancianos, tratamiento médico y otros posibles problemas de la vida diaria. También se sugirieron áreas de juego techadas para los niños y se diseñó una terraza comunitaria para conectar y acceder a todas las áreas verdes transfor-

mando un departamento en un pasaje.
Edificio No. 28

En este edificio se integraron conceptos de reutilización y reciclaje en las propuesta, centrados en la idea de crear un edificio 'eco' que ayudara a reducir el impacto ambiental (Figura 4).

Para reducir la escala de la construcción se eliminaron los dos primeros niveles y, después de reforzar la estructura, se instalaron techos inclinados con paneles fotovoltaicos y se diseñó un jardín en el techo. Así mismo, para mejorar la eficiencia energética en la edificación, se plantearon la 'Casa Eco' y la 'Casa Re-use' en el piso 3. La 'Casa Eco' contemplaba una terraza verde, donde se colocaron sistemas de calefacción, equipos de suministro de gas, colectores de agua de lluvia y procesadores domésticos de basura. La 'Casa Re-use' fue construida reutilizando y reciclando la mayor parte de los materiales de desecho que resultó de los trabajos de desmantelamiento y renovación de otros departamentos.



Figura 4 Modificaciones en el Edificio No. 28
(Fuente: adaptado de Perez Baez y Suzuki, 2011)

En el piso 2, se diseñó la 'Casa Healthy' concebida como un lugar amigable al cuerpo y la mente en donde los materiales utilizados estaban libres de químicos o sustancias contaminantes. Se utilizaron piezas de corcho para los pisos, se cubrieron con papel los techos y paredes, y se planteó una unidad de ventilación con humidificación y funciones de limpieza de aire. En el lado este de la planta baja, se estableció la 'Casa Garden' que contaba con un pequeño huerto y se construyeron una terraza de madera y un corredor pergolado con concreto y materiales de madera de desecho también resultantes de los trabajos de renovación. Se propuso una pared verde en la fachada este y se instalaron paneles aislantes de EPS para aumentar el aislamiento acústico y térmico y reducir la necesidad de equipos de aire acondicionado.

Áreas Verdes

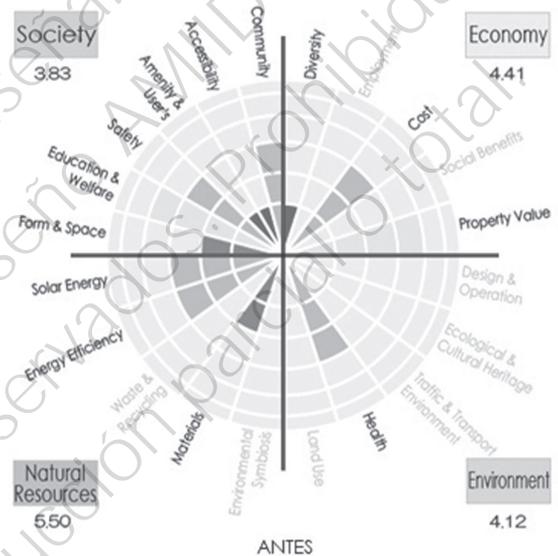
Se logró dar continuidad e integrar las áreas circundantes abiertas con los edificios aplicando principios de diseño de paisaje, preservando la vegetación existente, y creando espacios cómodos donde la gente pudiera disfrutar de la naturaleza mientras realizaba otras actividades. Se diseñó la 'Plaza de Juegos' como un lugar donde los niños pudieran jugar con seguridad dentro del complejo y se dispusieron bancas y mesas de descanso para promover y mejorar la comunicación entre los residentes. Se propuso también el 'Jardín de Sombra' como una zona con árboles altos donde la gente pudiera descansar o caminar, especialmente durante los días soleados y se asignó un espacio común para la siembra y el cultivo de hortalizas y plantas para fomentar y apoyar la idea de la agricultura urbana y promover la creación de comunidad.



Análisis y Resultados

Para diagnosticar y determinar el grado de alcance de sustentabilidad de las mejoras, se llevó a cabo la evaluación SEAM⁶, antes y después del proceso de renovación. Con estos resultados se obtuvieron los diagramas que muestran las condiciones de sustentabilidad para cada espacio y para el sitio en general.

⁶ Este método se divide en cuatro campos principales de evaluación (Sociedad, Recursos Naturales, Medio Ambiente y Economía) subdivididos en cinco o seis temas específicos. Los resultados se muestran en un diagrama donde los segmentos se resaltan utilizando diferentes colores que representan los niveles de sustentabilidad. Cuanto más cerca del centro del diagrama se encuentre el segmento (tonos rojos) más débiles serán las condiciones, y entre más alejado se encuentre del centro (tonos verdes), éstas serán más fuertes.



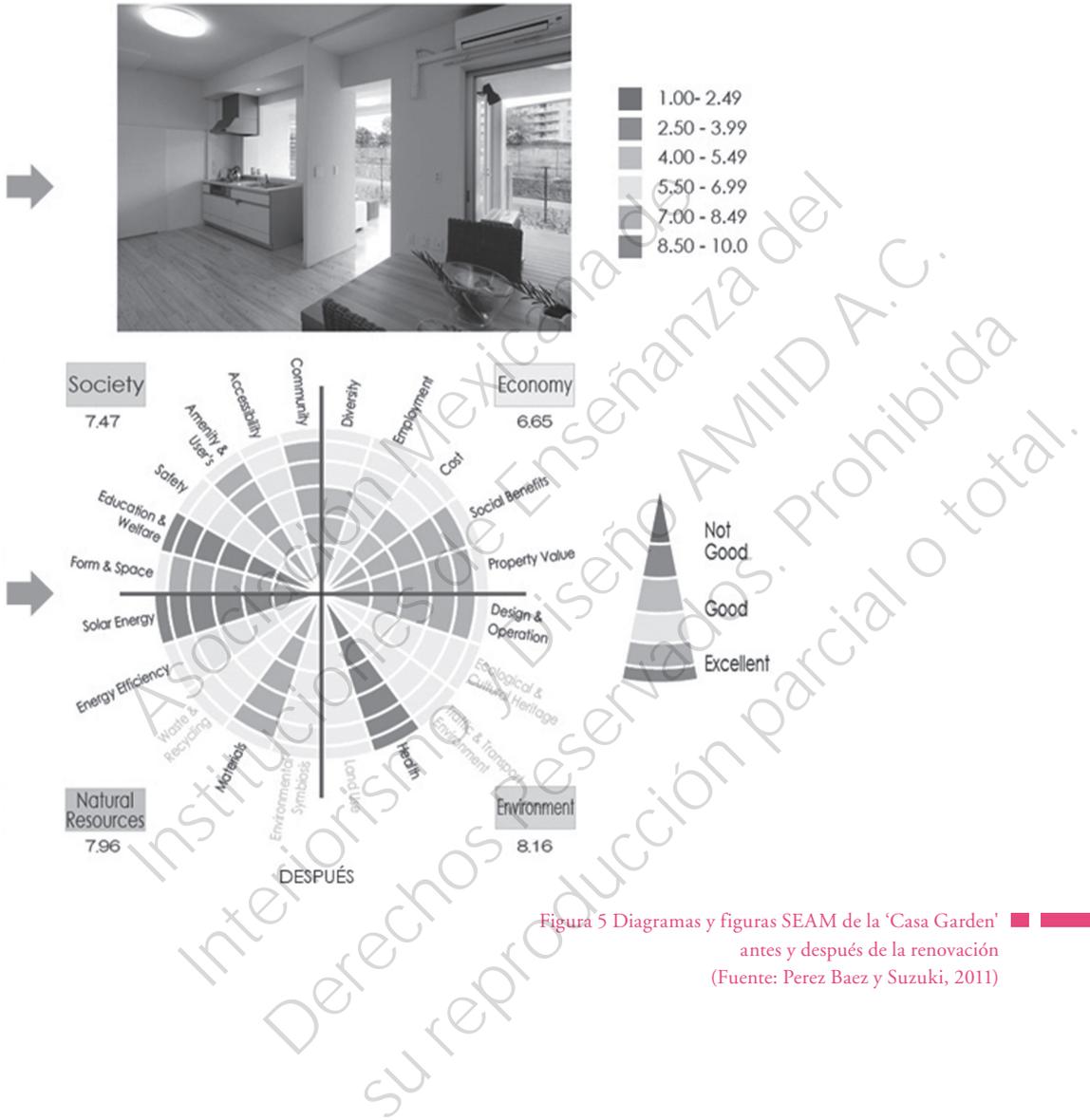


Figura 5 Diagramas y figuras SEAM de la 'Casa Garden' antes y después de la renovación (Fuente: Perez Baez y Suzuki, 2011)

Antes de la renovación, la mayoría de los segmentos estaban en los niveles ‘buenos’ (4.00 a 6.99), con algunas excepciones que se encontraban cerca de los niveles ‘no tan buenos’ (1.00-3.99). Sin embargo, después de terminado el proyecto, todos los departamentos presentaron mejoras considerables y, a pesar de que los diagramas para cada espacio son diferentes, la mayoría de los segmentos fluctuaron entre los niveles ‘buenos’ (5.50 a 6.99) y ‘excelentes’ (7.00-10.00).

La ‘Casa Garden’ fue el departamento que registró las mejores condiciones ya que el diagrama presentó el mayor número de segmentos ‘excelentes’ (verde claro y oscuro), como se muestra en la Figura 5. Las áreas exteriores también mostraron mejoras significativas sobre todo en el área correspondiente a la parte social gracias a que se vieron fortalecidas las relaciones y convivencia entre los residentes.

Conclusiones

Los principios del Plan Renacimiento ofrecen opciones viables para mantener las ciudades y sociedades del futuro. Por lo tanto, las propuestas presentadas representan una oportunidad para el uso en la práctica y deben ser consideradas como ejemplo para futuras renovaciones y diseño interior y exterior de viviendas existentes. Además, para apoyar los principios y objetivos de una cultura sustentable en la planificación, la construcción y la renovación, son necesarios enfoques interdisciplinarios de trabajo, marcos de medidas de política, así como la cooperación y la coordinación permanentes y los nuevos enfoques deben combinarse con las técnicas tradicionales para lograr una convivencia armónica entre el hombre, la naturaleza y la arquitectura.

La evaluación SEAM claramente ayudó a identificar y determinar los puntos donde el proyecto era débil y aquellos donde era fuerte. Por lo tanto, todos estos resultados podrían ser usados para guiar futuras investigaciones y propuestas de renovación

y diseño para concentrarse en áreas específicas que necesiten mejorar para lograr proyectos con altos niveles de sustentabilidad.

Los conjuntos habitacionales se están enfrentando a muchos desafíos y se deben tomar acciones específicas para adecuarlos a los nuevos y diferentes estilos de vida, incluyendo los diferentes tipos de estructuras familiares y los patrones de ocupación esperados para los próximos años. Construir nuevas casas ayudaría a satisfacer las demandas de vivienda pero también con la modificación, la renovación y la mejora de los ambientes interiores y exteriores de las propiedades existentes se abrirían grandes probabilidades y posibilidades de satisfacerlas sin seguir afectando tan severamente el medio ambiente.

La renovación del conjunto habitacional Mukogaoka es un proyecto integral que, contribuyendo a los nuevos conocimientos y prácticas, demuestra y experimenta con el diseño de programas de adaptación y reutilización sustentables que pueden mejorar y prolongar la vida útil de los edificios existentes y mejorar los estilos de vida de los residentes. A través del proceso de diseño, construcción, operación y evaluación muestra cómo se pueden alcanzar directrices de diseño y prácticas de renovación y cómo a través de estas medidas podemos proteger y mejorar nuestro medio ambiente para proporcionar mejores condiciones de vida y afrontar el futuro mediante la preservación de nuestro pasado.

Datos del autor

Arquitecta por la Universidad Iberoamericana, Maestra en Arquitectura y Doctora en Ciencias del Diseño con enfoque en Sustentabilidad por el Kyoto Institute of Technology en Japón. Ha realizado proyectos de Arquitectura de Paisaje en México para empresas como ARA, GEO, VIVEICA y Sordo Madaleno Arquitectos. Durante su estancia en Japón, participó en proyectos de remodelación y reciclaje de departamentos y realizó un internship en el despacho Toyo Ito Associates & Architects en Tokio. Ha publicado artículos sobre Arquitectura y Paisaje e impartido cursos y ponencias en Japón, China, México, Bolivia, Argentina, Panamá, Guatemala, Perú y Estados Unidos. Actualmente es profesora en la UNAM (FES Acatlán), la UAEMex, la Universidad Anáhuac y coordina el Área de Desarrollo Arquitectónico en la Universidad La Salle CDMX. De manera independiente desarrolla proyectos de Arquitectura de paisaje y realiza trabajos de investigación sobre el aprovechamiento del espacio interior y exterior a escala urbana y arquitectónica.

Correo electrónico: m-pb@lasallistas.org.mx

Referencias de consulta

- BCJ, The Building Center of Japan, (2009), A Quick Look at Housing in Japan, 7th ed., The Building Center of Japan, Tokyo.
- Perez Baez, M. and Suzuki, K., (2010), Housing Stock Renaissance Plan, The Mukogaoka Housing Complex Case Study, Papers of the 11th International DOCOMOMO Conference, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1-10, CD-ROM.
- Perez Baez, M. and Suzuki, K., (2011), Building Technologies for Housing Stock Renovation, The Renaissance Plan and the Mukogaoka Housing Complex, Abstracts & Papers of 11th Congress of Asian Planning Schools Association (APSA), Tokyo University, Tokyo, Japan, 542-553, CD-ROM.
- UR, Urban Renaissance Agency, (2010), Mukogaoka Housing Complex Renovation Trial, Japan, <http://www.ur-net.go.jp/west/Renaissance/development.html>, consultado: abril, 2011. (UR都市機構「向ヶ丘第一団地ストック再生実証試験 技術開発の内容」 2010年)

El papel de la iluminación en el habitar de los espacios interiores

Arq. Orquídea Yareni Vara León

Resumen

El ser humano habita un espacio cuando le da sentido. Une el mundo material y el inmaterial al habitarlos. La arquitectura, el diseño de interiores y la iluminación se pueden considerar como el mundo material. Son espacios abiertos a la interpretación del habitante donde se llevarán a cabo interacciones entre varios habitantes, entre el habitante y otros artefactos o entre artefactos. Dicha interpretación responde a la cultura y los requerimientos momentáneos del habitante. Es esta interpretación la que guiará sus actos, pensamientos y sentimientos hacia este lugar.

Palabras clave: Iluminación, sociedad, contexto, habitar, luz.

Abstract:

The human being inhabits a space when it makes sense of it. He unites the material and the immaterial world by inhabiting them. Architecture, interior design and lighting can be considered as the material world. They are spaces open to the interpretation of the inhabitant where interactions will take place between various inhabitants, between the inhabitant and other artifacts or between artifacts. This interpretation responds to the culture and the momentary requirements of the inhabitant. It is this interpretation that will guide his actions, thoughts and feelings towards this place.

Key Words: Illumination, society, context, inhabit, light.

La luz es un elemento con el que convivimos a diario, que nos muestra situaciones, que crea atmósferas y que transmite mensajes. La luz es un material de construcción, tal como lo es un ladrillo, o una tabla de madera; sin embargo, debido a su intangibilidad se nos dificulta darle la importancia adecuada. La iluminación ayuda al habitante a darle sentido a un espacio para que el habitante pueda interpretarlo e interactuar con él de la forma idónea para sus requerimientos momentáneos.

El ser humano como habitante

Habitante es aquél que habita, pero ¿qué es habitar? Heidegger nos dice que habitamos desde que nacemos hasta que morimos. El habitar, es mucho más que “residir en la tierra, bajo el cielo, ante los divinos, con los mortales” (Heidegger, 1971), y a la vez, mucho menos. Habitar es mucho más que permanecer en la tierra en ese breve período entre nuestro nacimiento y nuestra muerte. También puede habitar aquél que decida no cuidar de la cuaternidad que Heidegger propone y contamina mares o cielos oscuros con luces innecesarias.

“ Habitar es “la ocupación material y simbólica de un territorio” (Sztulwark, 2009, pág. 30) Así, nuestro habitante no es un “consumidor pasivo de espacios” (Sztulwark, 2009, pág. 30), sino que los habita de forma activa: les brinda sentido por medio de historias. El habitante produce ficciones como modo de estar en el mundo. (Sztulwark, 2009, pág. 31)

Nuestro habitante se convierte en espectador en el momento en que deja de habitar el espacio para admirarlo como se admira una obra de arte: desde fuera, intentando no intervenir, no interactuar con la misma, dejándola ser lo que nos dicen que es para que otros puedan encontrarla como nosotros la encontramos.

El habitar en el mundo material

“La existencia simbólica está hecha de relatos (políticos, sociales, culturales, artísticos, etc.) que hospedan vida y producen mundos.” (Sztulwark, 2009, pág. 34) La existencia simbólica es la que nos dice quiénes somos y qué papel desempeñamos en la sociedad y en el modelo cultural en el que nos desarrollamos. Es la que nos vincula entre nosotros, con las materialidades y vincula las diferentes materialidades entre sí.

“ Vivimos una realidad corporeizada, donde nuestra vida es “la suma de experiencias del vivir interactuando con los objetos, como un fenómeno existencial de los seres humanos.” (Hierro Gómez, 2014, pág. 158) Son estas interacciones las que nos van moldeando y nos convierten en lo que somos. Al percibir el mundo material, lo comparamos con experiencias previas, lo cual nos indica una forma de actuar ante las nuevas situaciones que se nos presenten. Esta repetición de acciones va conformando nuestra forma de habitar, convirtiéndose, en ocasiones, en hábitos, y generando cultura.

Los seres humanos vivimos rodeados por una cultura material formada de objetos que van moldeando nuestra forma de percibir y vivir el mundo, las historias que nos formamos de él, los deseos que tenemos, nuestra forma de habitarlo.

“ Estos objetos forman redes que, a su vez, “forman contextos complejos que contribuyen a crear el sentido de la acción humana.” (Broncano Rodríguez, 2021) Al crear el sentido de la acción, nos convertimos en habitantes capaces de habitar el mundo material al tener interacciones que lo modifiquen y nos modifiquen de regreso.

La arquitectura como parte del mundo material

El espacio, delimitado por la materialidad de lo arquitectónico, “sólo existe en tanto es usado”. (Delgado, 2004, pág. 4) La arquitectura se convierte en los límites materiales que encierran un espacio. Cuando este no es usado, imaginado, ni pensado, carece de sentido y deja de existir en la mente del habitante.

Las edificaciones son objetos con interrelaciones simbólicas, contenedores sociales, (Lozoya, 2018, pág. 037) escenarios en desequilibrio permanente donde acontecen situaciones y se desenvuelven sucesos. Lo arquitectónico es ese espacio que siempre busca que el habitante le dé sentido, donde se llevan a cabo interacciones entre el habitante y la materialidad que afectan a ambos y de forma paulatina los van construyendo y cambiando.

La iluminación como artefacto

El término artefacto se refiere a objetos, edificios, ciudades, sistemas o servicios: cualquier cosa producida por el ser humano para satisfacer una necesidad, meta, propósito o actividad. (Vardouli, 2015, pág. 137) Otro término utilizado también es producto de diseño. Existen cuatro órdenes de

diseño y cada una tiene sus productos. El primero habla de símbolos visuales de comunicación con información en palabras o imágenes; lo que comúnmente identificamos como diseño gráfico. El segundo es el que trata las cosas. El tercer orden se refiere al diseño de las interacciones, que es la forma en que los seres humanos se relacionan con otros seres humanos a través de los productos. Aquí el diseño son experiencias, actividades y servicios. El cuarto orden habla del diseño de sistemas donde interactúan los seres humanos con los artefactos físicos y la información. (Buchanan, 2001, págs. 10-12) Así, podemos ver que todo producto de diseño puede ser considerado un artefacto, ya que es producido por el ser humano para satisfacer alguna necesidad. Los artefactos, a su vez, son los que conforman el mundo material.

La cultura

La cultura es parte de un contexto dentro del cual se desarrolla el proyecto. “el contexto es el espacio de significaciones que condiciona la significación de un punto”. (Lewkowicz & Sztulwark, Parte II. Contexto y partido, o (re)pensar el proyecto, 2003, pág. 75) Es una red creada por el diseñador a partir de un punto. El contexto es el lugar “cultural, social e histórico” (Turrillo G., 2006, pág. 21) en el que se desenvuelve una acción.

La cultura, entonces, forma parte de este contexto. Fernando Brancano nos dice que “la cultura existe depositada en redes de artefactos. No hay cultura sin artefactos.” (Broncano Rodríguez, 2021) Así que toda la materialidad producida, todos los artefactos realizados por el hombre, incluido el diseño de interiores y por consiguiente el diseño de iluminación, son un producto de la cultura. En la cultura encontramos los códigos, los relatos, los deseos y las necesidades que le dan sentido a esta materialidad, así como la materialidad resultada de la misma.

“La cultura contiene prácticas y símbolos edificados como sistemas de carácter inmaterial, pero los soportes materiales de tales sistemas simbólicos importan como importa lo constitutivo y no lo meramente accesorio o instrumental.” (Broncano Rodríguez, 2021) La cultura no es sólo la parte inmaterial, sino la red de artefactos producida, la materialidad que cobra sentido sólo en esa cultura.

Al ver una escena de una película con una cultura diferente a la nuestra, podemos identificar sus códigos y encontrarle sentido dependiendo de qué tan cercanos nos encontremos a dicha cultura. El espacio lleno de zapatos a la entrada es un tipo de espacio indispensable para una cultura ajena a la nuestra, que nosotros hemos adaptado y adoptado, pero no entendemos en su totalidad. Este espacio es un producto de su contexto y su entorno que ha formado parte de una cultura por medio de la repetición material del mismo y de su uso repetido por los habitantes.

La cultura y lo cultural se encuentran “en permanente proceso de constitución y reconstitución de la vida.” (Sztulwark, 2009, pág. 28) Al repetir la materialidad, al ser parte del imaginario colectivo de una cultura, y continuar con la repetición de conductas relacionadas con ésta, se crea cultura. En cuanto una materialidad, una idea o una conducta dejan de ser vigentes, se deslindan de la cultura en la que estuvieron. Así, la cultura está en constante construcción a través del uso y desuso de artefactos y las diferentes formas en que los habitantes se relacionan con ellos, y entre sí.

La iluminación como parte del proceso de comunicación

Cuando el habitante interactúa con artefactos forma interpretaciones que influyen cómo piensa, siente y se comporta. (Crilly, 2008, pág. 425) Son

estas interacciones las que dotan de sentido a los artefactos. Sin embargo, para descifrar la función de los artefactos se necesita de un código compartido por el diseñador y el habitante. Este código generalmente se encuentra en la cultura y se aprende desde pequeño, se enseña o no.

Los artefactos se vuelven fenómenos de comunicación cuando el habitante interactúa con ellos. El habitante les da sentido y los modifica, y los artefactos a su vez modifican el sentir, pensar y actuar del habitante. Esto se convierte en un ciclo de interacciones donde tanto el habitante como el artefacto se modifican continuamente.

La comunicación es la relación entre la transmisión de un estímulo y la evocación de la respuesta (Crilly, 2008, pág. 428) pero para que se le considere como un acto comunicativo, es necesario que sea producto de una intención comunicativa. Los actos comunicativos tienen que ver con la evocación intencional de pensamientos, emociones, experiencias y acciones. (Crilly, 2008, pág. 428)

En el caso de la iluminación, los códigos culturales también son importantes, ya que nos permiten actuar de acuerdo con la situación lumínica del momento. Esta conducta puede ser aprendida o inferida por un aprendizaje inconsciente en la niñez. Un ejemplo de esta situación la podemos encontrar en los cines y teatros. Cuando las luces se encuentran encendidas, las personas hablan con un volumen de voz alto, en el momento en que las luces se apagan, las personas se callan o al menos bajan el volumen de voz.

Luz, iluminación y diseño de iluminación

La luz se puede determinar como la “radiación que es considerada desde el punto de vista de su habilidad para excitar el sistema visual”⁷ (CIE, 2020). Además de esto, a

la luz se le ha tomado como metáfora del conocimiento y la razón. Sin embargo, la luz pertenece al mundo material y como tal, en la iluminación se le trata como un material de construcción. Al tratar a la luz como material y no como objeto de estudio, se vuelve material, con propiedades específicas (Lewkowicz, Sobre el ejercicio de la luz, 2015, pág. 155) y sin significación implantada. Y así, con la luz como material, desnuda de todo significado o figura impuesta por la filosofía o las ciencias, es como puedo empezar a hablar de la luz en el ámbito del diseño arquitectónico.

Al hablar de iluminación hablamos de la “aplicación de la luz a una escena, objetos o sus alrededores”⁸ (CIE, 2020). La iluminación es la representación por medio de elementos materiales de las ideas que surgieron en la mente del diseñador, incluida su intención.

El diseño de iluminación es el proceso por medio del cual llegamos a la iluminación por medio del manejo de la luz a través de diferentes elementos lumínicos. Chaves nos dice que “diseñar es seleccionar y combinar rasgos (materiales y formales) que determinarán las características de un producto, su forma de fabricación, distribución y consumo, con anterioridad a su producción material, a fin de garantizar la máxima satisfacción de la necesidad que lo requiriera.” (Chaves, s.f.) Para Turrillo, “El diseño es el medio por el cual el hombre prepara al ambiente para convertirlo en un mundo, un mundo posible, un mundo habitable, un mundo de sentido.” (Turrillo G., 2006, pág. 21) Y Buchanan define diseño como “el poder humano de concebir, planear y hacer productos que sirven a los

⁷ light, <psychophysical> noun. Radiation that is considered from the point of view of its ability to excite the visual system.

⁸ lighting/ illumination. Application of light to a scene, objects, or their surroundings.

“ seres humanos en la realización de sus propósitos individuales y colectivos. (Buchanan, 2001, pág. 9) Entonces, el diseño de iluminación es la selección y combinación de diferentes elementos con una intención que involucra la creación de un mundo posible, a fin de garantizar la máxima satisfacción de las necesidades tanto físicas como psicológicas del habitante para que éste sea capaz, a su vez de dotarlo de sentido.

La iluminación es el resultado del diseño de iluminación, aquello con lo que el habitante interactúa cuando llega a un lugar, y lo que hace que un espacio se perciba de una forma o de otra. Es un mensaje y el medio que brinda ese mensaje, que el habitante descifra si cuenta con los mismos códigos culturales con los que se diseñó.

Interpretación de la iluminación

La combinación de estos tres efectos de luz nos da diferentes formas de iluminación que pueden ser interpretadas por el habitante de diferentes formas, según el momento y los códigos utilizados. Sin embargo, en pocas ocasiones se interpreta la luz. La luz por sí sola no puede verse, se ven los elementos que ella muestra o esconde.

Estos tres efectos combinados nos ayudan con la creación de atmósferas. Pallasmaa define la atmósfera como “la impresión perceptual, sensorial y emotiva más importante de un entorno o situación social”⁹ (Pallasmaa, 2011, pág. 2) Dice que brinda una coherencia y carácter y lo entiende como una cosa mental entre el sujeto y el objeto. La atmósfera le ayuda al habitante a darle sentido al espacio y entenderlo y, por consiguiente, actuar de la manera esperada, según los códigos culturales que apliquen en ese momento.

“

atmósfera como “la impresión perceptual, sensorial y emotiva más importante de un entorno o situación social”⁹ (Pallasmaa, 2011, pág. 2) Dice que brinda una coherencia y carácter y lo entiende como una cosa mental entre el sujeto y el objeto. La atmósfera le ayuda al habitante a darle sentido al espacio y entenderlo y, por consiguiente, actuar de la manera esperada, según los códigos culturales que apliquen en ese momento.

La iluminación de un lugar nos ayuda a nuestra búsqueda mental por algo familiar como principal motivador para que un espacio tenga sentido. Tendemos a relacionar lo percibido con lo ya vivido, comparamos las percepciones nuevas con recuerdos para poder entender lo que sucede. La vista es el principal sentido por medio del cual percibimos lo que ocurre a nuestro alrededor. Se cree que el 87% de la información que recibimos por medio de nuestros sentidos viene de la vista. (Kelly, R. (1952), pág. 26, por lo que una buena iluminación le ayudará al habitante a interpretar los artefactos y actuar en consecuencia.

Pueden existir diferentes interpretaciones para un mismo artefacto. Estas interpretaciones son

“ relaciones entre aspectos del ambiente material y las habilidades encontradas en una forma de vida” (Rietveld & Kiverstein, 2014, pág. 335) La interpretación que se le dé depende de los requerimientos momentáneos del habitante, su nicho ecológico y su estilo de vida. El nicho ecológico está formado por una red de interpretaciones interrelacionadas en un particular estilo de vida en base a las habilidades manifestadas en sus usos y costumbres.” (Rietveld & Kiverstein, 2014, pág. 330) Los usos y costumbres es lo que entendemos como una cultura relativa a un cierto sector de la población. El estilo de vida son nuestros patrones de conducta manifestados en usos y costumbres de una comunidad. (Rietveld & Kiverstein, 2014, pág. 328)

Son estos usos y costumbres los responsables de formar los códigos con los cuales interpretamos los artefactos y les damos sentido en un momento determinado, dependiendo de las necesidades que tengamos en ese momento. Ese sentido es el que guiará nuestras acciones con respecto a la atmósfera de un espacio que percibamos principalmente por medio de la vista.

⁹ “Atmosphere is the overarching perceptual, sensory and emotive impression of a setting or a social situation” p.2 traducido por la autora en el texto.

Conclusiones

Cuando habitamos producimos ficciones que le dan sentido a la materialidad. Es gracias a esto que podemos habitar lo material, afectar y dejar que nos afecte. Es esta interpretación de los espacios que habitamos lo que les da sentido y los vuelve vigentes. Lo arquitectónico es una parte de la cultura material que está en constante desarrollo. Lo arquitectónico es la cultura material habitable que sirve de escenario para que se lleven a cabo las diferentes acciones que dan lugar al habitar.

Lo arquitectónico es un producto de diseño que puede ser considerado como un artefacto, es una negociación entre las intenciones del arquitecto y el habitante, siguiendo los códigos de la cultura para la cual se ha creado.

La cultura, en constante construcción, es la que nos da los códigos para poder descifrar los artefactos e interpretarlos. Si un artefacto fue creado con el código con el cual es leído, entonces la interpretación del habitante deberá ser lo más cercana posible a la intención del diseñador.

La iluminación es un artefacto, parte de la materialidad de lo arquitectónico y careciente de sentido sin este. La iluminación, creada a partir de la superposición de los diferentes tipos de efectos en un espacio arquitectónico, es capaz de mostrarnos u ocultarnos un mundo. Este mundo será interpretado por el habitante, comparado con sus recuerdos sueños e ilusiones, hasta dotarlo de sentido para así poder habitarlo, para conducirse en él conforme a los códigos culturales aprendidos para lugares como ese.

Así es como la iluminación es importante para los habitantes capaces de ver, transmitiendo mensajes y mostrando mundos para ser interpretados.

Datos del autor

Orquidea Vara estudió Arquitectura en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), después realizó un Master en Ciencias en Diseño de Iluminación arquitectónica en el Real Instituto de Tecnología (KTH) en Estocolmo, Suecia. Actualmente se encuentra estudiando la Maestría en Diseño Arquitectónico en la UNAM con el papel de la iluminación en la percepción del ambiente e inductor de emociones como tema de estudio. Además, se encuentra dando clases de Iluminación, Teoría del color y Proyectos, entre otros en las carreras de Arquitectura de Interiores y Arquitectura en el Instituto de Desarrollo de Arte y Cultura del Valle, IDAC.

orquidea.vara@gmail.com

Fuentes de Consulta

- Cambra- Rufino, L., León Paniagua- Caparrós, J., & Bedoya- Frutos, C. (2019). La Acreditación y Certificación del Diseño Basado en Evidencias para la Arquitectura Sanitaria llega a España. *Rev Esp Salud Pública*, 1-8.
- Campos B., A. (2020). Por una sabiduría arquitectónica. En *Enseñar arquitectura, dos escuelas en diálogo*. Siracusa, Italia: LetteraVentidue Edizioni Srl.
- Chaves, N. (s.f.). El diseño: disciplina “vacía”. Obtenido de Archivo de Norberto Chaves: https://www.norbertochaves.com/articulos/texto/el_diseño_disciplina_vacia
- Lewkowicz, I. (2015). Sobre el ejercicio de la luz. En P. Sztulwark, *Componerse con el mundo: modos del pensamiento proyectual* (págs. 153-156). Buenos Aires: Diseño.
- Lewkowicz, I., & Sztulwark, P. (2003). Parte II. Contexto y partido, o (re)pensar el proyecto. En P. S. Igancio Lewkowicz, *Aquitectura plus de sentido* (págs. 75-96). Argentina: Editorial Altamira.
- CIE. (12 de 2020). 17-21-012. Obtenido de Commission Internationale de l'Éclairage.
- CIE. (12 de 2020). 17-29-001. Obtenido de Commission Internationale de l'Éclairage: <https://cie.co.at/eilvterm/17-29-001>
- Lighting Research Center, Rensselaer Polytechnic Institute. (1995-2021). *Lighting Research Center*. Obtenido de *Light and Health*: <https://www.lrc.rpi.edu/programs/lighthealth/>
- Lozoya, J. (marzo-julio de 2018). Giro afectivo: una aproximación al dilema espacial de las emociones. *Bitácora*(19), 034-039. doi: 10.22201/fa.14058901p.2018.39.67825
- Crilly, N. (2008). Design as communication: exploring the validity and utility of relating intention to interpretation. *Design Studies*, 425-547. doi:10.1016/j.destud.2008.05.002
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Paidós.
- Brainard, G. C., Sliney, D., Hanfin, J. P., Glickman, G., Byrne, B., Greeson, J. M., . . . Rollag, M. D. (2008). Sensitivity of the Human Circadian System to Short- Wavelength (420- nm) Light. *Journal of Biological Rhythms*, 1-8.
- Broncano Rodríguez, F. (24 de Febrero de 2021). Lo que las cosas dicen de nosotros. Obtenido de The conversation: <https://theconversation.com/lo-que-las-cosas-dicen-de-nosotros-155824>
- Buchanan, R. (2001). Design Research and the New Learning. *Design Issues*, 3-23.
- Delgado, M. (2004). De la ciudad concebida a la ciudad practicada. *Archiptélagos: Cuadernos de crítica de la cultura*, 7-12.
- Dehoff, P. (2011). El efecto de la luz en los seres humanos. Ponencia presentada en la PLDC. Iluminet, www.iluminet.com.
- Díaz Barriga, H. R. (2001). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Faroldi, E. (2020). *Enseñar arquitectura*. En *Enseñar arquitectura, dos escuelas en diálogo*. Siracusa, Italia: Lettera Ventidue Edizioni Srl.
- Fernández- López, J. A., Fernández- Fidalgo, M., & Cieza, A. (Marzo / abril de 2010). Los conceptos de calidad de vida, salud y bienestar analizados desde la perspectiva de la Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF). *Revista Española de Salud Pública*, 84(2), 169-184.
- Fonoteca Nacional . (2018). *Fonoteca Nacional*, México. Obtenido de *Fonoteca Nacional*, cultura.gob.mx: <https://www.fonotecanacional.gob.mx/index.php/escucha/secciones-especiales/semblanzas/murray-schafer>
- Gallardo, S. (2007). *Historia de la luz. El primitivo deslumbramiento ante la luz. Las teorías sobre su naturaleza y sus modernos usos en la industria de la información*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- García Martín, M. Á. (2002). *El bienestar subjetivo*. *Escritos de Psicología*, 18-39.
- Hall, E. T. (1990). *The Hidden Dimension*. Nueva York, Nueva York, Estados Unidos: Anchor Books.
- Heidegger, M. (1971). *Construir, habitar, pensar*. (E. Barjau, Trad.)
- Hierro Gómez, M. (2014). 4.3 Los modos de habitar y el diseño. En M. H. Gómez, *La naturaleza del diseño arquitectónico y su proceso: una aproximación a la sustantividad de la práctica* (págs. 153-158). Ciudad de México: UNAM.

- Holahan, C. J. (2005). Psicología ambiental. Un enfoque general. México: Limusa.
- Huaier, S. D. (2018). El perfil del arquitecto: Entre el conocimiento disciplinar y el saber profesional. *Legado de arquitectura y diseño*(24).
- Human Brain Project European Union. (2017). Human Brain Project. Obtenido de <https://www.humanbrainproject.eu/en/science/overview/>
- Illuminating Engineering Society Sección México. (2018). Illuminating Engineering Society Sección México. Obtenido de <http://iesmexico.org>
- IFI. (2002). International Federation of Interior Architects/Designer, Education Policy (IFI IA/D EP). Dubai.
- Innes, M. (2012). Iluminación en interiorismo. Barcelona: Blume.
- International WELL Building Institute PBC. (2019). Well Certified. Obtenido de Well Certified: <https://www.wellcertified.com>
- Kelly, R. (1952). Lighting as an integral part of architecture. *College Art Journal*, 12(1), 24-30. Obtenido de <http://www.jstor.org/stable/773361>
- Martínez Zarate, R. G. (5 de septiembre de 2018). Obtenido de Modelo de Aprendizaje Significativo y Pensamiento Creativo Integral aplicado a la Enseñanza de la Arquitectura TASPCL.: <https://drrafazarate.com/2018/09/05/modelo-de-aprendizaje-significativo-y-pensamiento-creativo-integral-aplicado-a-la-ensenanza-de-la-arquitectura-taspci-metodos-de-aplicacion/>
- Moreira. (2012). ¿Al final, qué es aprendizaje significativo? *Currículum*, 29-56.
- Morin, E. (1997). Sobre la interdisciplinariedad. *Publicaciones ICESI*, 9 - 15.
- Moser, G. (2014). Psicología Ambiental. Aspectos de las relaciones individuo- medioambiente. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- NCIDQ. (2019). National Council for Interior Design Qualification. Obtenido de <https://www.cidq.org/definition-of-interior-design>
- Organización Mundial de la Salud. (s.f). euro.who.int. Obtenido de WHO Environment and Health: <https://www.euro.who.int/en/health-topics/environment-and-health/noise/environmental-noise-guidelines-for-the-european-region>
- Pallasmaa, J. (2011). SPACE, PLACE AND ATMOSPHERE- - peripheral perception in existential experience. *Ghost* 13, (págs. 1-16).
- Pérez Oyarzun, F. (s/f). Enseñanza como obra de arquitectura: Un inicio desde la proposición. *Encuentro en la Plata, enseñar arquitectura/construir ciudad*.
- Rietveld, E., & Kiverstein, J. (24 de Octubre de 2014). A Rich Landscape of Affordances. *Ecological Psychology*(26), 325-352. doi:10.1080/10407413.2014.958035
- Rodríguez Palmero, M. L. (2004). La Teoría del Aprendizaje Significativo. *Cocept Maps: Theory, Methodology, Technology* (págs. 1-10). Santa Cruz de Tenerife: CEAD.
- Rodríguez Palmero, M. d. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1), 29-50.
- Sztulwark, P. (2009). Ficciones de LO habitar. En P. Sztulwark, *Ficciones de lo habitar* (págs. 25-45). Buenos Aires: Nobuko.
- Turrillo, G. (2006). El contexto como invención. En *Seminarios Contexto, compilación de las Cátedras Integradas Mateola, Sztulwark, Turrillo* (págs. 17-30). Buenos Aires: Ed. Nobuko.
- Turrillo, G. (2006). El contexto como invención. En G. Turrillo, *Seminarios Contexto, compilación de las Cátedras Integradas Mateola, Sztulwark, Turrillo* (págs. 17-30). Buenos Aires: Ed. Nobuko.
- UIA/UNESCO. (2011). CARTA UNESCO/UIA de la formación en arquitectura. Tokio.
- Vardouli, T. (Noviembre de 2015). Making use: Attitudes to human-artifact engagements. *Design Studies*, 41, 137-161. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.destud.2015.08.002>
- Villazón, J. (2010). La remodelación del espacio habitacional. México: Universidad Motolinía del Pedregal.
- Zucchi, C. (2020). Enseñar la arquitectura, dos escuelas en diálogo. Siracusa, Italia: LetteraVentidue Edizioni Srl.

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

Interiores y Educación

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

CAPÍTULO II.

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

La educación del Diseño de Interiores en México en el contexto del siglo XXI

Gema Rocío Guzmán Guerra

Resumen

Las prácticas del diseño durante el siglo XX adoptaron mayormente enfoques de pensamiento centrados en el usuario como individuo, y esencialmente como consumidor, dejando de lado su relación con la sociedad; en este sentido, los nuevos planteamientos del diseño comienzan a sentar un precedente desde la educación formal del mismo, la cual se vincula siempre a la sociedad. Es por esto, que se debe adoptar una visión integral en función de contextos más amplios donde el diseño impacta, privilegiando el enfoque humano a través de un diseño centrado en la sociedad, lo anterior con la finalidad de generar un nuevo marco para el diseño del siglo XXI, cuyo entorno se encuentra en constante cambio. Específicamente en el diseño de interiores, las sociedades actuales demandan implicaciones más allá de la estética y la funcionalidad, por lo que dichos planteamientos convienen centrarse en un enfoque holístico que aborde las cuestiones de compromiso social y ambiental, salud pública, bienestar colectivo, sostenibilidad y equidad, adecuados a cada contexto a través de la enseñanza y aprendizaje reflexivo del interiorismo en el entorno universitario, ya que la educación es el conducto principal sobre el que se abordan las problemáticas importantes de la sociedad.

Palabras clave: educación, diseño de interiores, contexto, sociedad, holístico.

Abstract

Design practices during the 20th century mostly adopted thinking approaches centered on the user as an individual, and essentially as a consumer, leaving aside their relationship with society; in this scene, the new approaches to design begin to set a precedent from its formal education, which is always link to society. Therefore, an integral vision must be adopted based on broader contexts where design impacts, privileging the human approach through a society-centered design, the foregoing to generate a new framework for the design of the 21st century, whose environment is constantly changing. Specifically in interior design, current societies demand implications beyond aesthetics and functionality, so these conditions should focus on a holistic approach that addresses the issues of social and environmental commitment, public health, collective well-being, sustainability and equity, appropriate to each context through reflexive learning and teaching of interior design in the academic environment, since education is the main channel through important problems of society are addressed.

Keywords: education, interior design, context, society, holistic.

El Diseño en el Escenario de la Globalización

El siglo XX se caracterizó principalmente por el evidente desarrollo industrial, la producción en masa y la libre comercialización permitieron el posicionamiento de países como grandes potencias económicas mundiales. Indudablemente hubo un gran crecimiento y progreso económico que paradójicamente acentuó las desigualdades sociales, y esto trajo consigo dinámicas de consumismo que reforzaron dicha distinción basada en el poder adquisitivo, propiciando la unión de mercados que desencadenó diversas transformaciones de índole social, político, económico, tecnológico, entre otros, con un alcance global.

La globalización constituye un fenómeno de carácter principalmente económico, sin embargo, es inevitable apreciar cómo está provocando importantes transformaciones culturales y de carácter identitario (Segura, 2012), en lo que respecta al diseño, su producción se ha orientado de cierta forma a propuestas unificadoras que obedecen al consumismo masivo dirigido a un público global. Bajo este contexto, las grandes empresas a través de sus departamentos de diseño han contribuido a validar este tipo de modelos, que, si bien aportan grandes beneficios económicos, también condicionan algunas desventajas y competitividad en el mercado de las empresas de diseño locales, en este punto es importante mencionar que:

... los esquemas difusores y educativos de las nuevas generaciones de diseñadores se han instaurado a partir de los sistemas conceptuales y de trabajo que definan un perfil global en los futuros diseñadores. Adquirir sofisticados equipos de cómputo y hacer uso de paqueterías específicas im-

portadas, se ha traducido en la única vía de profesionalización de nuestras instituciones educativas orientada a incrementar la empleabilidad de los diseñadores con una visión empresarial y de cobertura mundial (Segura, 2012, p.19).

De lo anterior se desprende el hecho de que muchas de las propuestas de diseño tienden a perder identidad, autonomía y el compromiso social que se espera tengan los profesionistas indistintamente, de esta forma la práctica del diseño tiende a priorizar la parte lucrativa, buscando primordialmente la rentabilidad de las empresas. Por lo que se hace evidente revalorar la cuestión ética del ejercicio del diseñador, con un enfoque de corresponsabilidad social, que como afirma Segura (2012) “bajo condiciones de eticidad, las acciones de los diseños dignifican la esencia humana al evitar que la actividad proyectiva sea desligada de su vínculo social e histórico” (p.20). Es así como varios grupos de diseñadores del siglo XXI se han replanteado el rumbo del diseño actual, cuestionando el abordaje meramente consumista del usuario para posicionarse en una relación a manera de intercambio solidario, donde las partes actuantes del proceso de diseño se vean favorecidas de modo recíproco, antelando siempre la mejora de las condiciones de vida de la sociedad.

Discurso Actual del Diseño

Dado que las dinámicas del diseño permean entre la práctica, la pedagogía y la investigación, resulta trascendental poner en evidencia los planteamientos que se proponen desde las asociaciones y organizaciones de diseñadores para la identificación de requerimientos y demandas actuales desde la profesionalización que, tanto se basa como alimenta la teoría del diseño. Por lo anterior, han surgido diversos manifiestos de diseño durante la última década que han buscado reivindicar la labor del diseñador.

En el año 2017 se celebró la primera Cumbre Mundial de Diseño de Montreal “Montreal World Design Summit”, bajo la premisa de cambiar al mundo a través del diseño, con la dirección del Ico-Design International Council of Design, la IFHP International Federation for Housing and Planning y la IFLA International Federation of Landscape Architects lanzan una convocatoria internacional hacia la comunidad del diseño, integrando un amplio espectro de disciplinas del diseño con el fin de fomentar la cooperación y mejorar el desarrollo profesional con la consigna de demostrar el poder del diseño para crear soluciones viables a los desafíos globales, sociales, económicos, culturales y ambientales (International Council of Design, 2017).

Producto de la cumbre se concreta un manifiesto conocido como la Declaración de Diseño de Montreal que incluye un llamado a la acción para profesionales, educadores y gobiernos; en este se prioriza el adquirir conciencia de la diversa gama de

contextos, tanto formales como informales, donde el diseño tiene un impacto, así como considerar el valor incommensurable del conocimiento local y tradicional para soluciones de diseño apropiadas e innovadoras, asimismo incita a la sensibilización de la demanda de comunidades ya sea grandes o pequeñas, locales o globales, de condiciones de vida digna y cuyo diseño puede ayudar a abordar. También expresa que el conocer la capacidad intrínseca del diseño puede servir como agente de cambio y fuente de transformación creativa, reconociendo el papel fundamental y crítico del diseño para crear un mundo que sea ambientalmente sostenible, económicamente viable, socialmente equitativo y culturalmente diverso, y confirmar el valor de trabajar de forma colaborativa, holística e integrada para fomentar el diseño de beneficio común (Design Declaration Summit, 2018).

Así también, identifica el valor del diseño (figura 1), afirmando que el diseño es la aplicación de la intención, es el proceso a través del cual creamos los entornos materiales, espaciales, visuales y experienciales en un mundo cada vez más maleable por los avances de la tecnología y los materiales, y cada vez más vulnerable a los efectos del desarrollo global desenfrenado. Afirmando que los diseñadores son profesionales que, por educación, visión y experiencia, son capaces de desarrollar nuevas soluciones interdisciplinarias para mejorar la calidad de vida (Design Declaration Summit, 2018).



Figura 1. Valor del diseño, adaptado de la Declaración de Diseño de Montreal (Design Declaration Summit, 2018).

El manifiesto también reconoce que el liderazgo en diseño es clave para la entrega de soluciones sostenibles y la implementación de metodologías de diseño que contribuyan a un futuro más sostenible, por lo que busca colaborar y adoptar el lenguaje de gobiernos, empresas, organizaciones y comunidades de

todo el mundo, así como contribuir al cumplimiento de algunos de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por la ONU en la Agenda 2030 (Design Declaration Summit, 2018), por lo que exponen algunas demandas mediante un llamado a la acción desde el diseño (figura 2).



Figura 2. Llamado a la acción del diseño, adaptado de la Declaración de Diseño de Montreal (Design Declaration Summit, 2018).

En este sentido, desde el llamado a las mejoras de la educación en diseño, invita a favorecer el impulso en el apoyo a instituciones educativas, a través del desarrollo y fortalecimiento de métodos y procesos específicos para la educación en diseño, así como la investigación del diseño, y el aprendizaje permanente y desarrollo de capacidades específicas para diseñadores (Design Declaration Summit, 2018).

Posteriormente, en el año 2019 surge el Manifiesto para la Descolonización del Diseño, el cual inicia afirmando que gran parte del discurso académico y profesional de las disciplinas del diseño durante el último siglo ha estado desprovisto de reflexiones críticas sobre la política de las prácticas del diseño. Parte de la premisa de que la teoría, la práctica y la pedagogía del diseño en su conjunto no están orientados a brindar los tipos de conocimientos y comprensión que son adecuados para abordar problemas sistémicos de poder desde hace mucho tiempo. Dichos problemas son producto de la modernidad y sus ideologías, regímenes e instituciones que reiteran, producen y ejercen un poder colonial continuo sobre las vidas de los pueblos oprimidos, marginados y subalternos tanto en los países desarrollados como en los países en vías de desarrollo (Abdulla et al, 2019).

Este manifiesto afirma que el discurso del diseño hasta la fecha ha estado dominado por un enfoque en las formas anglo-céntricas y eurocéntricas, de ver, conocer y actuar en el mundo, prestando poca atención a los discursos alternativos y marginados de la esfera no anglo-europea, o a la naturaleza y consecuencias del diseño como política de hoy. Por lo que consideran se debe aplicar una visión más nítida a las formas de pensar y de ser no occidentales y a la forma en que se diseñan hoy en día los problemas de clase, género, raza, etc., cuyo resultado es un desafío fundamental en el proceso de descolonización (Abdulla et al, 2019).

Lo que se busca con este manifiesto es el cambio ontológico, más que aditivo, ya que no es suficiente que las instituciones de diseño incluyan simplemente una diversidad de actores o perspectivas, sino que se requiere un cambio sistémico radical, donde se defiendan medidas para incluir sujetos marginados y no apuntalar las estructuras de poder existentes o sostenerlas mediante medidas de mejora. El objetivo es transformar los términos mismos de los estudios e investigaciones de diseño actuales, donde los diseñadores puedan poner en práctica sus habilidades, técnicas y mentalidades para diseñar futuros destinados a promover condiciones ecológicas, sociales y tecnológicas donde múltiples mundos y conocimientos, que involucren tanto a humanos como no humanos, puedan crecer rápidamente de manera que se mejoren mutuamente (Abdulla et al, 2019).

En el año 2020, el estudio de tecnología IF, con sede en Londres, lanza el manifiesto de Diseño Centrado en la Sociedad, el cual se trata de un enfoque en la solución de problemas del mundo real que pone a la sociedad en cada paso del proceso. Mediante sus premisas, el Diseño Centrado en la Sociedad busca ir más allá del diseño centrado en el ser humano, por lo que pretende dirigirse hacia un diseño centrado en la sociedad, diseñar para el colectivo, diseñar para la sociedad. Lo que implica diseñar para el contexto más amplio de los sistemas que se impacta y se da forma como sociedad, para esto, se debe ser intencional sobre el empoderamiento ciudadano, los bienes comunes cívicos, la salud pública, la equidad y el planeta (Society Centered Design, 2020).

Dicho manifiesto consta de 10 principios (figura 3), los cuales se basan principalmente en dejar de cubrir únicamente intereses individuales y comerciales y el éxito de solo unos pocos, sino crear sistemas de confianza entre personas y su entorno a través del empoderamiento ciudadano y la inclu-

sión radical de los más vulnerables, promoviendo el diseño para los derechos de las personas, planteando al diseño como un acto político capaz de crear sistemas que eliminen el desequilibrio de poder y en su lugar promuevan la equidad a fin de garantizar una supervisión justa y equitativa dentro de dichos sistemas de diseño. Asimismo, establece la necesidad de cambiar las narrativas y enfocarse de

la abundancia y escasez a la regeneración, se necesitan diseños y modelos de negocios sostenibles y regenerativos para la sociedad, para la salud pública y para el planeta; afrontando la incertidumbre bajo la consigna de que los problemas que enfrentamos están entrelazados, son complejos y siempre cambiantes donde no hacer nada solo favorece al estatus quo mortal (Society Centred Design, 2020).

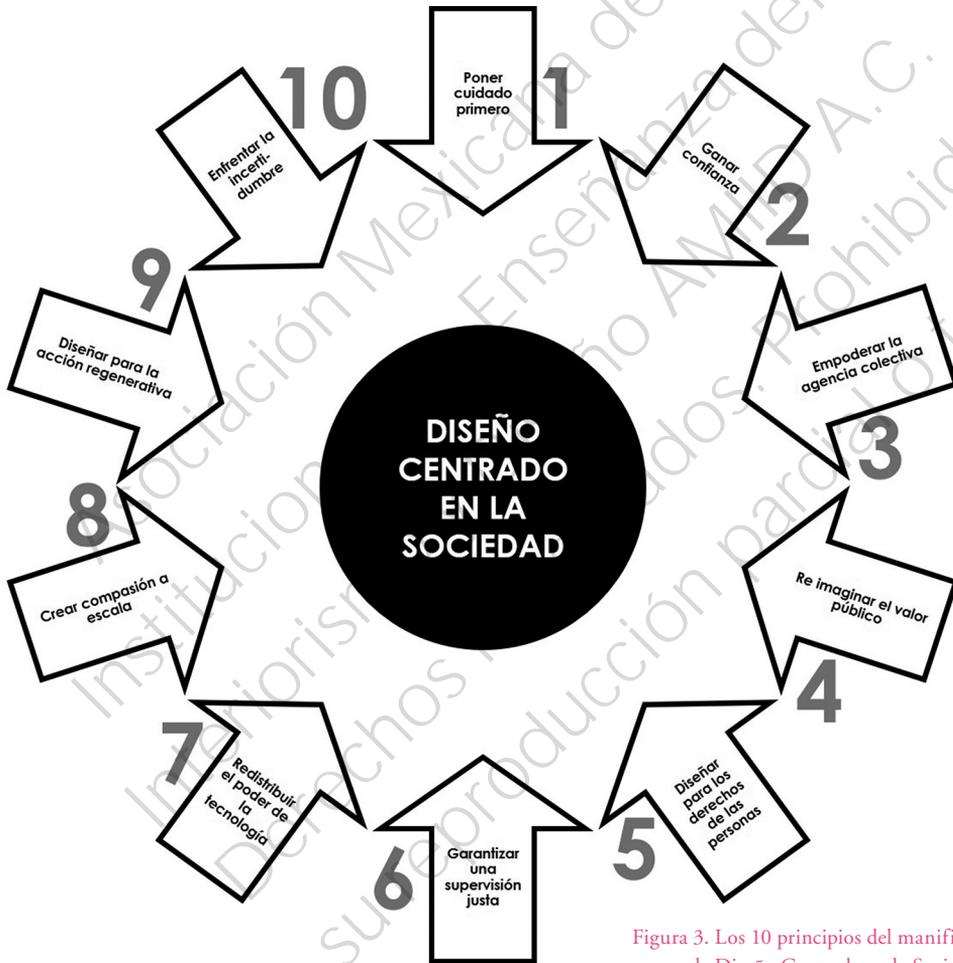


Figura 3. Los 10 principios del manifiesto de Diseño Centrado en la Sociedad (adaptado de Society Centered Design, 2020).

Evolución de la Educación del Diseño de Interiores en América

El desarrollo de la preparación educativa formal del diseño de interiores en los Estados Unidos de América comenzó aproximadamente en 1904, cuando lo que ahora es la Parsons School of Design ofertó un programa específico en el área. La preparación informal en esta carrera provino de algunos cursos que se ofrecieron en arte o economía doméstica. Por supuesto los programas de arquitectura existían desde antes de principios del siglo XX, pero estos ofrecían pocas clases de decoración de interiores, como se llamaba entonces (Piotrowski, 2002).

Durante todo el siglo XX, se desarrollaron programas educativos a lo largo del país norteamericano, cuyos planes de estudios variaron durante muchos años, resultando una preparación desigual. Los inicios de algún tipo de estándares educativos comenzaron cuando el número de decoradores creció y la industria floreció después de la Segunda Guerra Mundial. En Estados Unidos las acreditaciones voluntarias para los programas académicos de diseño de interiores se dieron hasta 1970, con la creación de la Foundation for Interior Design Education Research¹⁰ (FIDER), la cual es una organización sin fines de lucro que se encargó de establecer estándares para la evaluación de los programas mediante un cuerpo común de conocimientos y habilidades necesarios para los diseñadores profesionales competentes (Piotrowski, 2002).

En el caso de México, las labores de acreditación académica para programas de diseño inician en el año 2004, con la creación del Consejo Mexicano para la Acreditación de Programas de Diseño A.C., con el fin de generar una cultura universitaria de calidad a través de la evaluación continua (CO-

MAPROD, 2017). Aunado a esto, la necesidad de trabajar de manera conjunta entre instituciones de educación superior enfocadas al diseño de interiores, hace que en el año 2011 se conforme la asociación civil de Escuelas Nacionales de Interiorismo y Diseño Asociadas en México, ENIDAM A.C., conformada por personas físicas y representantes de institutos y universidades; más adelante, en el año 2019 se decide dar paso a la constitución legal de la Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño, cuyo objetivo es el trabajo colaborativo en pro de la enseñanza del diseño de interiores en México buscando la excelencia educativa (AMIID, s.f.).

La pertinencia en la búsqueda del establecimiento de métricas para la formación del diseñador de interiores obedece a que tal como establece Keane & Keane (2002) la educación del diseño de interiores puede parecer bifurcada, ya que los diseñadores aprenden de los métodos establecidos desde la academia en la escuela y luego aprenden de su práctica real. Los autores afirman que, si los profesionales en diseño comparten la tendencia en la educación del diseño hacia la búsqueda de problemas, en lugar de la resolución de problemas y hacia un enfoque más teorizado del habitar, podrían evaluar mejor cómo sus propias prácticas articularán de manera óptima con un mundo cada vez más complejo, y de esta forma repensar y actualizar pertinentemente el enfoque del trabajo del diseño para enfrentar los desafíos del mundo. Así también, consideran esencial desarrollar un enfoque para la educación del diseño interior que abarque la comprensión cambiante tanto del interiorismo como de la práctica, la teoría y el aprendizaje permanente del diseño.

La educación del diseñador de interiores comienza con la premisa de que, para diseñar el espacio donde las personas viven sus vidas, el diseñador debe

¹⁰ Renombrada en el año 2006 como Council for Interior Design Accreditation (CIDA) <https://www.accredit-id.org/cida-history>.

aprender y reconceptualizar lo habitable, lo que las personas en un tiempo y lugar aceptan como espacio en el que pueden vivir, con facilidad, comodidad, placer y bienestar; al tratar con lo habitable, los diseñadores intentan sostener el arte de vivir. Para alcanzar estos objetivos, los diseñadores deben aprender cómo aprender sobre lo habitable, cómo rediseñar continuamente su educación y cómo ampliar su experiencia; para aprender lo habitable, los diseñadores deben redefinir constantemente la habitabilidad. La redefinición de la habitabilidad implica reconcebir las ideas de privacidad, lugar compartido y público, comprender los estilos de vida cambiantes, la movilidad, el envejecimiento de la población, los cambios en la circunscripción familiar y las estrategias ambientales personales, locales y globales (Keane & Keane, 2002). Lo anterior circunscribe la habitabilidad como un componente cultural, el cual desde el ámbito educativo se debe abordar para la producción de espacios, promoviendo los vínculos identitarios de la comunidad.

El Rumbo de la Educación del Diseño de Interiores en México

Como se ha desarrollado a lo largo de esta breve revisión documental, los discursos actuales se centran principalmente en el diseño como agente que favorece la resiliencia y expresión cultural, poniendo en evidencia la importancia del contexto local y el conocimiento tradicional para generar soluciones de diseño pertinentes, enfocadas en la sostenibilidad y el uso de la tecnología, por lo que los planteamientos de la educación del diseño de interiores deberían orientarse a estas posturas, enfocándose en las necesidades de las personas dentro de su comunidad y en la optimización de su experiencia en el espacio interior que incide en la mejora de la calidad de vida.

Mucho de la educación del Diseño de Interiores en México se ha fundamentado sobre las bases de planes educativos provenientes de los Estados Unidos, que, a su vez, como asevera Jacinda Walker (citada en Parsi, 2019) proceden de escuelas de diseño europeas, cuyos cimientos se derivan de los postulados de la Bauhaus, justificando con ello la necesidad de que la educación en diseño incluya una mayor conciencia cultural. Asimismo, Sarah Elsie Baker (citada en Parsi, 2019) afirma que los educadores de diseño deben reflexionar sobre los ejemplos y estándares que están enseñando, propone que al ser más inclusivos se ayudaría a los estudiantes de diversos orígenes a reconocer y apreciar las tradiciones de diseño de sus propias culturas. Como afirma Acosta Rodríguez (2009) “el docente puede modificar situaciones problemáticas en su entorno educativo al comprometerse en su realidad, preparando al estudiante para enfrentar los cambios sociales” (p.2).

Tal como se mencionó en el apartado anterior, el diseño de interiores se constituye de los medios técnicos y sistemáticos aprendidos en el ámbito académico (racionalidad técnica), y se complementa con la acción, es decir, la racionalidad práctica; en este sentido, merece la pena mencionar la teoría de Donald Schön (1992), la cual privilegia el conocimiento en acción y la práctica reflexiva del diseño. Para ello, Schön afirma que hay tres formas de adquirir el conocimiento, la primera muy inusual, por medio de la auto instrucción; la segunda es a través del aprender haciendo, en tiempo y espacio en contextos del mundo real; y la tercera, es a lo que él denomina el “prácticum”, que es una situación que se aproxima al mundo de la práctica, donde el principiante aprende bajo la estrecha supervisión de un

maestro que actúa como entrenador. El “prácticum” como programa de formación tiene como objetivo la competencia en este tipo de “reflexión en la acción”. Toma la forma de una reflexión recíproca en la acción, hablando y resolviendo los problemas uno al lado del otro (Waks, 2001).

Para Schön diseñar es descubrir un marco de significado en una situación indeterminada a través de operaciones prácticas en la situación, esta concepción del diseño tiene tres implicaciones: la primera es que el diseño se puede aprender, pero no se puede enseñar de forma didáctica o discursiva, es decir, sólo se puede aprender en y a través de las operaciones prácticas de la experimentación en marcos; la segunda es que el diseño es holístico, por lo que sus partes no se pueden aprender de manera aislada, sino que debe aprenderse como un todo, un mundo de significado que comprende todos los componentes de una situación; y la tercera es que el diseño depende de reconocer las cualidades deseables e indeseables del mundo descubierto, pero los estudiantes novatos no poseen esta habilidad y no se les puede transmitir mediante descripciones verbales (Waks, 2001).

Lo anterior es importante ya que la educación universitaria contemporánea del diseño interior debe constituirse bajo una nueva visión centrada en aprender la práctica del diseño y no en la epistemología de la racionalidad técnica como tradicionalmente se ha hecho, incentivando a su vez el trabajo en campo de los investigadores para la búsqueda y resolución de nuevos hallazgos. Con ello, se fomentaría el establecimiento de parámetros adecuados para el ejercicio del interiorista a partir del estudio de los diversos contextos de habitabilidad en México, acordes a cada región

particular que conforma el país, ya que la estandarización del diseño ha contribuido a una desarticulación entre las propuestas de interiorismo y las costumbres del usuario.

Así también es importante para las instituciones de educación superior construir vínculos con las escuelas secundarias y preparatorias con el propósito de incorporar la educación del diseño de manera general, como ha sucedido con la ciencia, y que el grueso de los estudiantes en educación básica logre identificar de qué se trata el diseño mucho antes de recibir orientación vocacional. En este punto sería relevante mencionar la posibilidad de “abrir” las universidades a la comunidad, con el fin de brindar talleres de diseño en sus diversos enfoques, avocados a la resolución de problemáticas sociales, para así contribuir a la mejora del entorno y establecer un verdadero compromiso social; que a su vez propiciaría el fortalecimiento de la práctica reflexiva a través de la investigación-acción en entornos donde se puedan involucrar estudiantes de pregrado, posgrado y docentes.

En lo referente al desarrollo de proyectos académicos, sería conveniente plantearlos en medida de lo posible en conexión con la fuerza laboral, y no únicamente al final de la estadía en la universidad como práctica profesional, esto con la intención de reforzar el “prácticum” al integrar requerimientos y problemáticas del mundo real, fomentando la diversidad y el trabajo colaborativo. Lo que respecta a la evaluación, podría incentivarse la participación de evaluadores externos, los cuales realizarían retroalimentaciones enfocadas totalmente en la práctica actual, esto también serviría a los profesionistas y empresas involucradas como una plataforma de captación de talento local.

Datos del autor

Licenciada en Diseño de Interiores, Maestra en Ingeniería Civil y doctoranda en Diseño por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Profesora Investigadora adscrita al Departamento de Diseño del Instituto de Arquitectura, Diseño y Arte de la UACJ desde el 2015; investigadora reconocida por PRODEP. Miembro de la Red Internacional de Investigación INTERNING e integrante del grupo de investigación Filosofía y Construcción del Espacio.

Ha sido ponente en eventos con alcance nacional e internacional, así como autora de varias publicaciones. En el ámbito profesional ha ejercido desde el año 2007 en diversos despachos de arquitectura con enfoque en proyectos de tipo residencial, industrial, educativo y comercial, en la región Ciudad Juárez-El Paso, Texas. De manera independiente ejerce el diseño interior en su despacho Black Design desde el año 2014.

Correo electrónico: gema.guzman@uacj.mx

Referencias de Consulta

- Abdulla, D.; Ansari, A.; Canli, E.; Keshavarz, M., Kiem, M.; Oliveira, P.; Prado, L. y Schultz, T. (2019). A Manifesto for Decolonising Design. *Journal of Futures Studies*. 23 (3). 129-132.
- Acosta Rodríguez, M. (2009). Acercamiento a los planteamientos de Donald Schön. *Igualdad Social*. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.
- AMIID (s.f.). Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño. Disponible en: <https://amiidacmexico.wixsite.com/amiid/copia-de-objetivo> consultado el 24 de mayo de 2021.
- COMAPROD (2017). COMAPROD, Disponible en: <https://www.comaprod.com/> consultado el 24 de mayo de 2021.
- Design Declaration Summit (2018). Montreal Design Declaration. Disponible en: <http://www.designdeclaration.org/declaration/> consultado el 27 de marzo de 2021.
- International Council of Design (2017). World Design Summit – Montréal 2017. Disponible en: <https://www.ico-d.org/connect/events/events/848.php> consultado el 27 de marzo de 2021.
- Isabel (2019). Un premio para un manifiesto de diseño. *Blog artes visuales*. Disponible en: <https://www.blogartesvisuales.net/general/un-premio-para-un-manifiesto-de-diseno/> consultado el 31 de mayo de 2021.
- IIDA (2018). Be more find your voice with IIDA. Disponible en: <https://www.iidasfc.org/hwy-iida> consultado el 31 de mayo de 2021.
- Keane, L. y Keane, M. (2002). The culture of design education. En C. Coleman (Ed.) *Interior Design Handbook of Professional Practice* (pp. 92-125). EUA: Mc Graw Hill.
- Parsi, N. (2019). Education Revolution. *Perspective*. 25. 14-19. Disponible en: https://www.nxtbook.com/nxtbooks/nielsen/perspective_2019fallwinter/index.php#/p/14 consultado el 31 de mayo de 2021.
- Piotrowski, C. (2002). *Professional practice for interior designers*. EUA: John Wiley & Sons, Inc.
- Schön, D. (1992). La formación de profesionales reflexivos: Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. España: Paidós.
- Segura, G. (2012). Globalización y eticidad en el diseño actual. En Hernández, S., Aguiluz, J. y Sánchez Vertiz, R. (Ed.) *Educación y contexto del diseño*. México: Universidad Autónoma del Estado de México, Plaza y Valdés.
- Society Centered Design (2020). *Society Centered Design*. Disponible en: <https://societycentered.design/#principles> consultado el 11 de mayo de 2021.
- Waks, L. (2001). Donald Schön's Philosophy of Design and Design Education. *International Journal of Technology and Design Education*. 11. 37-51.

El aprendizaje significativo en la formación profesional del diseño interior arquitectónico

Dra. Julieta Paulina Villazón Rebolgar | Mtra. Martha Isabel González Núñez

Resumen

El diseñador de interiores es el responsable de solucionar integralmente los espacios para las necesidades funcionales y ambientales para el bienestar del ser humano, por ello requiere la mejor formación profesional para impactar positivamente en sus ámbitos laborales. Las instituciones académicas responsables de su educación deben considerar, por un lado, equilibrar en sus programas competencias que requieren los empleadores y el desarrollo de valores para una práctica ética; de manera complementaria es necesario integrar métodos de aprendizaje, materiales y enfoques didácticos que garanticen aprendizajes sólidos y permanentes. Por lo anterior, se plantea conocer postulados del aprendizaje significativo que pueden ser afines a la enseñanza tradicional de la arquitectura y el diseño interior en aulas y talleres, para que conscientes de ellos, los docentes puedan integrarlos a su planeación académica con el objetivo de lograr conceptos llenos de significados, estructuras de conocimiento de largo plazo y el involucramiento del alumno en su formación debido a que aprende a aprender, lo que su vez repercute a largo plazo en su desarrollo personal además del profesional.

Palabras clave: arquitectura interior, aprendizaje significativo, enseñanza arquitectura, formación académica.

Abstract

Interior designers are responsible for developing spatial solutions attending functional and environmental needs for human well-being, for this reason they require the best professional training that allow them to generate with their designs a positively impact to society. The academic institutions, responsible for their education should consider in their programs competencies that employers require and values for an ethical practice; also, it is necessary to integrate learning methods, materials and didactic approaches that guarantee solid and permanent learning. Therefore, the proposal is an approach to the ideas of meaningful learning that can be related to the traditional teaching of architecture and interior design in classrooms and workshops, so that, teachers, aware of these postulates can use them in their learning planning in order to understand concepts full of meanings, create long-term knowledge structures and get the student's involvement in their training due the fact they will learn to learn, this skill will bring benefits to their personal and professional development.

Keywords: interior architecture, meaningful learning, teaching architecture, professional training.

Es responsabilidad de las universidades que sus egresados generen un impacto positivo en el desarrollo sostenible de la sociedad, la cultura y la vida de las personas a las que se les presta un servicio. Para ello, los profesionistas deben tener la preparación que les facilite acceder al mercado laboral en puestos donde su ejercicio permita ese impacto positivo además de conseguir salarios competitivos, reconocimiento y desarrollo personal.

En el caso de los diseñadores de interiores, y además de lo anterior, las instituciones educativas juegan un papel fundamental ante la necesidad de dignificar el quehacer de este profesional como el responsable de definir la forma en la que el ser humano se relaciona con sus espacios, a través de propuestas de diseño que mejoren el nivel de vida de las personas y en general de la sociedad, diferenciándose de decoradores improvisados, porque es capaz de generar soluciones espaciales que integralmente respondan a las necesidades específicas de funcionamiento y bienestar del habitante. Por ello, instituciones y académicos deben considerar en sus programas la importancia de equilibrar habilidades y conocimientos que requieren los empleadores, con el desarrollo de actitudes y valores que comprometan al egresado con una práctica ética y responsable en favor de mejorar los entornos habitables.

La necesidad de definir a este profesional y sus ámbitos laborales se expresa detalladamente en los postulados del Manifiesto Disciplinar AMIID (2021), que fundamentalmente establece las competencias del diseñador de interiores arquitectónicos como el que interviene en todo tipo de espacios apropiados por el ser humano, buscando generar experiencias sensoriales en los espacios habitables que proporcionen bienestar a los usuarios y eleven la calidad de vida de la sociedad; siempre con un profundo respeto por el entorno y en conciencia de las circunstancias existentes;

por lo tanto, requerirá desarrollar una elevada sensibilidad y empatía hacia las necesidades del medio ambiente y de las personas a las que se prestan los servicios profesionales.

Dentro de las ramas de especialización de la arquitectura; la del Diseñador de Interiores (Diseñador de Interiores Arquitectónicos o Arquitecto de Interiores), es la que ha requerido mayor definición. Su labor implica tanto el análisis funcional del espacio, como una propuesta técnica constructiva y una solución detallada de los elementos ambientales del proyecto: color, iluminación, mobiliario, materiales y ornato. Al igual que el arquitecto, tiene como materia prima el espacio, el cual debe definir, configurar, adaptar o modificar para satisfacer las necesidades de las actividades de los usuarios, en busca siempre de la mejor propuesta funcional, estética, constructiva y económica. Lo diferencia del arquitecto su preparación específica en el detalle del manejo del espacio y de los elementos ambientales para la generación intencional de atmósferas que impacten en el usuario a niveles cognitivos e inclusive a niveles psicoemocionales. Su labor no sucede de un modo empírico, sino en función a un concepto sustentado en la investigación, análisis crítico, historia, metodología y teoría del espacio arquitectónico. Los retos laborales cubren un amplio abanico en tipologías, escalas, ubicaciones, usuarios y etapas del proyecto, abarcando el diseño e implementación de todo lo que incluye el proyecto, comprendiendo el espacio individual y hasta el colectivo, prestado, compartido, recorrido, robado, real o perceptual. Considerando la responsabilidad legal, ambiental y constructiva del mismo, lo que implica tener las competencias profesionales y la sensibilidad necesaria para asumirla.

Sin duda el Diseñador de Interiores no es sólo un nuevo nombre elegante para el decorador aficionado, su labor es compleja y trascendente en cuanto a

que hace arquitectura apeándose a sus fundamentos teóricos como base para una solución integral de los escenarios para la vida humana, abarcando estética, función y edificación, ya sea un proyecto nuevo o bien espacios en renovación, reuso o remodelación, definiendo desde el manejo espacial hasta el último detalle de ambientación. (Villazón, 2010)

Para ampliar lo que se requiere de este profesional, de manera complementaria se puede hacer referencia a lo que estipulan documentos de asociaciones, certificadoras y agrupaciones del ramo, donde encontramos otras perspectivas disciplinares, pero todas ellas afines con el Manifiesto Disciplinar AMIID. Entre ellas está la del Consejo Nacional de Certificación para Diseñadores de Interiores de Norteamérica (NCIDQ) (NCIDQ, 2019), la de la Federación Internacional de Arquitectos/Diseñadores de Interiores (IFI) en su Carta de Políticas Educativas (IFI, 2002) y la Unión Internacional de Arquitectos (UIA) en su carta emitida en común con la UNESCO (UIA/UNESCO, 2011) que detalla características del arquitecto, muchas de ellas coincidentes con diseñador de interiores arquitectónicos. Y es precisamente por esto último que, para efectos de analizar el tema educativo de este profesionista se consideran las dinámicas formativas como similares a las del arquitecto. Su forma de trabajar y analizar el problema de la configuración espacial se sustenta en las mismas teorías y metodologías, aunque evidentemente cambia el enfoque y el nivel de detalle o profundidad del proyecto.

Las universidades deben involucrarse, preocuparse y proponer desde una visión académica integral, la forma como se puede y se debe formar al arquitecto de interiores para que responda a lo que demandan los aspirantes, el mercado laboral, los clientes, las necesidades nacionales y la sociedad globalizada.

Para describir el problema en la formación de esta profesión hay que reconocer que la primera complicación es que abarca diversas temáticas de las áreas humanística, artística, técnica-constructiva y geométrica - matemática. Lo anterior respecto a los contenidos, es decir, lo QUE se enseña, sin embargo, si lo que se quiere analizar es el CÓMO se enseña; en este rubro están los métodos de aprendizaje, el material y los enfoques, que plantean otro problema, la dificultad pedagógica de utilizar la formación previa del alumno, generalmente muy alejada del diseño y de la imaginación espacial tridimensional, para acercarlo a la teoría, práctica y metodologías del pensamiento arquitectónico, articulando estos con otras áreas complementarias constructivas y humanistas. Y para definir sus competencias, es necesario determinar qué tanto se debe vincular la enseñanza con la realidad y si lo único que se busca es satisfacer el mercado de trabajo o bien, si siguen siendo relevantes los conocimientos teóricos e históricos. En concreto, se debe comprender cómo se relaciona el ámbito académico con el profesional para definir el currículo. (Huaier, 2018)

La enseñanza del diseño arquitectónico fue durante siglos una actividad que sucedía fuera del aula, las primeras escuelas de arquitectura surgen en el siglo XVII conservando la dinámica del aprendizaje tradicional en el taller, caracterizada por la estrecha relación maestro - discípulo. En el siglo XX, al inicio de la denominada arquitectura moderna, se generaliza la enseñanza de la arquitectura. Arquitectos como Le Corbusier, Gropius, Van der Rohe y Wright, son producto de la academia y además de su práctica profesional, se involucran en la docencia ya sea en el aula o a través de sus escritos. (Pérez Oyarzun, s/f) En la actualidad aún existen las posturas academicistas apegadas a la enseñanza clásica, que conciben a la arquitectura más cercana al arte y en otro extremo están nuevas

visiones más prácticas que se inclinan hacia la técnica o bien a temas psicoemocionales como sería el caso del diseño interior.

Le Corbusier afirma que, ¿cómo enseñar la arquitectura? es la pregunta difícil; mucho se ha escrito sobre la forma ideal para enseñar arquitectura, llegando a coincidencias que han permanecido a lo largo del tiempo. Arquitectos que, lejanos a las teorías de aprendizaje, han reflexionado y expresado sus análisis que bien pudieran redactarse como teorías del aprendizaje para la arquitectura. Formar arquitectos es fusionar acciones experienciales y conocimientos teóricos a partir de un mediador utilizando metodologías, objetivos e instrumentos para lograr habilidades concretas. (Faroldi, 2020)

Hasta este punto la transmisión del conocimiento incluye una intención y una técnica en la práctica, sin embargo, Mies Van der Rohe suma una parte fundamental, la cultural, enfatizando que

“la enseñanza de la arquitectura no sólo tiene que ver con fines prácticos sino también con valores” (Faroldi, 2020, pág. 22) agregando un significado social y temporal. Walter Gropius, fundador de la Bauhaus, también resalta la importancia al desarrollo de ambos tipos conocimientos, los humanístico – artísticos sumados a las disciplinas técnico – científicas. (Faroldi, 2020) Concluyendo, la enseñanza de la arquitectura interior, al igual que la arquitectura en general debería considerar la teoría, práctica, valores, conocimientos técnicos, humanísticos y práctica ligada a la realidad.

El tema por reflexionar sería encontrar postulados en común para enseñar diseño arquitectónico; teniendo por un lado la tradición de docentes arquitectos que han desarrollado teorías de enseñanza para la arquitectura; y por el otro lado a expertos

sobre teorías educativas como sería el caso del aprendizaje significativo, con el propósito de beneficiar y orientar la práctica docente a una visión más cercana a la realidad y a las demandas laborales; integrando la enseñanza tradicional a nuevas teorías, principalmente constructivistas y específicamente del aprendizaje significativo.

La teoría constructivista del aprendizaje significativo de David P. Ausubel (2002) plantea al alumno como constructor de su propio aprendizaje, en su propuesta estudia las condiciones bajo las cuales el estudiante otorga significado a lo que sucede en el aula y con base en esta significación entrelaza la información recibida con las estructuras cognitivas que ya tiene, ampliando así sus redes de conocimiento. (Rodríguez Palmero, 2011)

Comprender el término significado para esta teoría es fundamental, en la imagen 1 podemos ver precisiones de algunos teóricos y de acuerdo con esto se podría decir que la adquisición de significado se puede ver en el alumno en forma de ideas, conceptos o situaciones, que se relacionan, de una manera estable, diferenciada e idiosincrática, con ideas, conceptos o situaciones nuevas. En cuanto al proceso en la adquisición de significado, se requieren dos condiciones esenciales: la actitud del alumno y el material de aprendizaje. Una actitud potencialmente significativa al aprendizaje de quien aprende, es decir que exista esa predisposición para aprender, un interés genuino por el tema para ir más allá de sus procesos cognitivos (Díaz Barriga, 2001, pág. 32); y la utilización de un material también potencialmente significativo, lo que significa que sea fácilmente relacionado con lo que se aprende y que pueda ser ligado con las ideas previas del alumno para lograr un anclaje con los subsumidores, que son ideas y conceptos estructurados para la fijación de nuevos aprendizajes. (Rodríguez Palmero, 2004)

Concepción de “significado” para el aprendizaje

- Díaz Barriga > Elaboración de representación mental por medio de imágenes. – Elaboración mental en forma de proporciones verbales. – Elaboración de una teoría o modelo mental. – Conocimiento nuevo, diferenciado e idiosincrásico.
- Ausubel > Nuevas ideas expresadas de una manera simbólica que se relacionan de una manera no arbitraria y no literal con aquello que ya sabe el estudiante.
- Moreira > Conocimientos nuevos integrados y diferenciados con relación a lo ya existente, volviendo más estable, más diferenciado, más rico y capaz de anclar a nuevos conocimientos.
- Palermo > Ideas y proposiciones inclusivas, claras en la mente.

Imagen 1. Conceptos de “significado” en el aprendizaje.

Autoría propia con base en (Ausubel, 2002) (Díaz Barriga, 2001) (Moreira, 2012)

Respecto a la actitud, es relevante destacar que el aprendizaje significativo supone y requiere la implicación personal del alumno, quien está involucrado en su proceso. Existe un interés en el: Qué, Porqué y Para qué se quiere aprender algo, al igual que en aprenderlo significativamente. Por ese involucramiento, debe ser un estudiante con una visión más crítica de las formas y el contenido. Sin esa actitud no hay posibilidad de aprendizajes significativos, por consecuencia será repetitivo y

mecánico. Otra manera de verlo sería preguntarse si ¿puede haber aprendizaje significativo cuando lo ofertado no es relevante para el estudiante? el contenido debe por su importancia para el individuo, generar un conflicto cognitivo, esa duda o curiosidad que le hará abrirse a la posibilidad de construir conocimientos o habilidades. Esa intención del alumno, sumado al contexto y material adecuado lo llevará a aprendizajes permanentes porque estarán llenos de significación. (Imagen 2)

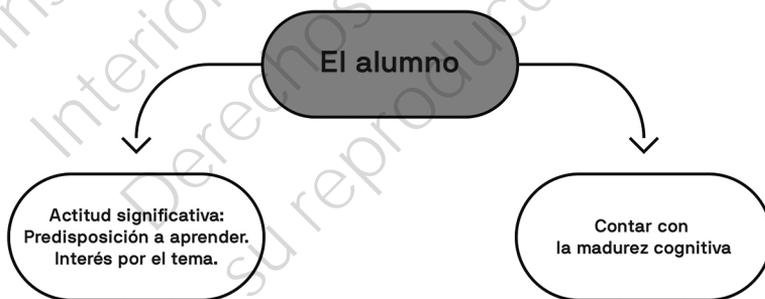


Imagen 2. Condicionantes del alumno para un aprendizaje significativo.

Autoría propia con base en (Díaz Barriga, 2001)

Dando por hecho que el alumno tiene la actitud necesaria, lo otro sería un material que le permita relacionarse con el nuevo conocimiento, “que sea enlazable con sus estructuras particulares de conocimiento de una manera no arbitraria y no literal” (Ausubel, 2002, pág. 122) es decir que la relación sea planeada con un fin en específico y que pueda tener diferentes

puntos de vista, todos significativos. Entendiendo que el aprendizaje no se produce de manera instantánea, sino al contrario, el proceso requiere de tiempos para el intercambio de significados necesitando para ello que el material se presente con una lógica respecto a lo significativo, es decir un material lógicamente significativo. (Rodríguez Palmero, 2011) (Imagen 3)

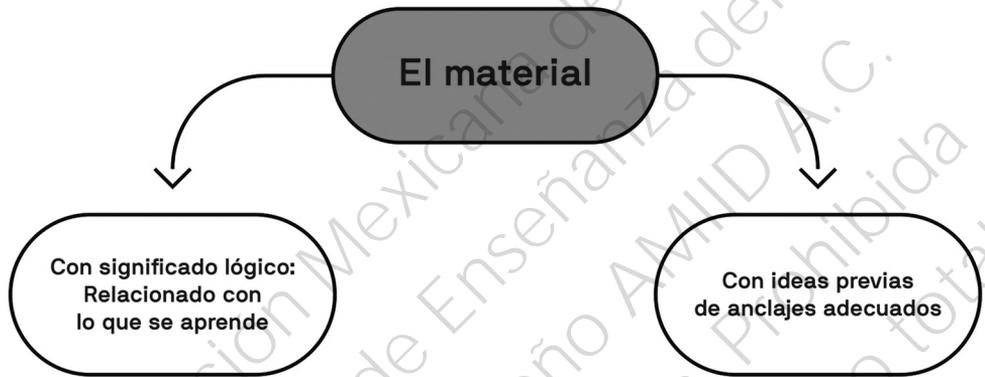


Imagen 3. Condicionantes del material para un aprendizaje significativo. Autoría propia con base en (Díaz Barriga, 2001)

En estas circunstancias ¿cómo definiríamos la labor del docente? El aprendizaje significativo supone como en la mayoría de los procesos de enseñanza, la triada entre el profesor, el alumno y el material educativo, sumando a ellos la motivación, siendo el docente el responsable de comprender los procesos motivacionales y afectivos de sus alumnos, así como los efectos de las estrategias utilizadas en clase; a la vez es quien entiende el desarrollo intelectual y capacidades cognitivas de sus estudiantes como factores determinantes para el aprendizaje a largo plazo. Ausubel (2002) menciona que la motivación es

el elemento fundamental y surgirá justamente de conocer al alumno y proporcionarle un contenido y material que se relacione con él, para poder anclar lo aprendido. Conocerlo en términos de: edad, CI, ocupación, antecedentes académicos y contexto cultural, para proporcionarle contenido con el que se identifique, enfatizando su importancia práctica a través de un material que considere sus necesidades y sus capacidades cognitivas. Estos últimos puntos se vuelven energizantes para el desarrollo del aprendizaje, generando un factor afectivo de disfrute porque el estudiante sabrá también para qué aprende. (Imagen 4)

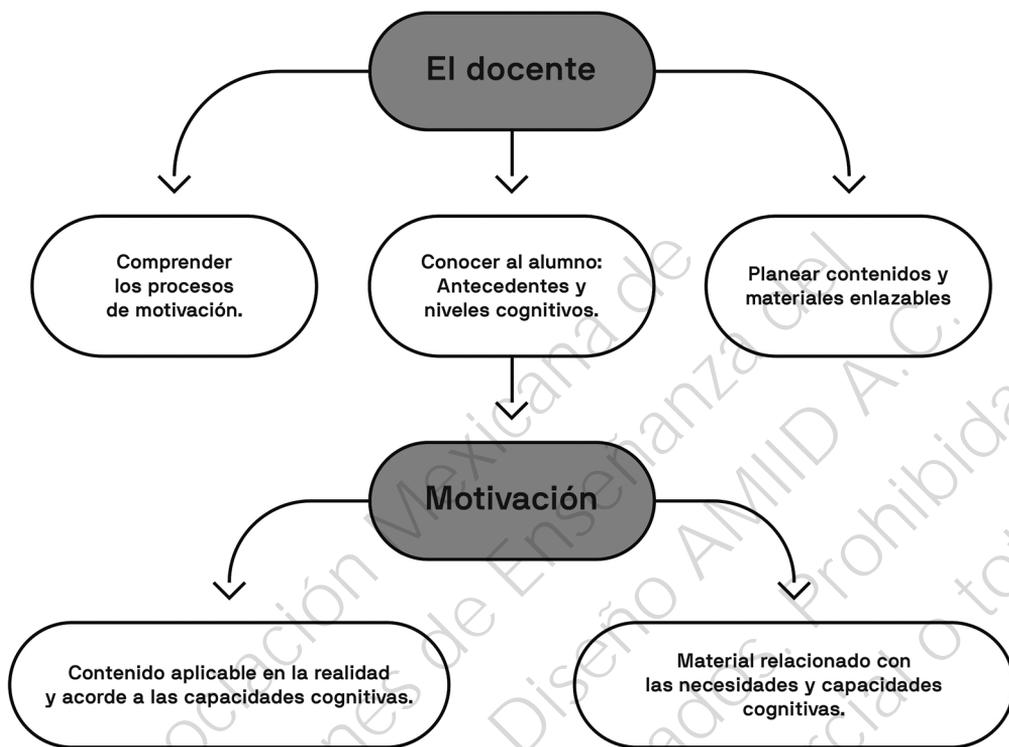


Imagen 4. Condicionantes del docente para un aprendizaje significativo logrando la motivación necesaria. Autoría propia con base en (Díaz Barriga, 2001)

Este enfoque enfatiza además la importancia del lenguaje, siendo necesario que el alumno aprenda conceptos y palabras para desarrollar las estructuras mentales; señalando su papel operativo en el aprendizaje, no exclusivamente comunicativo. En este tema y a diferencia de Piaget que habla de una organización del conocimiento, Ausubel (2002) definía el tema del lenguaje como estructuras cognitivas complejas y criticaba el rechazo a las exposiciones verbales como método de presentación de la información, práctica común en métodos de enseñanza tradicional y/o conductis-

ta, mencionando lo siguiente: “la exposición verbal es la manera más eficiente de enseñar la materia propia de estudio y produce conocimientos más sólidos y menos triviales que cuando los alumnos son sus propios pedagogos.” (Ausubel, 1973) en (Rodríguez Palmero, 2004, pág. 5) Respecto a esto y al tema de la retención del conocimiento, esta teoría sustenta que, en el proceso de aprendizaje, las nuevas ideas o significados se organizan en la memoria con sus correspondientes ideas de anclaje, reteniendo lo aprendido.

Mientras más estructura se construya alrededor, mejor será el proceso de anclaje de los conceptos y, por lo tanto, mayor el nivel de retención en el alumno. Ausubel enfatiza la importancia de las estructuras de conocimiento previas y reivindica la importancia de la calidad del docente, de su trabajo y de su instrucción verbal en el aula como otra forma de incorporar y relacionar el conocimiento y elaborar nuevas estructuras mentales; reconociendo que el aprendizaje en la enseñanza expositiva no es necesariamente un fenómeno memorista. (Ausubel, 2002)

En resumen, el aprendizaje significativo depende de una base cognitiva previa en el alumno, adecuada al nivel de información de dicho aprendiz, para que el material educativo tenga un significado que él pueda incorporar a sus estructuras y construir alrededor de estos nuevos conceptos. Cuando una idea se aprende de manera aislada como sucede con el aprendizaje memorista, es más fácil que se olvide, ya que no existe estructura que lo vincule con otra información. De aquí que se debe poner atención al orden con el cual se presenta al alumno el contenido para que sea significativo y tenga un alto nivel de retención.

Relacionando lo que plantea el aprendizaje significativo con la enseñanza del diseño de interiores, Ausubel habla de ideas expresadas de manera simbólica que se relacionan de manera no arbitraria y no literal con aquello que el alumno ya sabe, esto sucede durante la generación de conocimientos y el desarrollo de habilidades analíticas y creativas en el estudiante de diseño interior, agregando que en el proceso, además aprende a aprender de manera cotidiana, siendo esto de gran utilidad en lo cambiante de esta actividad profesional y las circunstancias laborales. Exactamente qué significa que la relación de lo que se enseña no es arbitraria, ni literal. En el caso de la enseñanza de la arquitectura, NO ES ARBITRARIA por-

que sería muy difícil pensar que todas las ideas formales surgen sin sentido, de alguna manera están relacionadas con lo ya existente, porque cuentan con subsumidores del conocimiento teórico y práctico, que como menciona Cino Zucchi (2020) favorecen la enseñanza tradicional

“... la convicción de que las formas clásicas contenían en su interior las normas de su combinación y, por tanto, ellas mismas son depositarias de los cánones de la buena arquitectura” (p.99) hace referencia de en dónde encontrar las buenas normas de composición. El alumno debe usar sus conocimientos previos para organizar la información, analizarla y construir proyectos

“... innovadores y funcionales sin “negar los (conocimientos) a priori formales o metodológicos”, (Zucchi, 2020, pág. 100) no sólo propios, sino considerar las teorías y formas que se han gestado a través de la historia, como subsumidores que anclan los conocimientos de la realidad actual. TAMPOCO ES LITERAL porque no se repite tal cual, generando símbolos que se van adaptando de acuerdo con la cultura a la que pertenece y a una realidad espacial, temporal y humana, en específico generando otro significado.

El tema de la significación en arquitectura va más allá de lo simplemente pertinente, es un concepto fundamental del trabajo de diseño. La semiótica y todo lo que se relaciona con el lenguaje, la comunicación, los signos y significados son indispensables para definir el mensaje del elemento arquitectónico (que es tangible y visible) pero más aún para comprender el mensaje del espacio en sí (intangible y sensible). Así que pensar en ambientes de aprendizaje significativo para la formación del estudiante de diseño arquitectónico parece totalmente congruente a la dinámica del aula y del taller. La TRIADA alumno, docente y material; o bien: alumno, corrector de taller y material; construyendo sobre aprendizajes previos llevando un proceso

lógico y buscando la pertinencia de los temas para la actitud comprometida del estudiante parece una buena propuesta para el nivel de pensamiento com-

plejo que implica ligar el análisis funcional, la propuesta creativa, la comprensión tridimensional y la solución técnica constructiva. (Imagen 5)

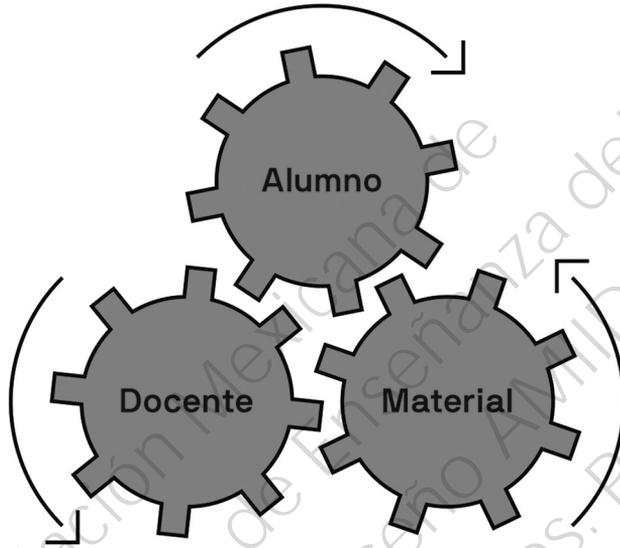


Imagen 5. Triada del aprendizaje significativo. Autoría propia con base en (Díaz Barriga, 2001)

El trabajo del maestro arquitecto quien, por medio del trabajo de taller, en la cercanía y con asesoría individual, se encarga de generar ejercicios prácticos que propicien nuevos conocimientos, acercando al alumno a valores estéticos y funcionales subsumidores de la arquitectura, donde la motivación surge por materiales y prácticas con contenidos reales, útiles y acordes al nivel cognitivo del estudiante que está desarrollando aprendizajes significativos permanentes. Esta es la triada de la enseñanza en diseño arquitectónico, trabajando para adquirir una metodología de diseño (procesos ordenados de pensamiento) que se ejercitan de manera intencional, lógica, sistemática y controlada por el docente para desarrollar las habilidades proyectuales, que además

servirán para adquirir nuevos conocimientos en diversas disciplinas, diferentes contextos y distintos grupos humanos según se presenten los casos de diseño a resolver. (Martínez Zarate, 2018) Transfiriendo el aprendizaje de las experiencias previas a las presentes, distinguiendo generalidades y particularidades de las problemáticas profesionales. La investigación proporcionará la validación lógica del concepto y diseño del proyecto para concretarlo en planos arquitectónico y ejecutivos, (Campos B., 2020) así como material de venta al cliente, es decir, se hace uso del LENGUAJE, considerando el oral, escrito y gráfico en arquitectura como una conclusión del aprendizaje significativo. Para Díaz Barriga (2001), la creación mental de conceptos y la palabra es

parte de la adquisición de significados. El lenguaje arquitectónico, la realidad dibujada como representación de lo que existe o existirá demuestra procesos metales complejos que además están llenos de significados.

El desarrollo del proyecto arquitectónico en el taller, como MATERIAL de aprendizaje, tiene por obligación que ajustarse, responder o adaptarse a la realidad del ambiente externo, en el cual se realiza la intervención, son problemas reales con personas, entornos y situaciones reales, con lo que se busca generar el interés del estudiante, enfatizando la importancia de su aprendizaje y la trascendencia de su aportación al mundo real. El análisis de factores como usuario y espacio determinan la necesidad de que el arquitecto sea empático a requerimientos funcionales y estados psico-emocionales, llevando al ALUMNO a una actitud significativa, y personalmente involucrado a buscar la mejor solución.

El proceso de trabajo en arquitectura puede parecer simple y lineal, sin embargo, casi nunca es así, sino que implica, por las modificaciones en las circunstancias o en el proyecto, realizar cambios, ajustes, regresar a lo anterior, etc. Es un constante aprovechamiento de lo aprendido para adaptarlo a la nueva situación del problema. Aprendiendo a aprender de manera constante.

La labor del diseño interior requiere planeación, diagnóstico, diseño, desarrollo, ejecución y control, todo con una fundamentación teórico-conceptual que debe someterse a procesos de validación lógica para verificar y evaluar el proceso, producto e impacto que se genera sobre la población de interés. La forma tradicional de enseñar diseño arquitectónico, donde el docente es el transmisor y el alumno el receptor, sigue vigente, pero en esa enseñanza teórica es relevante buscar la significación del contenido y las actividades en todo momento. El trabajo en los talleres de diseño, característicos de la labor arquitectónica se enriquece cuando el profesor elige los proyectos, actividades y alcances adecuados para atraer al alumno, quien al elegir una profesión ya está emocionalmente involucrado en su aprendizaje, pero se motivará aún más con contenidos coherentes a sus conocimientos, niveles y procesos cognitivos. Finalmente se concluye que las consideraciones del aprendizaje significativo son útiles para orientar al docente en la formación del diseñador de interiores considerando estructuras previas para construir nuevas sumando saberes, con temas llenos de significado y prácticas con imitación – colaboración, generando símbolos que se van adaptando de acuerdo con la cultura a la que se pertenece y a una realidad en específico; logrando lo más importante, generar cambios significativos en el alumno como profesional y como persona.

Datos del autor

Julieta Paulina Villazón Rebollar, actualmente es directora de la Facultad de Arquitectura y Diseño Interior de la Universidad Motolinía del Pedregal (UMP); Arquitecta de la Universidad la Salle, Maestra en Diseño de Interiores por la UMP y Doctora en Ciencias Filosóficas currículum Interior Arquitectónico por la Universidad Federico II en Nápoles, Italia. Cuenta con 36 de labor docente en licenciaturas y posgrados en diseño interior y arquitectura que combina con la práctica profesional en su propio despacho. Ha impartido cursos, pláticas, seminarios y conferencias sobre diversas temáticas del diseño interior. Su línea de investigación es la enseñanza del diseño interior, la relación del hombre con el espacio doméstico y el bienestar.

Correo electrónico: arquitecturainteriores@ump.mx

Martha Isabel González Núñez es docente de la UMP. Arquitecta, egresada de la Universidad La Salle, maestra con mención honorífica en Diseño de Interiores y maestrante de la maestría en Gestión e Innovación Educativa, ambas en la UMP. Cuenta con 25 años de experiencia docente de licenciatura y posgrado en las disciplinas de arquitectura y diseño interior dentro de las áreas de proyecto arquitectónico, dibujo por computadora y teoría del diseño. Sus líneas de investigación son la expresión arquitectónica por computadora, la psicología ambiental y el bienestar en el diseño interior. Actualmente, combina la docencia con su práctica profesional independiente como proyectista en arquitectura y en interiores.

Asociación Mexicana de Enseñanza de la Arquitectura y el Interiorismo y Diseño AMEIA
Derechos Reservados. Prohibida su reproducción parcial o total.

Fuentes de Consulta

- Campos B., A. (2020). Por una sabiduría arquitectónica. En Enseñar arquitectura, dos escuelas en diálogo. Siracusa, Italia: LetteraVentidue Edizioni Srl.
- Ausubel, D. (2002). Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva. Barcelona: Paidós.
- Díaz Barriga, H. R. (2001). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Faroldi, E. (2020). Enseñar arquitectura. En Enseñar arquitectura, dos escuelas en diálogo. Siracusa, Italia: Lettera Ventidue Edizioni Srl.
- Huaier, S. D. (2018). El perfil del arquitecto: Entre el conocimiento disciplinar y el saber profesional. Legado de arquitectura y diseño(24).
- IFI. (2002). International Federation of Interior Architects/Designer, Education Policy (IFI IA/D EP). Dubai.
- Martínez Zarate, R. G. (5 de septiembre de 2018). Obtenido de Modelo de Aprendizaje Significativo y Pensamiento Creativo Integral aplicado a la Enseñanza de la Arquitectura TASPCL.: <https://drrafazarate.com/2018/09/05/modelo-de-aprendizaje-significativo-y-pensamiento-creativo-integral-aplicado-a-la-ensenanza-de-la-arquitectura-taspci-metodos-de-aplicacion/>
- Moreira. (2012). ¿Al final, qué es aprendizaje significativo? *Quriculum*, 29-56.
- NCIDQ. (2019). National Council for Interior Design Qualification. Obtenido de <https://www.cidq.org/definition-of-interior-design>
- Pérez Oyarzun, F. (s/f). Enseñanza como obra de arquitectura: Un inicio desde la proposición. Encuentro en la Plata, enseñar arquitectura/construir ciudad.
- Rodríguez Palmero, M. L. (2004). La Teoría del Aprendizaje Significativo. *Cocept Maps: Theory, Methodology, Technology* (págs. 1-10). Santa Cruz de Tenerife: CEAD.
- Rodríguez Palmero, M. d. (2011). La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1), 29-50.
- UIA/UNESCO. (2011). CARTA UNESCO/UIA de la formación en arquitectura. Tokio.
- Villazón, J. (2010). La remodelación del espacio habitacional. México: Universidad Motolinía del Pedregal.
- Zucchi, C. (2020). Enseñar la arquitectura, dos escuelas en diálogo. Siracusa, Italia: LetteraVentidue Edizioni Srl.

La construcción del dibujo en el Diseño de Interiores

Blanca Ruiz Esparza Díaz de León

Resumen

El presente manifiesto comprende, de principio, una reflexión que explora la necesidad de la construcción de un dibujo sensible capaz de representar el diseño del espacio interior arquitectónico contemporáneo. En ella, se describen los beneficios de la interdisciplina con el dibujo, empleando estrategias y técnicas que ofrecen otras disciplinas del diseño y del arte, con el fin de comunicar ideas y proyectos que contrarresten las limitantes de las representaciones usuales que el campo profesional del entorno habitable no alcanza a transmitir en una imagen. Desde esta reflexión se fundamentan los principios y valores propuestos que todo profesionista del diseño de interiores –o profesionista académico en su labor como docente– deberá de poner en práctica para la conquista de un lenguaje visual. Finalmente, se concluye con la presentación de los tres preceptos: representar la experiencia a vivir, representar especificidades y particularidades y, por último, representar la escala sensorial como posible artificio para el origen y creación de imágenes mensajeras de una práctica cultural consciente; difundiendo ante sus receptores la ética, el espíritu y la vocación de una profesión integral.

Palabras clave: comunicación, representación, espacio interior, imagen, lenguaje visual

Abstract

This manifesto comprises a consideration that explores the need for the construction of a sensitive drawing that represents the today contemporary architectural interior space. The benefits of interdiscipline with drawing are described, using strategies and techniques offered by other disciplines of design and art, to communicate ideas and projects that counteract the limitations of the usual representations that the professional field of the habitable environment does not achieve to transmit in an image. From this reflection the principles and values proposed are grounded so every interior design professional or academic professional must put into practice to achieve a visual language. At last, it concludes with the presentation of the three precepts: to represent the experience to live, to represent specificities and particularities and, finally, to represent the sensory scale as a possible artifice for the origin and creation of messenger images of a conscious cultural practice; spreading to its recipients the ethics, spirit and vocation of a comprehensive profession.

Keywords: communication, depiction, interior space, image, visual language.

De acuerdo con la naturaleza evolutiva de la arquitectura, las herramientas de las que esta depende, como el dibujo, deben atender siempre a una renovación que responda a las nuevas necesidades de quien le proyecta y le requiere, tanto

del creador como del usuario. De forma paralela e independiente, el diseño de interiores también exige una continua renovación en su disciplina; dentro de los aspectos formales, requiere de un dibujo sensibilizado, pero no por ello menos técnico, que retribuya el contenido de nuevas representaciones ajustadas a la magnitud de los proyectos contemporáneos. Por ello es válido afirmar que la gestación y representación de este diseño parten de la cooperación con disciplinas auxiliares, tales como el arte, la arquitectura, el diseño gráfico o industrial (Martin & Guerin, 2010), las cuales moldean el conocimiento propio del diseño de interiores que, si se prescindiese de ello, la concepción del proyecto desde el dibujo resultaría incompleto en sus capacidades de representación y comunicación visual.

De acuerdo con la interiorista Anna Marshall-Baker (Martin & Guerin, 2010), el impulso y desarrollo de un cuerpo de conocimiento teórico en el diseño de interiores trae consigo el descubrimiento de opiniones divergentes y convergentes. A la vez, significa un importante paso para aclarar los límites entre el interiorismo y sus disciplinas auxiliares, sin perder de vista lo significativo que resultaría en el campo de la educación y la enseñanza (Martin & Guerin, 2010). Como cualquier otro conocimiento teórico, puede o no ser factible en su aplicación dentro del campo práctico. Sin embargo, lo que se sostiene sin contradicciones hasta ahora es justamente la cualidad del diseño de interiores para ser multi, inter y transdisciplinario, y su manera de desenvolverse a través de un cuerpo teórico que es necesariamente colectivo e individualmente diferenciado al mismo tiempo.

Marshall-Baker es un ejemplo nítido de la infinidad de áreas del conocimiento que el diseño de interiores asocia, todo ello para habilitar estéticamente un espacio para el desarrollo humano. En su caso, trata la configuración de espacios relacionados con el cuidado médico de la salud, específicamente con unidades de cuidado intensivo para bebés recién na-

cidos. El diseño de estos espacios exigió a Anna la adquisición de conocimientos en disciplinas como psicología prenatal, sociología de la interacción madre-hijo, ingeniería industrial para el desarrollo ergonómico de las incubadoras y medicina neonatal. A la vez, esto fue coordinado con disciplinas conectadas al diseño, como la arquitectura y el arte.

Esta amalgama de conocimientos es lo que nos permite abordar la concepción de un diseño de interiores desde diversas tipologías de representación. Sin embargo, el estadio preparatorio del dibujo es un primer paso en el que se contiene la parte esencial del proceso: su gestación formal. De entre diversas razones, podemos contar con que el dibujo satisface la parte más importante del diseño, dando origen a la materialización de la idea o el proyecto. De acuerdo con Montaner (2014), el dibujo permite pasar del plano de lo abstracto a

lo concreto, pues posee el “fin de acercar y reconciliar el carácter abstracto y conceptual de las representaciones y las creaciones” (p. 7). Es, entonces, parte esencial en el proceso y también una herramienta indispensable para el cumplimiento de requerimientos y exigencias tanto funcionales como simbólicas, materiales, sociales y estéticas, que deben verse satisfechas en la culminación del espacio diseñado. Por ello, debiera requerir de una atención específica en la que debe pensarse como fiel expresión de un próximo espacio habitable, pues el dibujo es también un registro que posibilita ese futuro.

Otra aptitud que el dibujo posee, y le permite convertirse en una aproximación sensible de lo proyectado, es el modo en que se origina partiendo de la experiencia. Es decir, nos enfrentamos a un dibujo empírico que procede de las aporta-

ciones e “(...) interpretaciones de la experiencia en relación con los modos de vida contemporáneos” (Montaner, 2014, p. 13). La vivencia cotidiana de los espacios permite aportar al dibujo los caracteres formales que han

de vitalizar cada objeto representado. A la vez, nuestra vivencia se actualiza de forma continua y por ello requiere que el dibujo se someta a reajustes formales, en los cuales quepa cada nueva expresión que se busca configurar.

Es importante recordar que el dibujo también es un producto creativo del imaginario de quien le produce. Por ello, atiende al registro de experiencias y vivencias que no pueden ser desligadas de las emociones que las concretan. Razones como éstas han generado que el “proyectar” sea explicado a

“” través de la fenomenología: “Para la fenomenología todo saber se funda en un mundo previo de experiencias vividas [...] La base de todo conocimiento, de la que no se puede dudar, es la experiencia, lo vivido, las percepciones y los recuerdos” (Montaner, 2014, p. 80). El hecho de que esta postura contenga aspectos tan significativamente subjetivos como lo pueden ser los sentidos, genera que en el dibujo se llegue a temas tales como la poética, o a retomar a autores como Husserl para tratar el saber intuitivo, basado en la percepción. También el tema de la conciencia se abre paso para dialogar con el aspecto de “intencionalidad” que se adhiere al dibujo, el cual permite afirmar que el diseñador proyecta de manera totalmente voluntaria.

“” Además de estos aspectos ligados a una “tradición sobre los valores sensibles y poéticos del espacio” (Montaner, 2014, p. 82), se encuentran posturas como las de Juhani Pallasmaa a la “defensa de una arquitectura de los sentidos” (Montaner, 2014 p. 112), lo cual confiere una óptica que permite introducir en el dibujo [diagrama] efectos que prevén la manera en que se vivirá el espacio: a través de la luz natural, de las texturas que recubren el interior, de la sonoridad que evoca, de las temperaturas a percibir, etc.

Estas posturas confieren al dibujo por sí mismo un carácter explícitamente sensible. Como medio

de expresión resulta irrevocable su intimidad ligada al lenguaje, un lenguaje visual que requiere de cualidades formales (como líneas, puntos, profundidad y planos) para darse forma y existir. Esta relación entre la forma y el contenido, o dicho de otra manera el dibujo y la idea, generan otro tipo de diálogos. Por ejemplo, planteamientos que exploran procesos más lógicos a través de profesiones como la ingeniería o el urbanismo. Con ello, se

“” llega a “(...) la materialización de un objeto en un proceso productivo” (Miñarro, 2006, p. 284). Es decir, confieren al dibujo una funcionalidad industrial o mecánica que resulta en una especie de manufactura de la idea.

No obstante, el dibujo en el diseño de interiores ha generado una escisión clara que permitiría otorgarle una tipología específica. Esta tipología no solo se aleja de aquel dibujo concebido bajo el proceso industrial, sino que de igual forma busca apartarse del contenido ambiguo que el dibujo netamente artístico pudiese contener en su subjetividad y valor estético. De acuerdo con Miñarro (2006), el dibujo del diseño se basa en una metodología que se especifica en el propio campo profesional y que se fundamenta en aspectos coherentes, objetivos e innovadores del lenguaje visual. La coherencia recae en la capacidad que el dibujante posee para comunicar la idea a través de líneas y formas, lo cual puede y debe lograrse mediante una educación visual encaminada a este objetivo.

Por lo tanto, sería imposible negar que la comunicación es un elemento relevante y esencial en el proceso del diseño. Miñarro enfatiza lo esencial que resulta el adecuado empleo de un método de comunicación, que se ajuste a las características del diseño tratado y a la audiencia a quien va dirigido. Es importante recordar que en ocasiones una de las cualidades del diseño interior es también su naturaleza como proyecto solicitado. Es decir, se trata de los requerimientos, necesidades y gustos que alguien busca ver culminados bajo la labor

con la que el diseñador integra y reúne dichas características, todo ello en un espacio habitable que comulga la funcionalidad y la estética.

Sin embargo, como afirma Higgins (2015), no es extraño el hecho de que a menudo los dibujos mostrados a clientes y público general resulten indescifrables y vacíos, pues la lectura se fragmenta y pierde impacto debido a que este tipo de espectador no reúne los códigos de información para leer enteramente los dibujos de diseño. Esto es, sin duda, una de las barreras que debilitan el puente de comunicación entre el diseñador y el cliente o habitante.

Profundizando en el tema, vale la pena rescatar consideraciones como la del arquitecto Peter Zumthor (2006), quien insiste en que no es la forma el contenido principal a trabajar, sino los elementos que la habitan: el sonido, los ruidos y materiales, o la anatomía. Y el dibujo es un depósito de todo ello. Esta línea favorece la comprensión del dibujo como una construcción, en la cual se materializan los elementos conceptuales que gestan el proyecto del diseño. Es así como la metodología de “configuración” resulta evidente gracias a su modo de conjugar todos estos elementos y unificarlos en un lenguaje visual.

No obstante, también se cometería un error al afirmar que la tipología del dibujo de diseño de interiores se crea bajo la unicidad. Es sabido que múltiples tipos de dibujo atienden a la necesidad comunicativa del interiorista: diagramas, planos, secciones, dibujos axonométricos o de perspectiva (Higgins, 2015). La validez de aplicación de cada uno de estos tipos responde a la naturaleza del proyecto que se diseña. Aún así, es importante que siempre a través de cualquiera de estos formatos se emita una idea clara y precisa del diseño, la cual no debe relegar aspectos sensibles tan importantes como los mencionados: recepción de la luz natural, ambientación de materiales, sonoridad, flujo

de movimiento en el espacio. Todo ello forma parte esencial para el trabajo de los espacios y para la exploración de estos, que finalmente permitirá reconocer las nuevas configuraciones y posibles representaciones del diseño de interiores.

Sin embargo, tampoco sería preciso delimitar los medios de representación del lenguaje del interiorismo a líneas tradicionales. A pesar de que se aboga por un tono naturalista en el dibujo, el préstamo de otros materiales y herramientas, incluso no visuales como los medios de audio, expanden las vías con las que el proyecto se comunica al usuario y expone sus características y posibilidades como medio habitable. Un ejemplo excelente y concreto que demuestra estos préstamos es el proyecto que TEZUKA ARCHITECTS presentó en el marco de las exposiciones de la Bienal de Arquitectura 2018, en Venecia.

La idea principal se basa en la creación de un espacio dedicado a la infancia. El jardín de niños Fuji se proyecta en el pabellón mediante una maqueta de pequeña escala que expone un lugar recreativo, abierto e ilimitado. La visualización del proyecto final a través de esta maqueta invita al público a inmiscuirse de lleno mediante la implementación de proyecciones en movimiento y sonidos de ambientación que ejercitan sus sensibilidades. Siluetas y risas de niños y adultos recorriendo el sitio, contenidos en un espacio horizontal que delimita al edificio ovalado de dos plantas, las cuales se conectan entre sí mediante toboganes y se limitan únicamente por barrotes, casi invisibles, que siguen de forma pulcra la extensión del óvalo. La misma Bienal ha descrito este trabajo como un “espléndido proyecto [que] muestra a la arquitectura como una herramienta para la celebración de la ilimitada energía infantil”, en el que la combinación de los elementos virtuales, reales y acústicos demuestran “la capacidad que la arquitectura tiene para liberar el cuerpo y el espíritu”¹¹ (ver figura 1).

¹¹ Traducción del inglés al español por el autor.

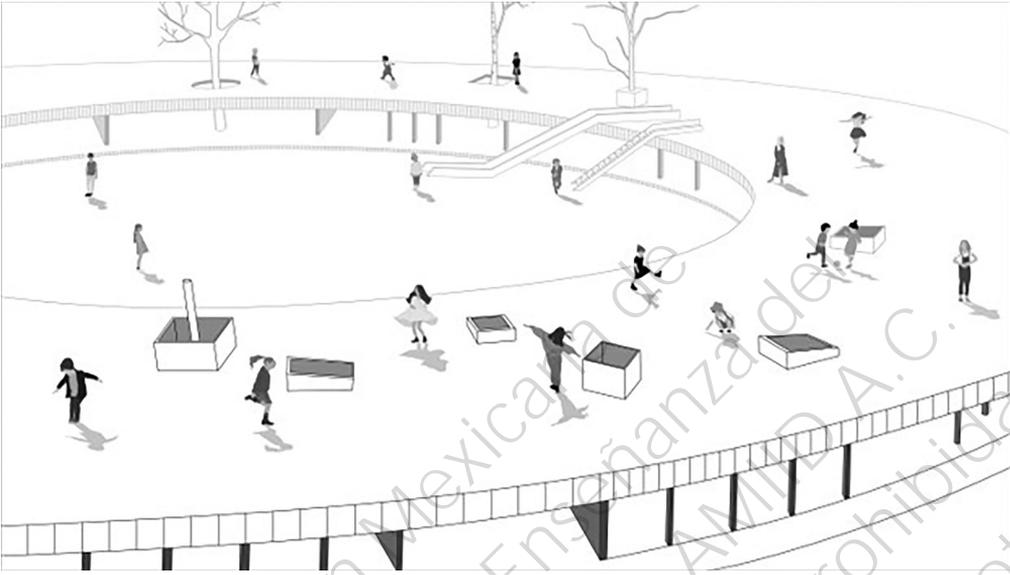


Fig. 1 Comunicación artística
Bienal de Arquitectura 2018, Venecia, Italia.
Proyecto Fuji Jardín de niños. TEZUKA ARCHITECTS.
Dibujo realizado por Blanca Ruiz Esparza Díaz de León
y David Berumen Covarrubias (2021).

Así, podemos comprender que la comunicación de un concepto espacial (Higgins, 2015) no sólo se circunscribe en las metodologías usuales de la representación gráfica, pero que la base de toda conceptualización visual en el diseño sí ha de ser primordialmente la del dibujo. Así, atender a un dibujo evolutivo pasa de ser una posibilidad a ser una exigencia actual, un intento por reformar la tradición y con ello sistematizar y afrontar la extrema complejidad, individualidad y multiplicidad de los proyectos contemporáneos.

Principios y valores

I.- No se puede representar lo que no se sabe

El dibujo es el artificio comunicador sobre alguna idea. En él se proyectan nuestros pensamientos directos y sintetizados de un universo complejo e intelectual. Se imprimen en una imagen empleando la mente, el ojo y la mano fusionándose en un sistema único (Pallasma¹², 2012). Así, el dibujo-imagen se convierte en repositorio de significados diversos que manifiestan el yo y el entendimiento que se tiene sobre la profesión y su propia habilidad artística expresiva.

¹² La mano que piensa, sabiduría existencial y corporal en la arquitectura

La forma de pensar y concebir el interior es lo que se transmite en los dibujos-imágenes, comunicando datos, información y criterio a la aproximación del problema. Las soluciones integradas respecto a una situación explican el nivel de comprensión que se tiene sobre la disciplina y la actitud respecto a ella, pues no puede expresarse lo que no se sabe. Aquí entran la ética y los principios que el diseñador debe aplicar para comunicar con conciencia una verdadera imagen, configurando una práctica cultural del entorno habitable más vivido por él mismo: su espacio interior.

II.- Construcción de un lenguaje visual específico

La enseñanza-aprendizaje y la práctica del interiorismo requieren de un cuerpo de conocimientos¹³ generales que validen la identidad de su profesión. De igual forma, se necesita en la producción específica del dibujo del diseño de interiores. Pareciera que el dibujo y la representación del interior son menores a otros saberes de la enseñanza y de su práctica profesional. Sin embargo, no es así pues se ha comprobado¹⁴ la validez y alta importancia que tiene en el tema de la comunicación, identificándose dentro las cinco categorías¹⁵ principales del “Modelo Taxonómico de Conocimientos”, desprendiéndose de estos otros cuatro conceptos que integran un lenguaje visual encaminado a la

construcción del dibujo: lo sensorial, el concepto, la imagen y el mensaje, creando con ello una constante en la construcción del dibujo de la pequeña escala del hábitat humano.

III.- Practicar el dibujo a la pequeña dimensión del entorno habitable

El sistema de ámbitos¹⁶ o niveles topológicos del espacio vivencial (Mercado Segoviano, 1994) mostrados en la figura 2, ayudan a dilucidar la dimensión y los contenidos del espacio interior y a comunicar estos dentro de la práctica del dibujo.

Al emplearse como instrumento conceptual de los espacios vivenciales, se parte desde el cuerpo como el primer hábitat y de ahí se desenvuelve el espacio del individuo con su indumentaria, conjuntamente a los objetos más cercanos a él, cohabitando el entorno que los envuelve (microambiente). Al ir sumando más de estas unidades espaciales (hombre-cuerpo, objeto-espacio) se crea un sistema de ámbitos que posee las características y atributos de la dimensión y la escala sensorial, la concepción del entorno del hábitat más íntimo e individual del hombre. De esta forma el diseñador se aproxima a comunicar en mensaje-imagen la comprensión del interiorismo desde la mirada integral de lo que la palabra Diseño implica.

¹³ Objeto de estudio de la investigación El taller de Interiorismo: temas, problemas y debates del proceso de enseñanza-aprendizaje en el diseño de interiores. Una experiencia compartida, M. D. I. Blanca Ruiz Esparza Díaz de León

¹⁴ Argumento contenido en la investigación arriba mencionada.

¹⁵ Las cinco categorías son: Teorías y métodos, Procedimientos y estrategias para el diseño, Tendencias y Tecnología, Comunicación y Contextos-Escenarios, integrado en la Tabla 3 de “Taxonomía de temas del Taller Internacional, Talleres curriculares (UAA), entrevistas y nuevas tendencias. Re categorización de bloques de conocimientos” del artículo en proceso de publicación: Fundamentación para una prospectiva didáctica: Configuración de un espacio Interior Arquitectónico (García Casilla, E. M. & Ruiz Esparza Díaz de León, B.)

¹⁶ Objeto de investigación del artículo Accesibilidad y diseño universal. Una cadena de inclusiones funcionales, pág. 76. (Ruiz Esparza, B., 2016).

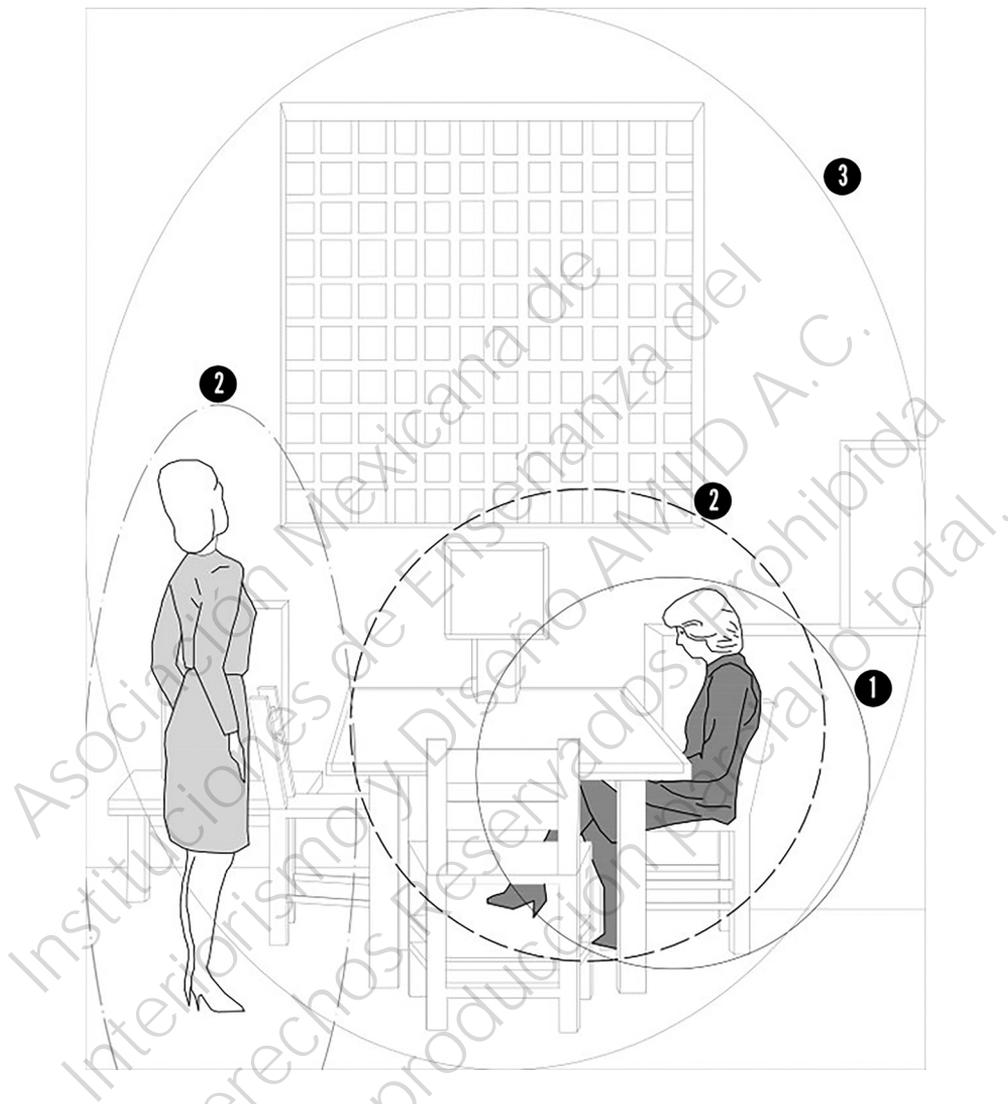


Fig. 2 Sistema de Ámbitos.

Dibujo de la Casa Estudio de Luis Barragán que ilustra los espacios vivenciales: 1. Espacio propio del hombre y su indumentaria, 2. Espacio propio del hombre y su indumentaria más el espacio de los objetos más cercanos a él para la realización de la actividad conjuntamente al ambiente que lo rodea, 3: Sistema de ámbitos; denominado como la unión de varios microambientes.

Dibujo realizado por la autora (2018).

Preceptos:

I.- Representar la experiencia a vivir

Si los medios de representación habituales comunican una idea de lo que será el proyecto, para el caso en particular del interiorismo una de las responsabilidades del diseñador es hacerle saber al cliente cómo vivirá y qué sentirá en ese espacio proyectado para el futuro. Así, el cliente se convierte en receptor de las ideas visuales y, por tanto, las imágenes proyectadas entregarán la sensibilidad de la experiencia a vivir. Dentro de estos márgenes, Henri Lefebvre considera como espacio real vivido lo conformado por la representación conceptual y simbólica de todos los elementos configuradores del espacio, así como de las significancias que tienen estas para el individuo a través de su percepción sensorial (ya sea de forma personal o colectiva, por la construcción de códigos de una sociedad). Mientras tanto, en Clive Edwards (2011) el espacio real es conceptual

y lived-in, entendido como la verdadera experiencia totalitaria de habitar un espacio. Así, las imágenes producidas serán representativas de lo que se vivirá en dimensión física, psicológica y simbólica.

Para comunicar este espacio y experiencia lived-in (Edwards, 2011) se deberán proyectar imágenes hápticas multisensoriales captadas por el espectador. Esto podría incluir la acción de las personas diseñadas en la imagen, concebidas como actividades y experiencias de diseño en los rituales de vida que experimentará el usuario. Esta idea se clarifica en la figura 1 y 3. Las técnicas de representación empleadas son las utilizadas por los manuales sobre el uso de algún artefacto, en los cuales se encuentran flechas y textos indicando la secuencia de armado. También se muestra un mapeo del movimiento de la persona y de lo que experimentará al habitar el espacio.

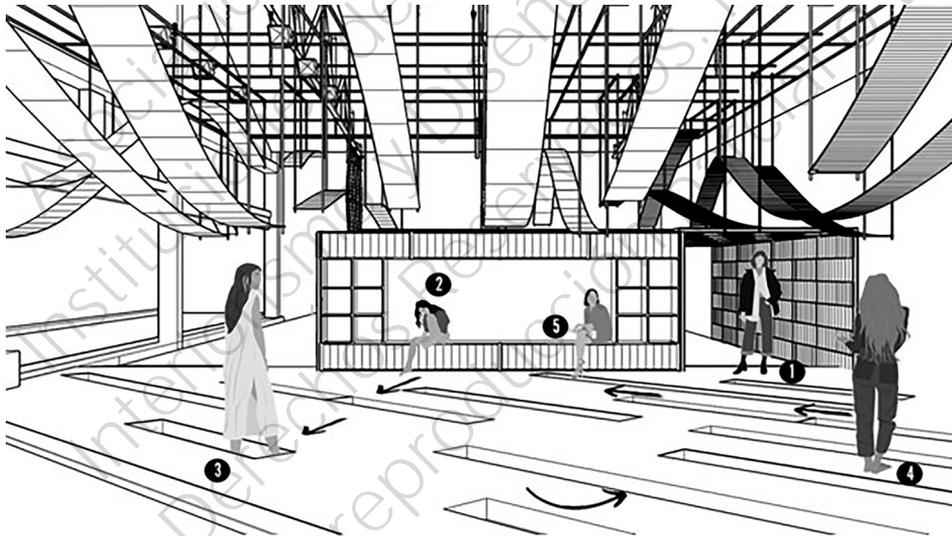


Fig. 3 Secuencia de actividades

Desarrollo de secuencia de actividades para el proyecto académico; Espacio lúdico para la exposición anillos concéntricos del Museo Espacio, Aguascalientes. Fuente: David Berumen Covarrubias (2020).

Autoría propia con base en (Díaz Barriga, 2001)

II.- Representar especificidades y particularidades

Para dar a conocer la experiencia vivida no solo es necesario utilizar la figura humana impersonal como referencia de las proporciones entre la persona, el espacio y el objeto. Es también sabido el impacto que sufre el entorno cuando se encuentran en él las personas, quienes iluminan y llenan de vida el sitio de la misma manera en la que el diseñador construye las imágenes del espacio a vivir, destacando las especificidades y finezas de cada detalle de uso del espacio y del deleite estético al percibir el entorno construido. Es no desapercebir el gesto (Postiglione, 2012) emanado de la profundización particular del espacio. La ilustración orientada bajo esta mirada hará comprender y sentir a la persona el habitar de su espacio en un sentido íntimo.

Bajo la misma línea de la explicación gráfica, todo lo que rodea una circunstancia es un suceso merecedor de detenernos en él. Es el ya superado detalle constructivo en el campo de la Arquitectura, mas no en la disciplina del interiorismo, donde se requiere de una modalidad interdisciplinaria en la que las prácticas y métodos de disciplinas afines

(como el diseño industrial, gráfico o de modas) pueden converger en la construcción del detalle del espacio interior arquitectónico. La razón es que las profesiones mencionadas trabajan sus objetos de estudio a una escala y proporción más cercana al hombre, como lo hace el diseño de interiores.

El detalle constructivo puede abarcar la representación conceptual del todo (ver figura 4) o de secciones específicas con el proceso detallado de su armado, albañilería o de construcción. El diseñador da a conocer el criterio y profundización tanto del elemento a construir como de la comprensión sensible de la configuración del entorno construido que él tiene, sobre aquella del espacio interior a pequeña escala –como lo han hecho históricamente Carlo Scarpa, Rennie Mackintosh y Frankloyd Wright, retirándonos del camino simple de recubrimientos de superficies–, encaminándolo hacia la construcción dentro de lo construido, enriqueciendo las posibilidades de diseño y no solo la selección de los materiales por su apariencia sino por las propiedades de los materiales, por las uniones de las piezas, su mantenimiento y período de vida.

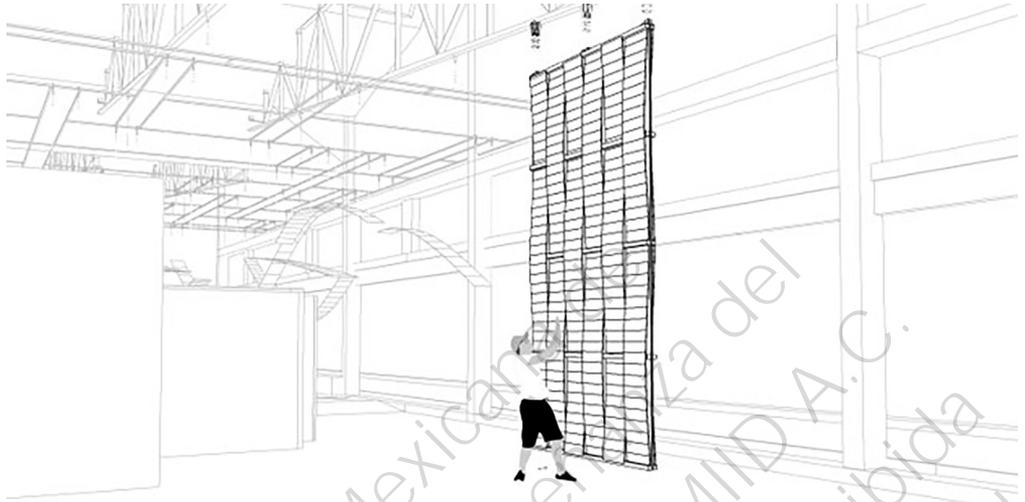


Fig. 4 Escala sensorial

Análisis de cercanía de los elementos más cercanos al hombre para la comunicación visual y táctil para el proyecto académico; Espacio lúdico para la exposición anillos concéntricos del Museo Espacio, Aguascalientes. Fuente: David Berumen Covarrubias (2020).

III.- Representar la escala sensorial

¿Cómo dibujar la experiencia ambiental del sitio a vivir? En el sentido personal de disfrutar un lugar, en el cómo sentiremos y escucharemos ese espacio performativo, planeado por el diseñador en el que ha depositado cualidades y características para que hable por sí solo. Estas preguntas pueden ser respondidas basando la expresión en intenciones de escala sensorial del espacio: trabajando el sentido de distancia, la mirada, el oído, los sentidos cercanos al degustar (Gehl, 2010). En estas clasificaciones existe una relación proporci-

nal entre la distancia, la persona y la percepción de su entorno. La distancia juega un papel primordial en la composición de los elementos que cohabitan en el mismo ambiente porque sin ella no podrían ser visualizadas las texturas o gráficos. No se podría escuchar el sonido calmante de la fuente, no se percibiría el aroma cercano del jardín. En este sentido, la cercanía de nuestro entorno es necesaria para que nosotros mismos –los diseñadores–comuniemos en nuestras imágenes el sentir corporal y la emoción que conlleva el uso de los recursos expresivos del arte.

Datos del autor

Licenciada en Arquitectura por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Maestría en Diseño de Interiores por la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Salamanca, España. Doctora en Ciencias Filosóficas, curriculum Filosofía del Interior Arquitectónico por la Universidad de Federico II, de Nápoles, Italia. Profesora de la Universidad Autónoma de Aguascalientes desde 1997. Mtra. Fundadora de la Licenciatura en Diseño de Interiores. Jefa del Departamento de Diseño del Hábitat y Coordinadora de la carrera de Arquitectura y de Diseño de Interiores de 2008 a 2014. Realización de capítulos en libro sobre el cuerpo de conocimientos teóricos de la profesión.

Correo Institucional: blanca.ruiz@edu.uaa.mx

Asociación Mexicana de Enseñanza de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMEDIA
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

Referencias de Consulta

- Edward, C. (2011). Interior desing a critical introduction. Berg Publishers.
- Gehl, J. (2010). Cities for People. Island Press.
- Higgins, I. (2015). Diseño de Interiores, Estrategias y planificación de espacios. Promopress Editions
- Martín, S. & Guerin, D. (2010) The State of the Interior Design Profession. University of Minnesota.
- Mercado Segoviano, J. L. (1994). Psico-sociología del entorno habitable. Escuela de Artes Decorativas de Madrid.
- Miñarro, A. J. (Coord.). (2006). Por dibujado y por escrito. Universidad de Granada.
- Montaner, J. M. (2014). Del diagrama a las experiencias, hacia una arquitectura de la acción. Editorial Gustavo Gili.
- Pallasmaa, J. (2012). La Mano que piensa, Sabiduría existencial y corporal en la Arquitectura. Editorial Gustavo Gili.
- Postiglione, G. (2012). Interni, metodi, azioni, tattiche (della ricerca). Lettera Ventidue.
- Ruíz Esparza, B. (Coord). (2016). Temas, problemas y debates en el proceso de enseñanza y aprendizaje en el Interiorismo. Protocolo de Nápoles: una experiencia compartida. Editorial Universidad Autónoma de Aguascalientes.
- Zumthor, P. (2006). Atmósferas. Entornos arquitectónicos – Las cosas a mi alrededor. Editorial Gustavo Gili.

Desdibujar el espacio, aprender a imaginar su dimensión existencial

María Suter Warnholtz

Resumen

Se ha hecho mucho énfasis en la poética del espacio en las disciplinas enfocadas al diseño de espacios habitables, buscando un camino para generar espacios con dimensiones existenciales de mayor calidad. Este texto busca abordar la poética, no desde su relación con la obra de arte, ni con el objeto terminado, sino desde la didáctica. Así, se presenta una aproximación a la metáfora como herramienta reflexiva, que nos permite establecer correlaciones entre modalidades sensoriales, recuperar nuestra información sensorial relativa a nuestro habitar cotidiano o pre-reflexivo y colocarnos, de nuevo, en el centro de nuestras experiencias espaciales. Para abordar esto se presentan aproximaciones desde el campo de las ciencias cognitivas, así como una serie de ejercicios donde, a partir de la idea de desdibujar el espacio físico, la dimensión existencial del mismo adquiere mayor presencia.

Palabras clave: metáfora, espacio existencial, didáctica, atmósfera, diseño

Introducción

It is not a matter of gathering new data; it's a matter of seeing how the data you already have—your own experiences, observations, beliefs, etc.—hang together (Noë, 2015).

El espacio siempre es poético, no por ser una obra de arte, sino porque nos toca en lo más profundo, en lo más primitivo y elemental de nuestro ser. El espacio habitable significa, antes que nada, el resguardo de todo lo que nos es adverso y en este sentido, todas las casas son una metáfora de la casa primitiva, de la cueva; la casa es nuestro rincón del mundo, nuestro primer universo, es el conjunto de casas que hemos habitado, que nos conmueven y forman parte de quienes somos (Bachelard, 1957). Esto es lo que podemos llamar espacio existencial: un espacio que va más allá de la forma y que está conformado por eventos y sensaciones; espacios que llevamos encarnados y a cuestas (Bachelard, 1957; Pallasmaa, 2014). Esta idea central nos permite preguntarnos qué implica la poética, tanto en la práctica y, sobre todo, en la formación de quienes diseñan espacios habitables.

Pallasmaa (2014) afirma que hemos aprendido a imaginar el espacio habitable a partir de sus cualidades formales porque éstas son cuantificables, replicables y controlables, mientras que los eventos y los elementos sensibles que conforman el espacio existencial son impredecibles; es así como aprendemos a trabajar con dibujos, maquetas y representaciones gráficas que nos permiten simular el resultado formal final, con el menor grado de error posible. Sin embargo, detrás de esta instrumentalización de la práctica arquitectónica

hay una búsqueda de lo sensible, del espacio poético. Pensemos en un ejemplo: un arquitecto, cuyo lenguaje está basado en una fuerte relación con el terreno, con el entorno y los materiales locales genera un render; para generar esta representación gráfica hay diversas opciones y, sin embargo, el diseñador en cuestión decide usar un filtro amarillo en lugar de azul, dándole a la imagen cierta calidez, de igual manera, se anima a contrastar la imagen un poco más, para resaltar el juego de luz y sombra, provocando cierto dramatismo y a esto, suma una escala humana de una mujer con un vestido ligero, volando con el viento. ¿Por qué tomar estas decisiones y no otras? ¿Es esto también un acto poético? Sí, porque existe una búsqueda por provocar una sensación, por evocar esa casa primordial o porque es también la puerta a un deseo de otra cosa, de otra casa.

Este ejemplo, aunque muy corto, nos permite poner sobre la mesa una parte fundamental del diseño de espacios habitables; detrás de la información formal y geométrica existe, casi siempre, un collage de espacios existenciales, de experiencias encarnadas que tuvieron un impacto sensorial y emocional en nosotros y que, a través de la práctica, vamos vaciando en nuestros diseños. Ahora bien, dentro de la didáctica del diseño es relativamente claro cómo aprendemos a dibujar, a representar un objeto tridimensional en un soporte bidimensional o a traducir un dibujo bidimensional a un modelo 3D o a una maqueta, pero ¿cómo aprendemos a explorar las cualidades existenciales del espacio? ¿Cómo aprendemos a generar atmósferas a partir de las herramientas formales con las cuales contamos?

La respuesta más común a esto es que para imaginar una atmósfera, necesitamos práctica. Tradicionalmente se afirma que esta práctica se obtiene, por un lado, durante el ejercicio de la construcción del espacio habitable y por otro, a partir de la riqueza de nuestras experiencias espaciales. Aunque ambas afirmaciones son muy acertadas, creemos

que todo individuo está conformado por experiencias sociales, emocionales, afectivas y sensoriales particulares y que es ahí donde se encuentra la riqueza que cada uno puede aportar, tanto a los diseños como al cliente; quizás un buen diseñador no es aquel que ha recorrido innumerables países, sino aquel que entiende, desde sus experiencias encarnadas, lo que significa para una comunidad “la cocina”, no sólo como espacio para preparar la comida, sino como lugar en donde las mujeres dan a luz; o, sin ir más lejos, alguien que ha cocinado y que, por lo tanto, entiende los flujos de una cocina, los espacios necesarios o las distancias más cómodas, probablemente pueda diseñar una cocina más comfortable que alguien que no tiene suficiente información de qué implican las acciones necesarias para cocinar un plato.

La pregunta que detona esto, es cómo utilizar esta información sensorial y corporal que, debido a su cualidad cotidiana, se ha vuelto información pre-reflexiva, es decir, información que hemos integrado y que ya no nos preguntamos qué es, cómo se da o a qué corresponde. Para explicar esto con un poco más de claridad, imaginemos que aprendemos a andar en bicicleta: al principio, pondremos mucha atención a cómo acomodar los pies sobre los pedales y las manos sobre el manubrio y realizaremos una serie de movimientos y acciones para impulsarnos, mantener el equilibrio, frenar, etc.; a esta serie de acciones se les llama acciones reflexivas, debido a que tenemos que reflexionar y poner atención para llevar a cabo la tarea con éxito. Una vez que logremos integrar esta información, podremos andar en bicicleta sin pensarlo, de manera intuitiva y estas acciones pasarán a ser acciones pre-reflexivas. Entonces, si como afirma Heidegger (1951), el construir (o en nuestro caso el diseñar) depende de nuestro habitar, ¿cómo podemos utilizar nuestra información pre-reflexiva, relativa a nuestra manera de habitar el mundo, para imaginar las dimensiones existenciales de los espacios? La propuesta que se ha explorado, y que

se presenta en este trabajo, radica en (1) utilizar la metáfora como herramienta reflexiva y (2) poner al individuo en el centro del problema. Esto quiere decir que, a diferencia de concentrarnos por ejemplo en ejemplificar atmósferas espaciales a partir de sus cualidades lumínicas, donde la luz cálida implica una atmósfera de mayor intimidad y tranquilidad, nos interesa enfocar la atención en la percepción sensorial que el individuo tiene de un espacio, en recuperar sus impresiones sensoriales y representarlas a partir de distintos tipos de metáforas. Para esto, en primer lugar, expondremos distintas aproximaciones a las metáforas y su relación con la consciencia encarnada y, por último, presentaremos un ejercicio realizado durante el 2019, cuyo objetivo fue alejarse del dibujo, o la representación geométrica y precisa del espacio, y a partir del lenguaje, descubrir la dimensión sensorial del espacio.

La metáfora y el espacio

Volvamos a la idea de que la casa es nuestro primer universo. No, la casa no tiene galaxias ni estrellas que explotaron y que vemos a la distancia; no, la casa no es una extensión sin límites ni tiene rincones que no podemos recorrer y que no conocemos, sin embargo, la casa es nuestro primer universo y todos podemos entender o quizás ubicar en algún lugar de nuestro cuerpo, la sensación de que la casa es, en sí un universo propio. Este ejemplo tomado del libro *La Poética del Espacio* de Bachelard (1957), resuena con lo que Jorge Luis Borges afirma sobre la metáfora (2006): toda palabra es una metáfora; cuando decimos casa, no existe una casa, existen muchas casas y significan, para cada quién, una cosa distinta y, sin embargo, todos tenemos una noción de casa. Es esta paradoja la que nos interesa, esa ambigüedad o individualidad y a la vez, universalidad que implican las metáforas. Ahora, hagamos el ejercicio de trasladarlo a la materialidad del espacio diseñado: una baldosa cerámica blanca es eso, un pedazo frío y blanco, mientras que una

duela de madera, aunque es simplemente un conjunto de pedacitos de madera, es algo cálido; ambos materiales son metáforas de algo más, de espacios distintos con cualidades existenciales distintas y, casi siempre, universales. Muy probablemente, al leer lo anterior usted tuvo una imagen, no solamente visual de ambos materiales, sino que sintió algo, recordó algo; esto es el otro elemento que nos interesa de la metáfora, entendida como algo más que un recurso lingüístico.

En sentido estricto, una metáfora implica el desplazamiento de significado de un elemento a otro: la luna es de queso. Aunque la luna no está hecha de queso, comprendemos a partir de esta idea que hay algo entre ambos elementos que coincide, en este caso, por ejemplo, la textura. Así, las metáforas nos sirven para resaltar cualidades de algo a partir de otra cosa o, para nombrar algo que no podemos explicar en su totalidad, a partir de aquello que conocemos y entendemos. Ejemplos de esto hay muchos, en especial en el campo de la ciencia, por ejemplo, explicar la “corriente” eléctrica como un fluido, en cuyo caso, el fluido es visible y tangible y nos ayuda a comprender el desplazamiento de los electrones.

En la práctica arquitectónica encontramos metáforas particulares como, por ejemplo, la idea de un espacio que te comprime o que te explota. Es evidente que ningún espacio nos hace explotar, sin embargo, si existe esa sensación al entrar a un espacio muy iluminado y amplio, en especial, después de haber estado en un espacio oscuro y mucho más pequeño. Luigi Moretti, en su ensayo *Estructura y secuencia de espacios* (1952), demuestra que el espacio interior arquitectónico, además de tener “forma geométrica”, “dimensión” y “densidad”, tiene también “presión o carga energética” (Saldarriaga, 2014). Otro ejemplo de estas metáforas es la idea de paseo arquitectónico, propuesto por Le Corbusier, quien estaba interesado no sólo en la idea de recorrer un espacio, sino en la implicación sensorial y experiencial del sujeto, un paseo, que va llevando al usuario de un

espacio a otro, afectando todo su sistema sensorial (Samuel, 2010). Como podemos ver aquí, existe una relación constante entre las palabras que utilizamos y las sensaciones que éstas provocan en nosotros, y aunque las imágenes visuales pueden provocar lo mismo, existe la idea de que el lenguaje nos permite una lectura mucho más abierta, nos permite involucrar nuestra imaginación y todos nuestros sentidos de manera más profunda mientras que una fotografía tenderá a constreñir nuestra evocación sensorial (Bachelard, 1932).

La metáfora multimodal

Lo anterior da pie para presentar una aproximación a la metáfora que proviene del campo de la psicología cognitiva, fundamentada en teorías de la cognición corporizada. En primer lugar, es importante mencionar que todas las teorías que se inscriben dentro de la cognición corporizada defienden la idea de que cualquier proceso mental es posible porque tenemos un cuerpo, un sistema perceptual, a partir del cual interactuamos con el mundo y a partir del cual generamos la base de todo nuestro conocimiento. Dentro de estas aproximaciones experimentales y filosóficas, George Lakoff y Mark Johnson, afirman en su teoría de las metáforas conceptuales (Lakoff y Johnson, 1980), que toda nuestra información conceptual tiene un anclaje corporal. Para explicar esto de manera breve, retomaremos un ejemplo de sus metáforas conceptuales, la del equilibrio. Cuando hablamos de equilibrio, entendemos el concepto porque existe una relación corporal con él: cuando un bebé empieza a caminar, necesita mantener el equilibrio; así cada vez que se nos presenta la palabra equilibrio o que vemos, por ejemplo, una balanza o un cuadro que está ligeramente chueco, la propuesta es que no sólo lo vemos chueco, sino que lo sentimos chueco. Así, el concepto de equilibrio o desequilibrio lo adquirimos de manera corporal, antes de nombrarlo

o de llevarlo a una categoría conceptual. Aunque la teoría desarrollada por Lakoff y Johnson parte de la lingüística y busca, justamente exponer la importancia del lenguaje en nuestra construcción del mundo, lo que nos parece particularmente interesante es que encuentran una manera de llevar un proceso lingüístico, que se consideraba meramente mental, a una cuestión corporizada.

A raíz de esta propuesta, en 2009 Charles Forceville explora la idea de lo que denomina metáforas multimodales, es decir, así como somos capaces de trasladar el significado de “corriente” de un fluido a la electricidad o, así como podemos trasladar el concepto de equilibrio a su equivalente corporal, Forceville afirma que existe una correlación entre modalidades sensoriales. Dicho de manera simple, si tuviéramos que ubicar un sonido agudo en una hoja en blanco, lo podríamos en la parte alta del papel, mientras que un sonido grave estaría ubicado en la parte baja; si nos pidieran darle un color a un olor fétido, por lo general la respuesta estaría entre un café o un gris, mientras que si la tarea fuera representar un olor fresco, probablemente utilizaríamos un azul o verde claro. Estas correspondencias multimodales nos muestran que, de manera general, y dependiendo de cuestiones culturales, la información conceptual también se mantiene constante, aunque la modalidad sensorial que estemos utilizando cambie. Esta propuesta, aunque quizás suene un tanto evidente, está fundamentada en paradigmas de la psicología cognitiva, como es el conocido estudio de Bouba y Kiki (Köhler, 1929), y sus diversas variantes. Este experimento consiste en pedirle a los participantes que dibujen una figura para Bouba y una para Kiki; en la mayoría de los casos, la figuras para Bouba eran redondeadas mientras que para Kiki eran puntiagudas, lo cual demuestra que existe una correlación entre lenguaje y la modalidad visual.

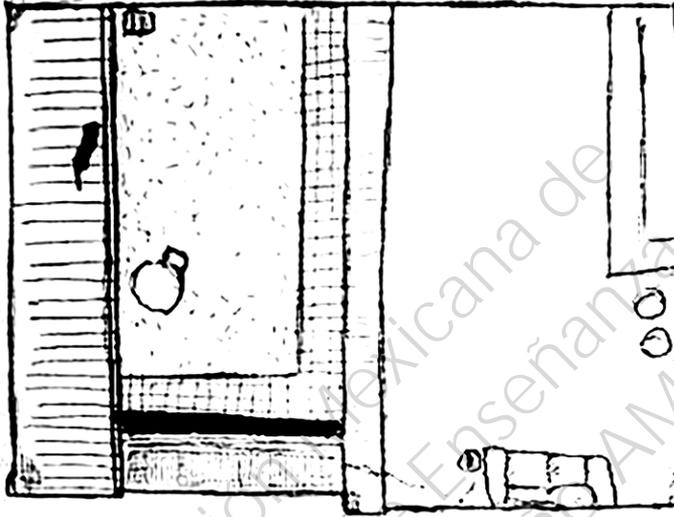
Ahora bien, ¿para qué nos sirve todo lo anterior en la didáctica del diseño, en especial para aproximarnos a aprender a imaginar las cualidades existenciales de los espacios habitables? La propuesta es que, a partir de encontrar estas correlaciones sensoriales, a través de utilizar la metáfora como herramienta reflexiva, el alumno puede recuperar su información pre-reflexiva y trabajarla a un nivel reflexivo para después volverla a integrar a su bagaje de información sensorial con mayor contundencia. Imaginemos, por ejemplo, que usted tiene que responder a qué huele su casa. Probablemente no sabría responder de inmediato y no podría nombrar el olor específicamente, sino que utilizaría referencias a otros objetos, eventos, etc. Ahora, haciendo un ejercicio un poco más profundo, se daría cuenta que no toda la casa huele igual, que hay espacios que tienen olores más densos, más concentrados, más ligeros, etc. En este sentido, si tuviera que darle un color y una forma a cada olor, en relación a los espacios de la casa, tendría que, por medio de la interpretación gráfica del olor, comprender sus cualidades. Así, la información pre-reflexiva se puede traer a un plano reflexivo, permitiéndonos ver, no sólo el olor en sí, sino nuestra relación con éste, con el espacio particular y los eventos que en él ocurren.

Desdibujar el espacio, exploraciones didácticas

Los sentidos no sólo transmiten información para el juicio del intelecto; también son medios de inflamar la imaginación y de articular el pensamiento sensorial. (Pallasmaa, 2006 p.47).

Imaginemos la sala de una casa. Esta imagen la podríamos representar a través del dibujo: trazáramos los muros, las ventanas y los muebles y objetos que la componen; sin embargo, esta imagen contiene muchísima información sensorial: ¿a qué huele y cómo suena la sala?, ¿el sol entra por la ventana y nos deslumbra?, ¿es una sala fría o terriblemente calurosa? Esto nos permite ver que el espacio físico es sólo un componente de la experiencia espacial. En este taller teórico-práctico indagamos sobre diversas maneras de desmenuzar las experiencias espaciales, tratando de alejarnos de la perfección de la representación del espacio físico y buscando explotar las discrepancias entre la realidad, la percepción y la memoria, a través de la consciencia corporal y sensorial. Para lograr esto, se pidió a los alumnos escoger un espacio que fuera significativo para ellos y se hizo una progresión en la aproximación al espacio, tratando de ir de la descripción precisa a la interpretación metafórica del mismo. Se plantearon los siguientes pasos, los cuales se ilustran con su ejemplo correspondiente:

1. Dibujar una planta arquitectónica del espacio seleccionado (fig.1).



2. Dibujo libre del espacio seleccionado (fig. 2)



3. El espacio nombrando el espacio - propiedades físicas y objetos (fig.3)

Es una zona completamente expuesta donde todos los vecinos de los departamentos contiguos pueden ver exactamente lo que ocurre en la azotea, es de forma rectangular pero el área donde realmente puedes pisar es mucho menor al área total de la azotea. El piso cubierto de impermeabilizante y de colillas y bachitas, pegado a la pared externa del edificio, de al lado está un sillón viejo y roto cubierto de sábanas, junto a él está un cenicero de pie dorado antiguo, y en el piso junto a este empieza un camino de hormigas que llega hasta el jardín de la planta de abajo, el cual es visible desde cualquier parte de la azotea. El jardín es amplio y muy verde la mayor parte es pasto, un pasto que se corta una vez al mes, dentro del jardín está una casa para perro muy grande. Enfrente de la azotea está el balcón de otra casa donde siempre está un perro gran danés negro enorme que siempre está ladrando a través de los balaustres.

**4. El espacio sin nombrar el espacio - metáforas,
metonimias, alegorías (fig.4)**

En un día caluroso se siente el calor en el rostro
por el reflejo del sol en el piso

La luz te quema la cara

No puedes ver el piso directamente

Provoca migrañas

La luz se vuelve un obstáculo

Puedes sentir el calor a través de los pies

Puedes sentir la luz a través de los pies

*Cuando estás al sol, y después pasas a la sombra,
sientes el contraste*

Fresco. El cuerpo se refresca

Reclinarse

Los pies están al sol y el resto del cuerpo bajo la sombra

Primero sientes la tela del sillón fresca

El calor te vuelve uno con el sillón

Te sumerges en el sillón

De la cabeza a las rodillas frío y de las rodillas a los pies calor

Olor a tabaco, cloro y a perro

Todos los olores al mismo tiempo

En el sillón el olor a perro es más intenso

Cuando empujas la puerta para acceder a la azotea, el olor a cloro es más fuerte

En las fosas nasales, se siente cómo el olor a cloro entra a tu sistema

Entre el sillón y la puerta, el olor a tabaco es más fuerte, pero se disipa con el calor

Con el frío se agudizan los sentidos

Miedo constante a que se suban

Sentirlo en el cuello, imaginado Nañaaras

Sólo te das cuenta cuando las ves Al verlas sientes el doble

A veces las hormigas se suben a alguna parte del cuerpo

5.A partir de lo anterior, escribir un poema corto (4 líneas) correspondiente a las siguientes modalidades sensoriales: visual, auditiva, háptica, interoceptiva (fig.5).

Caminar a través de desiertos de piel

Ocultarse en matorrales de vello

Agujas gentiles en brazos y piernas

Dispersión de almas inocentes

Las palpitations crean un eco siempre sonante

Subyuga las siluetas dentro de mí

Aquellas que me dan cuerda

Retorcidas con ganas de escapar

Espectros de muchos colores

Ondas híbridas que me mantienen cuerdo

Silencios que pacifican nuestros tiempos de guerra

El martillo cada vez más sensible

Proyección libre del mismo ser

Ceniza y cemento enriquecen la selva

Historias refugiadas pero siempre abandonadas

Añejadas y tristes pero siempre infinitas

6. Separar y mezclar (reacomodar) los poemas cortos para armar un poema más grande, que contenga todas las modalidades sensoriales (fig.6).

me mantienen cuerdo
desiertos de piel
martillo
Aqueñas que me dan cuerda
CENIZA Y CEMENTO
sonante
tiempos de guerra
Almar Inocentes
matorrales de nallo
las
CADA VEZ MÁS SENSIBLE
NUESTROS
AÑEJADOS
a través de
Dispersión
siluetas
espectros de muchos colores
expuestas
TRISTES
que
proyección
PALPITACIONES
EN
Estripar la selva
para
retorcidos
SURYUGA
silenios que persisten
siempre
del mismo ser
De
brazos y piernas
LIBRE
CAMINAR
Hibernas refugiadas
ONDAS HÍBRIDAS
lásta de un
con ganas de escapar
EL
INFINITOS
AGUJAS
gualdes

Conclusión

Durante los ejercicios realizados como parte de la clínica multisensorial impartida en el Centro de Cultura Digital de la Ciudad de México, los participantes lograron recuperar información sensorial y comprender qué aspectos de los espacios seleccionados eran significativos para ellos; en la mayoría de los casos los alumnos pudieron detectar cómo un espacio aparentemente insignificante, como la cocina de su casa o la azotea, tenían una carga afectiva muy fuerte por las implicaciones sociales y colectivas que se daban en los espacios. Esto, haciendo referencia a lo expuesto anteriormente, nos muestra que, al poner al individuo en el centro del problema, que en el caso del diseño de espacios habitables es la experiencia espacial, surge una conciencia sobre su manera de ser-y-estar en el mundo, no desde una postura pasiva, sino desde una exploración activa.

Es importante mencionar que existen aproximaciones formativas que abordan la correlación entre modalidades sensoriales como, por ejemplo, la exploración que fundamentó los ejercicios de la etapa formativa de la Bauhaus, donde se pedía a los alumnos representar texturas gráficamente, o sonidos a partir de texturas, ayudándolos a comprender elementos básicos relativos a todos los campos del diseño (Moholy-Nagy, 2012). Sin embargo, estas prácticas han sido poco documentadas y, a raíz de la necesidad de generar una producción de espacios habitables eficientes, se le ha dado poca importancia a ejercicios que nos ayuden a formar diseñadores que contemplen la dimensión existencial del espacio, de manera reflexiva y consciente.

Datos del autor

Arquitecta por la UNAM. Ha tomado cursos de diseño de iluminación, escenografía y vestuario (Buenos Aires-2007) y diseño experimental en Vitra-Boisbuchet en Francia (2006 y 2009). En 2014 formó parte del primer taller para repensar la arquitectura (Bauhaus-Dessau) y participó en el proyecto Off The Grid en Tailandia (Rirkrit Tiravanija+Habitat-Unit). También asistió al taller experimental de concreto de la AA-Xilitla (2015), cuyas piezas fueron expuestas en Galería Marso. Fue becaria del programa Jóvenes Creadores-FONCA (2018-2019). Es Maestra en Ciencias Cognitivas (CINCCO-UAEM) y actualmente realiza un doctorado en Ciencias del Hábitat. Es docente en la carrera de Diseño de Interiores en la Universidad Marista de Mérida. Tanto su exploración personal como su investigación y práctica docente están enfocadas en buscar nuevas maneras de experimentar, aprehender, conceptualizar y representar el espacio.

Referencias de Consulta

- Bachelard, G. (2012). La poética del espacio. Fondo de cultura económica.
- Forceville, C., & Urios-Aparisi, E. (Eds.). (2009). Multimodal metaphor (p. 383). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Heidegger, M. (1951) Building, Dwelling, Thinking. Basic Writings, London: Routledge, 1993.
- Köhler, W. (1929). Gestalt Psychology. Nueva York: Liveright.
- Lakoff, G., Johnson, M. (1980). Metaphors we live by. University of Chicago press.
- Noë, A. (2015). Strange tools: Art and human nature. Hill and Wang.
- Pallasmaa, J. (2006). Los ojos de la piel (No. 159.93: 72). Gustavo Gili.
- Pallasmaa, J., & Muro, C. (2014). La imagen corpórea: imaginación e imaginario en la arquitectura. Gustavo Gili.
- Samuel, F. (2010). Le Corbusier and the architectural promenade. Birkhäuser.
- Saldarriaga Sierra, J.A. (2014). No es simplemente la promenade architecturale. Interpretaciones sobre Le Corbusier y Rogelio Salmons. Dearq. Revista de Arquitectura, no. 15, p. 116-129.

El diseño de ambientes en el siglo XXI, aspectos interdisciplinarios

Miriam García Alcántara

Resumen

El diseño de ambientes interiores y exteriores al igual que el resto de las disciplinas que intervienen en la habitabilidad, requieren de abordar los proyectos de manera holística para proporcionar bienestar psicofísico en las necesidades de las sociedades actuales. En las últimas décadas múltiples disciplinas han contribuido a que el diseño de ambientes interiores y exteriores tenga mayor sustento en la toma de decisiones a lo largo del desarrollo de los proyectos. La profesión de diseño de interiores ha tomado gran relevancia y se ha posicionado en los grupos multidisciplinarios en el desarrollo de proyectos por el reconocimiento actual que tienen los factores ambientales tangibles e intangibles en el desempeño y bienestar de las personas, así como la relación afectiva de las personas con los entornos construidos.

Palabras clave: Diseño de ambientes, diseño de interiores, diseño de iluminación, interdisciplinariedad, polidimensionalidad.

Abstract

The environmental design, like the rest of the disciplines that concern habitability, requires to approach the projects in a holistic way to provide psychophysical well-being in the needs of today's societies. In recent decades, multiple disciplines have contributed to the design of interior and exterior environments having greater support in decision-making throughout the development of projects. The interior design as a profession has taken great relevance and has been positioned in multidisciplinary groups in the development of projects due to the current recognition of the importance that tangible and intangible environmental factors have in the performance and well-being of people, as well as the affective relationship of people with built environments.

Keywords: Environment design, interior design, lighting design, interdisciplinarity, multi-dimensionality.

El diseño de interiores en el siglo XXI

La generación del conocimiento y su puesta en práctica en disciplinas del diseño en el siglo XXI se han caracterizado por reconocer la importancia de la interdisciplina para resolver las necesidades actuales de las sociedades y los individuos, el Diseño de Interiores o Diseño de Ambientes no escapa a esa realidad, sino que se revitaliza a partir de este enfoque interdisciplinar debido a que la habitabilidad, el bienestar y el apego emocional hacia los espacios son rubros polidimensionales. De acuerdo con Edgar Morin (1997) la polidimensionalidad es en “donde las dimensiones de las otras ciencias humanas se encuentran presentes y donde la perspectiva global... es requerida”. Es así que

para resolver de manera adecuada la complejidad de la habitabilidad y que los espacios respondan de manera adecuada a las necesidades de los usuarios y sus actividades, se deberán integrar conocimientos de otras áreas que se integren en distintas fases del desarrollo de un proyecto, desde la búsqueda de información inicial que estará sustentada en investigaciones de diseño basadas en evidencias, hasta la selección de materiales que muestren un bajo impacto ambiental, de esta manera el aporte de otras áreas del conocimiento convierten al diseño de ambientes en un aspecto multidisciplinar.

El diseño de ambientes interiores y exteriores se ha posicionado de mejor manera en las últimas décadas, hasta hace poco se consideraba un área superficial que se limitaba a la decoración, sin embargo, ha tomado fuerza porque se ha reconocido el impacto que tiene el diseño ambiental en el desempeño y bienestar de las personas y la importancia que tiene en la habitabilidad los temas que abordan e integran en la praxis estos especialistas. Los diseñadores de ambientes interiores y exteriores se vuelven el punto de conexión con el usuario final resolviendo a detalle aspectos fundamentales para la personalización de los espacios, dando respuesta a necesidades muy particulares acorde a su estilo de vida, preferencias y actividades; esta personalización ahora se reconoce como una necesidad fundamental en el vínculo afectivo con los espacios en los que pasamos la mayor parte de nuestro tiempo, sino también en la construcción de la identidad individual y grupal (Moser, 2014).

Así mismo, la actividad integradora de conocimientos multidisciplinarios en el diseño de ambientes interiores y exteriores es fundamental para lograr objetivos como el confort en todas sus dimensiones, requiriendo de un profundo conocimiento de otros campos como la teoría del color que ha demostrado tener un impacto en las emociones y en el comportamiento; la ergonomía

que explorará las distintas características físicas poblacionales y buscará comodidad física y la accesibilidad; el diseño de iluminación que brinda confort visual y tiene un impacto en los procesos biológicos como el ciclo sueño- vigilia; materiales saludables que no contaminan el aire o emiten radiaciones tóxicas; por lo tanto, considerar los factores ambientales tangibles e intangibles que conducen o no al bienestar físico y psicológico de los usuarios es una necesidad que requiere que el diseñador revise a detalle como factores clave en las distintas fases del desarrollo de un proyecto.

De esta manera el diseño de ambientes año con año toma mayor fuerza y valor en las sociedades actuales que conscientes del impacto de los factores como el sonido, la temperatura, la iluminación y la calidad del aire tienen en los usuarios a nivel físico y mental, haciendo que la integración de conocimientos interdisciplinarios se vuelva fundamental en la formación y actualización de estos profesionales. Las certificaciones, manuales de recomendación, nuevas prácticas, las evaluaciones post- ocupación, el desarrollo de investigaciones recientes sobre factores ambientales y su impacto, contribuyen de manera fundamental en el quehacer profesional, demostrando que el diseño sustentado en los criterios y toma de decisiones basados en estas herramientas tienen resultados más exitosos en la satisfacción de los usuarios y en su percepción calidad de vida.

El diseño basado en evidencias definido como “el proceso de fundamentar las decisiones de diseño en investigaciones creíbles con el fin de conseguir los mejores resultados posibles” (Cambra- Rufino, León Paniagua- Caparrós, & Bedoya- Frutos, 2019) debe integrarse en las metodologías contemporáneas del Diseño de Ambientes, ya que cada vez existen más investigaciones acerca de cómo los distintos elementos tangibles e intangibles del diseño impactan al ser humano a nivel físico, emocional y cognitivo.

El diseño de ambientes y el bienestar

El bienestar se refiere a ese conjunto de condiciones físicas, sociales y ambientales que permiten el buen funcionamiento de la persona en sus dimensiones físico; afectivo- emocional; y cognitivo- racional (García Martín, 2002). El bienestar de las personas es uno de los temas que en las últimas décadas se ha puesto al centro en todos los rubros del diseño, y en el caso de los espacios habitables hay distintos factores ambientales, como se ha mencionado, que pueden ser determinantes para lograr o no el bienestar de las personas.

El bienestar se encuentra muy vinculado a los conceptos de calidad de vida y confort. La calidad de

vida se define como “el conjunto de condiciones que contribuyen a hacer valiosa y agradable la vida, generando satisfacción y felicidad de un individuo” (Fernández-López, Fernández- Fidalgo, & Cieza, 2010), mientras que el confort se refiere a la comodidad que tiene una persona en relación con el entorno, por lo que el bienestar estará determinado por esta comodidad en base a los factores ambientales de los entornos diseñados y construidos, lo que le permitirá al usuario desempeñar de manera adecuada las diferentes actividades y brindará un soporte fundamental para la sensación de satisfacción a los individuos.

El bienestar ha sido de tal relevancia en las últimas décadas que, las certificaciones más recientes y más relevantes en la arquitectura y diseño de ambientes evalúa la calidad de los entornos a partir de cálculos y mediciones del sonido, la calidad del aire, la iluminación natural y artificial, y del contacto visual con elementos naturales, estos parámetros cuantitativos permiten mejorar al diseño de ambientes de las valoraciones subjetivas que posicionaban a esta profesión en un campo superficial dentro de las disciplinas constructivas. Una de las certificaciones más comerciales y que ha tenido un gran impacto en el quehacer profesional es Well (International

WELL Building Institute PBC, 2019) desarrollada en Estados Unidos, está enfocada a dar métodos de medición, parámetros y buenas prácticas del diseño de interiores para garantizar la salud y el bienestar de los usuarios en distintos rubros arquitectónicos como áreas de trabajo, áreas comerciales, espacios habitacionales y de aprendizaje, entre otros.

La ratificación que proporcionan las investigaciones y certificaciones recientes sobre el impacto que los entornos tienen en el individuo como entidad físico- psicológica y las necesidades del individuo para influir en su entorno, posicionan al diseño de ambientes interiores y exteriores en un campo relevante y fundamental dentro de las áreas del diseño y construcción de entornos.

Aspectos interdisciplinarios en el diseño de ambientes

La Psicología ambiental es una disciplina que surge en los años 70 (Holahan, 2005) con el objetivo principal de estudiar la relación bidireccional entre el ser humano y el entorno desde el micro (hábitat) hasta el global (visión ambiental planetaria), este campo de conocimiento ha aportado herramientas y fundamentos clave para comprender cómo el entorno impacta en el comportamiento y desempeño humano, pero también la manera en que el ser humano modifica el entorno para satisfacer necesidades psico-físicas.

La Psicología ambiental ha dado luz a distintas áreas del diseño, el énfasis en el confort térmico, acústico y lumínico se vuelven ejes de consideración fundamentales en las decisiones a lo largo del proyecto. Ejemplo de ello es la biofilia que conoce la preferencia que los seres humanos tenemos hacia ambientes naturales como la integración de jardines, muros verdes y elementos vegetales disminuyendo el estrés o ansiedad de las personas, este conocimiento ha sido aplicado en proyectos recientes.

El diseño de ambientes también ha integrado parámetros de impacto ambiental de los materiales utilizados evaluando su ciclo de vida desde la producción, implementación y desecho en los proyectos, y este aspecto es de gran relevancia porque mientras las estructuras y construcciones arquitectónicas tienen promedios de vida de largos, los elementos del diseño de interiores como mobiliario y revestimientos tienen periodos de uso menores, por lo su consideración se vuelve un factor clave en el impacto ambiental que el rubro de la construcción tiene.

Las aportaciones de las neurociencias en el diseño de ambientes han sido multifactoriales, pues han desarrollado investigaciones del impacto que tienen los estímulos ambientales en la sensación y percepción humana. El inicio del 2010 marcó una nueva era denominada la década del cerebro, una iniciativa europea para generar líneas de conocimiento sobre uno de los órganos más importantes y con menor conocimiento hasta ese momento: el cerebro (Human Brain Project European Union, 2017), las tecnologías contemporáneas permitieron por primera vez visualizar la actividad cerebral en distintos procesos afectivos y cognitivos, por lo que los científicos estaban listos para generar nuevas áreas del conocimiento para la comprensión del cerebro humano. Ejemplo de la contribución de las neurociencias en el diseño de ambientes es la manera en que el diseño de iluminación se ha visto modificado en su práctica, hasta antes del 2010 la medición de los niveles de iluminación solo consideraban su impacto en el sistema visual, pero desde que en el 2002 se descubrió que la luz es también un modulador de otras respuestas fisiológicas como la regulación de los ciclos circadianos (Brainard, y otros, 2008), se regulan otras características como el contenido espectral que, basándose en los patrones de luz natural determinan ciclos biológicos y cognitivos en las especies diurnas, las neurociencias han aportado mucho conocimiento en la selección de la temperatura de color de la luz especialmen-

te en las longitudes de onda corta, que para el ser humano representa un color espectral azul característica de la luz fría abundante en el mediodía solar y cielos nublados que propician estados de alerta y facilitan procesos cognitivos como la atención y el aprendizaje; o a las temperaturas de color cálidas que propician ambientes de relajación (Lighting Research Center, Rensselaer Polytechnic Institute, 1995-2021)

Elementos ambientales tangibles e intangibles en el diseño de ambientes

Los elementos tangibles e intangibles que componen los espacios interiores y exteriores han sido abordados desde distintas perspectivas. Por un lado, desde las disciplinas que se han descrito anteriormente, pero también desde el punto de vista filosófico y perceptual. Desde la filosofía estudiada por diseñadores y arquitectos como Steven Holl (2011) y Peter Zumthor (2006), describen que los entornos construidos tienen un impacto emocional en las personas, los materiales pueden modificar la percepción de la temperatura ambiental, los objetos conducen a un vínculo emocional y determinan al individuo que los posee, el sonido modifica la escala de los espacios y la luz natural determina la experiencia temporal. El espacio es entonces una experiencia multisensorial. En la práctica cotidiana los proyectos de diseño de ambientes interiores y exteriores requieren de profesionales que sean sensibles a estos aspectos y relaciones materiales e inmatrimales que determinan la experiencia del usuario en los espacios construidos.

La experiencia acústica parte en primera instancia de la consideración de los niveles de ruido, en donde 55 dB acorde a diversos estudios proporcionados por la OMS (Organización Mundial de la Salud, s.f.) son los recomendados para conservar un estado de salud y sentir comodidad ante un ambiente sonoro, en donde cabe señalar

que en la vida cotidiana no existen ambientes en completo silencio y que sería una experiencia extraña estar en un ambiente de 0dB, pero acorde a las diversas actividades que desarrollamos es necesario controlar los niveles de ruido ambiental, por ejemplo se sugieren menos de 30dB en recámaras durante la noche para lograr un sueño de calidad y menos de 40 dB en las áreas públicas de los alrededores habitacionales, cabe mencionar también que las políticas públicas de salud han tenido un gran impacto en la toma de decisiones del diseño de ambientes, áreas médicas del conocimiento como la higiene del sueño han aportado evidencia sobre las condiciones ambientales de luz y sonido ideales que no irrumpen en los ciclos de sueño permitiendo la reparación física y cognitiva de las personas durante la noche. Los decibeles recomendados que permiten condiciones de aprendizaje y enseñanza deben ser menores a los 35 dB permitiendo así un óptimo desempeño cognitivo. Sin embargo, otras propiedades del sonido son igual de relevantes que la medición de niveles, como la frecuencia de los sonidos que si son en extremo altos o bajos también generan disconfort o pueden ser dañinos. El sonido es un factor que tiene un alto impacto en la salud. Otra característica del sonido en un ambiente es que este puede caracterizar un espacio y determinar la percepción o experiencia de los sitios, como los paisajes sonoros, término atribuido al compositor Murray Schafer (Fonoteca Nacional, 2018) para referirse a los sonidos medioambientales que son característicos de un lugar, estas características propias de un sitio a partir de sus sonidos, han permitido reconocer la importancia de la diversidad auditiva y tener mapas sonoros o sonidos patrimoniales que son manifestaciones naturales, culturales y sociales de los espacios vivos y en movimiento, espacios apropiados por la naturaleza y las personas.

Finalmente, el diseño de iluminación es un factor importante en la conformación de ambientes y en

las últimas décadas ha mostrado la importancia que tiene la iluminación natural en la salud física y mental de las personas, y cómo la iluminación artificial contribuye al desempeño y estados de ánimo del ser humano en sus actividades cotidianas requiriendo aún en la actualidad de una mayor participación de profesionales para implementar el diseño de iluminación en los procesos del diseño de ambientes. La iluminación arquitectónica es un área de especialidad que considera la luz como un elemento fundamental para la habitabilidad y la percepción de los espacios. El diseño de iluminación contribuye en la revitalización y valoración del entorno construido, sin embargo, en las metodologías actuales existe la necesidad de rescatar el manejo estético-conceptual integrados a los procesos de diseño de ambientes de manera interdisciplinaria. La luz natural es generadora de atmósferas que permiten a los usuarios y espectadores conectar emocionalmente con en los espacios interiores y exteriores por su tratamiento lumínico en diversas cualidades como cantidad, dirección y color. Desde tiempos antiguos el conocimiento del movimiento aparente del sol y su relación con los edificios ha contribuido a la percepción dinámica y cambiante de los espacios arquitectónicos, estas variables lumínicas pueden ser controladas por los vanos y superficies interiores de tal manera que pueden elevar la sensibilidad de las personas según la manera en que inciden en el interior.

Si bien la luz tuvo primero una función de adaptación al medio en el que el ser humano evolucionó, también tuvo una carga simbólica y emocional. Algunos autores han señalado que la luz natural tiene un impacto sobre el ser humano en tres niveles: visual, biológico y emocional (Dehoff, 2011), es decir, tenemos una respuesta fisiológica, una respuesta humana a la luz (Innes, 2012). Desde tiempos muy antiguos la luz solar, y el sol, han sido asociados con divinidades, teniendo un significado con la creación del

mundo y del ser humano (Gallardo, 2007), en diversos relatos míticos el equilibrio de la vida en la tierra tal y como la conocemos depende de la batalla diaria que el dios Sol libra durante de la noche para salir victorioso por la mañana, la arquitectura antigua también refleja esta devoción, este análisis y conocimiento por las trayectorias solares. La luz contribuye a la conformación de atmósferas que generen emociones en el usuario. A partir de la sensibilidad que el ser humano a desarrollado a los cambios lumínicos a través del día y de las estaciones, la luz es un aspecto inmaterial que llena los espacios arquitectónicos.

Las tecnologías contemporáneas permiten una iluminación dinámica, instantánea, versátil, reversible, múltiple, compleja. La generación de conceptos lumínicos requiere el conocimiento de la percepción visual. De manera tradicional en el diseño de iluminación arquitectónica se analizan tres aspectos: el objeto a iluminar, la fuente de luz y el observador. Si desarrolláramos a profundidad estos tres aspectos, veríamos que hay variables que modifican el resultado final de la percepción visual de los espacios arquitectónicos. Las características del espectro visible, en el caso de la luz proveniente del sol, se describe como un espectro continuo, lo que en términos de reproducción de color es la luz ideal, ya que el ojo humano evolucionó para comprender su entorno bajo esta fuente lumínica. La luz natural es de condición variable y dinámica en intensidad, dirección y en temperatura de color, definida como la apariencia de color de la luz blanca (Illuminating Engineering Society Sección México, 2018), genera condiciones de apariencia de color a lo largo del día y del año, en donde la luz cálida ocurre al amanecer y al atardecer, y la luz fría se da al mediodía solar. Estas características son de importante consideración en el diseño de at-

mósferas, ya que los espacios cálidos comúnmente disponen a las personas a relajarse (Dehoff, op.cit.), podríamos por lo tanto afirmar que, la luz tiene un impacto en el comportamiento del ser humano. Las cualidades de la luz natural en su interacción con las superficies arquitectónicas modifican la percepción visual de los espacios arquitectónicos, constituyendo a la luz como un material intangible que constituye un lenguaje que el ser humano reconoce y capaz de convertirla en un material plástico en la composición de los espacios habitables.

Conclusiones

Las áreas de diseño de ambientes interiores y exteriores se han fortalecido por su naturaleza interdisciplinaria, en donde los profesionales deben adquirir conocimientos y actualizarse continuamente para tomar decisiones en las distintas fases del proyecto, apoyándose del diseño basado en evidencias a partir de líneas de investigación recientes que trabajan con elementos ambientales tangibles e intangibles que demuestran su impacto en el desempeño, buscando el confort y bienestar de las personas. Las certificaciones, herramientas, métodos de diseño y buenas prácticas que ayudan a considerar aspectos cuantitativos de las variables de diseño ambiental, alejan a la disciplina de lo superficial y subjetivo que hasta hace poco generaban criterios erróneos a la disciplina del diseño de interior en las áreas arquitectónico-constructivas. Los elementos ambientales tienen un gran impacto en el desempeño y bienestar psico-físico de las personas y es preponderante su conocimiento, consideración e inclusión en el desarrollo de proyectos en los distintos géneros arquitectónicos, por lo que la inclusión de profesionales en estas áreas del conocimiento es requerida.

Datos del autor

Doctorante en el Programa de Doctorado en Ciencias en Arquitectura y Urbanismo en el IPN, con la investigación: La Estética de la Iluminación Natural en la Arquitectura Religiosa Barroca Novohispana. Maestra en Arquitectura por la UNAM con Mención Honorífica y Medalla Alfonso Caso. Imparte las asignaturas de Luz y Salud en la Especialización en Diseño de Iluminación Arquitectónica, UNAM; Taller de Proyectos de Iluminación en la Maestría en Interiorismo en la Universidad Anáhuac; Iluminación, Taller de Anteproyecto y Diseño Esquemático en la Universidad La Salle, México. Cuenta con participación en los despachos: Avant Group en proyectos de iluminación; Buró Verde en proyectos de Arquitectura de Paisaje; y en Plazola Editores en la Publicación “Muestra Internacional de Diseño de Iluminación Arquitectónica”. Actualmente se desarrolla como consultora de Iluminación Natural para proyectos arquitectónicos para Calantigua e Ideas en Luz.

Correo electrónico: mga@lasallistas.org.mx

Referencias de Consulta

- Cambra- Rufino, L., León Paniagua- Caparrós, J., & Bedoya- Frutos, C. (2019). La Acreditación y Certificación del Diseño Basado en Evidencias para la Arquitectura Sanitaria llega a España. *Rev Esp Salud Pública*, 1-8.
- Campos B., A. (2020). Por una sabiduría arquitectónica. En *Enseñar arquitectura, dos escuelas en diálogo*. Siracusa, Italia: LetteraVentidue Edizioni Srl.
- Lighting Research Center, Rensselaer Polytechnic Institute. (1995-2021). Lighting Research Center. Obtenido de *Light and Health*: <https://www.lrc.rpi.edu/programs/lighthealth/>
- Ausubel, D. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento: Una perspectiva cognitiva*. Barcelona: Paidós.
- Brainard, G. C., Sliney, D., Hanfin, J. P., Glickman, G., Byrne, B., Greeson, J. M., . . . Rollag, M. D. (2008). Sensitivity of the Human Circadian System to Short- Wavelength (420- nm) Light. *Journal of Biological Rhythms*, 1-8.
- Dehoff, P. (2011). El efecto de la luz en los seres humanos. Ponencia presentada en la PLDC. *Iluminet*, www.iluminet.com.
- Díaz Barriga, H. R. (2001). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. Ciudad de México: McGraw-Hill.
- Faroldi, E. (2020). *Enseñar arquitectura*. En *Enseñar arquitectura, dos escuelas en diálogo*. Siracusa, Italia: Lettera Ventidue Edizioni Srl.
- Fernández- López, J. A., Fernández- Fidalgo, M., & Cieza, A. (Marzo / abril de 2010). Los conceptos de calidad de vida, salud y bienestar analizados desde la perspectiva de la Clasificación Internacional del Funcionamiento (CIF). *Revista Española de Salud Pública*, 84(2), 169-184.
- Fonoteca Nacional. (2018). *Fonoteca Nacional*, México. Obtenido de *Fonoteca Nacional*, cultura.gob.mx: <https://www.fonotecanacional.gob.mx/index.php/escucha/secciones-especiales/semblanzas/murray-schafer>
- Gallardo, S. (2007). *Historia de la luz. El primitivo deslumbramiento ante la luz. Las teorías sobre su naturaleza y sus modernos usos en la industria de la información*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- García Martín, M. Á. (2002). *El bienestar subjetivo*. *Escritos de Psicología*, 18-39.
- Holahan, C. J. (2005). *Psicología ambiental. Un enfoque general*. México: Limusa.
- Huaier, S. D. (2018). *El perfil del arquitecto: Entre el conocimiento disciplinar y el saber profesional*. *Legado de arquitectura y diseño*(24).

- Human Brain Project European Union. (2017). Human Brain Project. Obtenido de <https://www.humanbrainproject.eu/en/science/overview/>
- Illuminating Engineering Society Sección México. (2018). Illuminating Engineering Society Sección México. Obtenido de <http://iesmexico.org>
- IFI. (2002). International Federation of Interior Architects/Designer, Education Policy (IFI IA/D EP). Dubai.
- Innes, M. (2012). Iluminación en interiorismo. Barcelona: Blume.
- International WELL Building Institute PBC. (2019). Well Certified. Obtenido de Well Certified: <https://www.wellcertified.com>
- Martínez Zarate, R. G. (5 de septiembre de 2018). Obtenido de Modelo de Aprendizaje Significativo y Pensamiento Creativo Integral aplicado a la Enseñanza de la Arquitectura TASPICI.: <https://drrafazarate.com/2018/09/05/modelo-de-aprendizaje-significativo-y-pensamiento-creativo-integral-aplicado-a-la-ensenanza-de-la-arquitectura-taspci-metodos-de-aplicacion/>
- Moreira. (2012). ¿Al final, qué es aprendizaje significativo? *Qurrriculum*, 29-56.
- Morin, E. (1997). Sobre la interdisciplinariedad. Publicaciones ICESI, 9 - 15.
- Moser, G. (2014). *Psicología Ambiental. Aspectos de las relaciones individuo- medioambiente*. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- NCIDQ. (2019). National Council for Interior Design Qualification. Obtenido de <https://www.cidq.org/definition-of-interior-design>
- Organización Mundial de la Salud. (s.f). *euro.who.int*. Obtenido de WHO Environment and Health: <https://www.euro.who.int/en/health-topics/environment-and-health/noise/environmental-noise-guidelines-for-the-european-region>
- Pérez Oyarzun, F. (s/f). *Enseñanza como obra de arquitectura: Un inicio desde la proposición*. Encuentro en la Plata, enseñar arquitectura/construir ciudad.
- Rodríguez Palmero, M. L. (2004). *La Teoría del Aprendizaje Significativo*. Cocept Maps: Theory, Methodology, Technology (págs. 1-10). Santa Cruz de Tenerife: CEAD.
- Rodríguez Palmero, M. d. (2011). *La teoría del aprendizaje significativo: una revisión aplicable a la escuela actual*. *Revista Electrónica d'Investigació i Innovació Educativa i Socioeducativa*, 3(1), 29-50.
- UIA/UNESCO. (2011). *CARTA UNESCO/UIA de la formación en arquitectura*. Tokio.
- Villazón, J. (2010). *La remodelación del espacio habitacional*. México: Universidad Motolinía del Pedregal.
- Zucchi, C. (2020). *Enseñar la arquitectura, dos escuelas en diálogo*. Siracusa, Italia: LetteraVentidue Edizioni Srl.

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

Interiores y Profesión

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

CAPÍTULO III.

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.

La profesión del interiorismo en Ciudad Juárez

Fausto Enrique Aguirre Escárcega | Laura Mesta Torres

Resumen

El diseño de interiores es una profesión que indudablemente ha evolucionado a lo largo del tiempo, desde su origen en las artes aplicadas y con una relación innegable con la decoración de interiores, fue transitando entre lo estético hacia lo funcional, convirtiéndose en una profesión multifacética que integra diversas disciplinas y que se acercaba a la arquitectura, volviéndose mutuamente un complemento. En el contexto juarense, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez es la única institución de educación superior en ofertar dicha carrera en la localidad, por lo cual resulta relevante discutir cómo fue el origen y evolución de la profesión en el contexto fronterizo; así como, también identificar los principales retos ante los cuales se enfrentan los nuevos profesionistas del interiorismo. Esto con la finalidad de atacar, desde las instituciones educativas encargadas de enseñar la disciplina, las inquietudes que surjan y como consecuencia, generar profesionistas mejor preparados para la resolución de problemáticas concernientes al espacio interior.

Palabras clave: Interiorismo, evolución, profesión, contexto, ciudad Juárez, diseño.

Introducción

En el año de 1968 se estableció la Universidad Femenina de Ciudad Juárez; esta nace por la iniciativa de un grupo de mujeres que trabajaban en pro de los derechos de este género y la cultura, entre ellas se encontraba la profesora Dolores Canizales de Urrutia, quien fungió como directora de esta universidad y también, en ese mismo período, presidió el Club de Mujeres Profesionistas en esta frontera.

Una de las características del siglo XX, ha sido el desarrollo de las actividades de la mujer con su participación en la vida pública y su colaboración en las demás tareas humanas. A principios de esta centuria apenas se concebía a la mujer trabajando al igual que un hombre en una oficina y ni siquiera en un gabinete profesional, en un laboratorio, y por su propia cuenta. No era una incapacidad física e intelectual que lo impidiera, era simplemente de índole social, de régimen jurídico. (Canizales, 1982, p.59).

En esta universidad eran admitidas únicamente mujeres, las cuales estaban interesadas en estudiar las licenciaturas en Ciencias Diplomáticas y Derecho; así como las carreras técnicas en Trabajo Social, Secretaria Médica Bilingüe, Publicidad y Decoración. Aunque esto solamente fue así por un año, ya que, en 1969 por diversos factores políticos y sociales, la Universidad Femenina pasó a ser mixta; para posteriormente fusionarse con la Universidad de Ciudad Juárez

en 1971 y finalmente, en el año de 1973 se funda la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) en la cual quedan integradas las universidades mencionadas anteriormente.

En un principio estudiar decoración era algo exclusivo para mujeres -por lo menos así fue en esta ciudad- y quizás, esta sea una de las razones por la cual durante muchos años se le consideró a esta práctica como algo femenino. Aunque bien es cierto que la decoración no se limita a la ambientación de espacios residenciales -y mucho menos a una actividad realizada solamente por mujeres-, debemos reconocer que un alto porcentaje de la población acudía a decoradores para estilizar sus viviendas, y claro, no podría ser de otra forma ya que desde épocas primitivas el hombre ha tratado de embellecer el espacio en el que vive. La vivienda, al igual que la actividad de decorar, está vinculada al quehacer de la mujer; pareciera que, dentro de nuestra cultura, la casa se vuelve una extensión de la figura materna.

La carrera de decoración se ofertó como una carrera técnica por muchos años (desde 1968, hasta 1999), incluso aun cuando está ya era parte de la oferta educativa de la UACJ. En entrevista¹⁷ con la Decoradora Martha Flores de García¹⁸ nos hace saber que prácticamente los docentes no recibían un pago por sus servicios; para poder “sobrevivir” los profesores, hicieron una serie de talleres internacionales en los cuales se enseñaban diversos oficios a la comunidad, permitiéndole a los profesores de la carrera poder obtener un ingreso. De acuerdo con la perspectiva de la Sra. Flores, la profesión no era valorada, además de que la promoción que se le daba a la carrera de decoración era poca y esto impactaba en la imagen que se tenía de la misma, considerando que “la profesión ha sido un reto”.

Por otra parte, nos comenta que en un principio esta carrera era de 6 semestres y al ingresar como Directora, se restructuro la carrera -básicamente se replicó la curricula que ofrecía el Instituto Tecno-

lógico de Chihuahua - y se aumentaron los créditos; pasando la carrera de 6 a 7 semestres, lo cual impacto favorablemente en la formación académica de los alumnos, además de darles mayor proyección laboral en la frontera, e incluso en un momento tener más trabajo que los arquitectos de esa época. Esto se debió a la formación que los estudiantes en decoración recibían, ya que el conocimiento que adquirían no solamente se limitaba al diseño, también se les impartían materias en distintas áreas como la arquitectura y la construcción; además, de cualidades natas que presentaban los alumnos, entre ellas: la creatividad, su capacidad de análisis y la manera en que interpretan los espacios.

De la decoración al diseño de interiores.

En Ciudad Juárez, como en el resto del mundo, la profesión del diseño de interiores ha evolucionado desde la práctica de la decoración; viéndose hoy en día a esta cómo uno de los elementos que conforman al interiorismo. De igual forma, esta profesión se ha convertido en una práctica que no es exclusivamente realizada por mujeres; se ha vuelto un campo más abierto donde el hombre no tiene por qué ser solamente arquitecto o ingeniero, el hombre ya puede optar por ser interiorista¹⁹. “La actividad profesional de diseñar tiene diferentes implicaciones según el espacio y tiempo. El diseño se ha visto condicionado y retado

¹⁷ Entrevista propia realizada en Ciudad Juárez, Chihuahua, el día 23 de julio del 2021.

¹⁸ La Sra. Martha Flores de García estudió la carrera técnica en decoración en el Instituto Tecnológico de Chihuahua; en 1970 ingresa a dar clases en la Universidad Femenina en Ciudad Juárez y fue Directora de la Escuela de Decoración de la Universidad de Ciudad Juárez de 1971 a 1973, además de ser una de las fundadoras del Colegio de Decoradores en esta ciudad.

¹⁹ Actualmente el programa de Diseño de Interiores de la UACJ cuenta con 289 alumnos, de los cuales 185 son mujeres y 104 son hombres.

por los escenarios cambiantes del contexto. El interiorismo es un sector que en las últimas décadas ha estado en crecimiento y es por ello por lo que en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez se trabajó en un rediseño a profundidad a finales de los 90s y a partir del año 1999 la carrera dejó de ser técnica, para convertirse en una licenciatura de 9 semestres. El objetivo de esta casa de estudios es:

Capacitar al estudiante en la interpretación, organización y representación gráfica de los conceptos básicos del diseño, a través del proceso de la observación, investigación, dibujo bidimensional y tridimensional; que el alumno comprenda la aplicación y el análisis del conocimiento formal del Diseño Interior, a través de las habilidades adquiridas, integrando la investigación en los procesos de diseño y el manejo de nuevas tecnologías para la representación gráfica, así como los conocimientos técnicos de construcción y presupuestos, además de interpretar los ambientes generados, tomando en cuenta los fundamentos de la ergonomía, las técnicas en el diseño y la manufactura de mobiliario, textiles y de objetos artesanales; y consolidar el aprendizaje, mediante un acercamiento al campo laboral a través de la planeación, organización, dirección y control de proyectos integrales. (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, s/f).

En la actualidad, el diseño de interiores no puede ser visto desde una perspectiva meramente estética, sino que debe tomar en consideración las necesidades del usuario y las actividades que éste realiza dentro del espacio. Las responsabilidades del diseñador deben estar orientadas a satisfacer una de las necesidades más personales del usuario: la expresión de los espacios donde se desenvuelve; en otras palabras, el interiorista contemporáneo parte desde la función del espacio integrando o plasmando los requerimientos

propios de quien lo habita. Bajo esta perspectiva, en la carrera de Diseño de Interiores de la UACJ se busca que los alumnos egresen con:

Conocimientos, habilidades y actitudes de líder y emprendedor para un buen desempeño en el ámbito profesional y personal; pensamiento crítico y competitivo manteniendo una mentalidad abierta y positiva en el aprendizaje continuo y aplicación de tecnología para todos los proyectos interioristas que te propongas; y valores éticos, estéticos, cívicos, culturales y de conciencia ambiental fortalecido a través de tu formación académica. (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, s/f).

Las definiciones actuales del interiorismo han evolucionado, integrando nuevos conceptos para enriquecer y fortalecer la profesión; la sustentabilidad, el diseño centrado en el usuario y la responsabilidad social son algunas de estas. Como menciona Coleman (2002, pp): “Este sistema de valor mejorado para la industria del diseño insiste en que los proyectos de diseño crean una solución específica del problema y, al mismo tiempo, equilibran todos los objetivos del cliente: financieros, organizativos, funcionales, culturales y medioambiental.” En este sentido es primordial que el interiorismo siga el curso evolutivo de la sociedad, adaptándose a las nuevas normas, actualmente nos enfrentamos a un rompimiento.

Reflexión sobre el estado actual del interiorismo en la ciudad. La mirada de 3 despachos interioristas de la ciudad.

No cabe duda que debido a la situación actual mundial desencadenada a partir de la pandemia mundial del COVID-19, se ha generado una introspección personal en la que nos dimos cuenta que tan importante resultaban los espacios interiores que habitamos, especialmente dentro de la casa, el confinamiento obligado nos orilló a volver habitar la casa, la cual en muchos casos, era poco utilizada debido a la gran cantidad de tiempo que ocupábamos en el exterior, escuela, trabajo, actividades recreativas y demás.

Como consecuencia la disciplina del interiorismo cobro fuerza y relevancia, al encontrarnos en confinamiento las dinámicas espaciales sufrieron modificaciones considerables, la usabilidad de cada una de las áreas de la casa se transformó adaptándose a las nuevas necesidades, el home office y la educación a distancia fueron dos de los factores que más trastocaron a los usuarios, orillándolos a improvisar adecuaciones no planeadas en los hogares. Desde el surgimiento formal de esta disciplina que se ha encargado del aprovechamiento, diseño y equipamiento de los espacios interiores, uno de sus objetivos principales ha sido precisamente el adecuar el espacio arquitectónico existente a las necesidades de los usuarios, gracias a esta finalidad los usuarios a partir de las nuevas necesidades establecidas en la pandemia comenzaron a notar la importancia de la profesión.

Con base en lo anterior surge la inquietud de reflexionar acerca de cómo esta disciplina no solo surgió en la ciudad como lo vimos en la primera parte del capítulo, sino que también como ha prosperado y sorteado nuevos retos, para entender mejor como se dan estos cambios evolutivos en el ejercicio profesional del interiorismo en Ciudad Juárez, se entrevistó a 3 despachos de diseño de

interiores que han estado trabajando activamente en los últimos años (INSTAURA, Trazo y Diseño y LD Interiorismo), con la finalidad de comprender y exponer como cuales han sido los retos más importantes a los que se han enfrentado y que van desde la creación de la identidad y marca del despacho, la colocación de sus servicios y productos entre los posibles clientes, hasta cuales fueron las implicaciones del impacto de la pandemia por COVID -19 en su ejercicio profesional.

La primera pregunta fue en función sobre cómo describirían el contexto, en cuanto al interiorismo que actualmente se vive en la ciudad, las respuestas se inclinaron a hablar acerca de cómo los servicios de diseño de interiores han tenido un despunte importante a raíz de la pandemia de COVID -19, esto debido a que los usuarios han incrementado la cantidad de tiempo que se encuentran en casa , lo cual ha ocasionado que identifiquen necesidades que anteriormente no consideraban tan importantes, y al verse ante este nuevo escenario de adaptar dichos lugares han acudido a los profesionistas del diseño de interiores.

Otra de las respuestas recurrentes gira en torno a afirmar que en los últimos años la profesión del interiorismo ha visto un despunte importante en la localidad, y que a pesar de que el crecimiento de la demanda laboral del interiorista independiente se ha dado de manera paulatina, también ha crecido la oferta de prestadores de servicios del ramo, lo cual ha generado también que se comience a marcar más la competitividad entre despachos.

También se menciona que en los últimos años se ha visualizado un aumento en la “cultura del diseño”, es decir se ha comenzado a dar importancia a la profesión y a desmitificarla en el sentido

de verla únicamente como una necesidad superficial, los usuarios han empezado a dar una mayor seriedad e importancia al ejercicio del interiorista y eso se ha visto reflejada en la solicitud de servicios y productos a los despachos de la ciudad. Castillo (2021) del despacho “Trazo y Diseño” comenta: “Considero que ha habido un crecimiento y expansión del interiorismo en la comunidad; poco a poco se ha ido incorporando la cultura de solicitar los servicios de un diseñador profesional para llevar a cabo proyectos de diseño en distintos sectores. Como profesionista del diseño he notado que la mayoría de los colegas que egresamos hace ya algunos años de la carrera ejercemos de manera independiente ofreciendo nuestros servicios y/o siendo proveedores de artículos de decoración”.

Por su parte Magallanes (2021) de INSTAURA, menciona que dentro de su despacho, ella y sus 2 socias han identificado la importancia del uso de las redes sociales como parte primordial de su estrategia publicitaria, señalando que en el contexto juarense y probablemente en el general, el uso de cuentas como Instagram, Tik Tok y Facebook les han permitido acercarse a posibles clientes de una manera más casual, logrando incrementar la cantidad de personas, que al ver los contenidos que ofrecen, se han comunicado por estos medios para obtener información y costos de sus servicios. Como ejemplo, este despacho comparte videos en redes sociales con consejos y tips para el mejoramiento de los espacios interiores, describiendo cuestiones muy sencillas tales como cosas que tomar en cuenta antes de poner papel tapiz, estas estrategias que son simples, crean con el usuario una especie de conexión, ya que, al resolver sus dudas iniciales, sin necesidad de solicitar una asesoría formal, les brinda un acercamiento y la confianza de que el diseñador sabe de lo que habla.

La siguiente pregunta en la encuesta va dirigida a describir cuáles han sido los retos más signifi-

cativos a los que se han enfrentado al ejercer la profesión de interiorista, sobre lo cual los 3 despachos coincidieron en que el establecimiento formal del negocio, que implica la búsqueda de un local, el pago de impuestos, contratos con proveedores y trabajadores, la localización y contratación del personal adecuado para llevar a cabo los proyectos de manera idónea, cuestiones burocráticas y legales, han sido las cuestiones más complicadas al momento de emprender sus propias empresas. En este sentido es importante destacar que, desde la educación universitaria, se deben enfatizar estos aspectos y dotar a los futuros interioristas de conocimientos prácticos y legales que les permitan agilizar los procesos para lograr el establecimiento formal de su empresa dentro de un marco legal y oportuno. Hay que reconocer que, desde las escuelas de diseño es imperativo la dedicación de materias a estos aspectos y el balance que debe existir entre estos conocimientos y los aspectos proyectuales y creativos, es de suma importancia para seguir fortaleciendo el ejercicio del interiorismo.

La decisión de emprender de manera individual es también consecuencia de la poca oferta laboral que desde las empresas establecidas se dan para los interioristas en ciudad Juárez, la mayoría de los entrevistados indican que les fue complicado encontrar trabajo al graduarse de la universidad, y aunque este no es un problema exclusivo del interiorista, si es importante que, como instituciones educativas, tomemos conciencia del asunto y desde la educación profesional integremos herramientas que permitan el mejor desarrollo profesional de nuestros egresadas y egresados.

La tercera pregunta de la encuesta fue en referencia a los géneros del interiorismo que tienen el mayor potencial de desarrollo en la ciudad, a lo cual los entrevistados coincidieron en que el género residencial o habitacional en mayor medida y el género comercial en menor medida eran los más solicitados en sus despachos. Trazo y diseño y DL interiorismo

coinciden en afirmar que el desarrollo y creación de nuevos fraccionamientos y la oferta inmobiliaria de la ciudad ha incrementado la demanda de proyectos de remodelación y asesorías de diseño.

Posteriormente se les invito a describir cómo ha sido la evolución de su profesión en los últimos 3 años a lo cual se obtuvieron respuestas enfocadas principalmente en 3 aspectos: el incremento en la confianza del cliente hacia el diseñador y su participación en proyectos cada vez más complejos, la pandemia de COVID-19 y la influencia de las redes sociales en los usuarios.

Con respecto al primer aspecto Leyva (2021) de DL interiorismo, comenta que: “Hace 3 años considero que los interioristas aun no éramos tan conocidos en la ciudad, por lo cual la gente no tenía suficiente confianza en nosotros para asignarnos algún proyecto de alta complejidad, prefiriendo que lo realizara algún arquitecto”, la inclinación inicial de los usuarios al requerir los servicios de alguna modificación del espacio interior muchas veces recaë en acudir a un arquitecto, no es una situación nueva, esta relación que a veces se vuelve compleja entre arquitecto y diseñador, ha comenzado a evolucionar y gracias a diversos aspectos, entre los cuales es necesario resaltar las redes sociales, la sociedad ha comenzado a identificar y diferenciar las especialidad en las que se vuelcan cada una de las profesiones, facilitando la decisión de a que profesionista acudir de acuerdo a la problemática que se quiera abordar. Castillo complementa este punto argumentando que también los comercios han acudido a los interioristas para mejorar su aspecto espacial y de esta manera dar una impresión de mayor profesionalismo, llamando la atención de su target por medio de la armonía entre elementos tales como el color, la iluminación, la distribución y el equipamiento de sus espacios interiores, colocando al espacio interior como un elemento más de difusión y promoción de sus servicios y/o productos.

El segundo aspecto al que se refirieron las entrevistadas: la pandemia a raíz del COVID-19 es uno de los factores determinantes en la revalorización de la profesión en la ciudad. Como comentábamos al inicio de esta sección, esta situación que llevo a causar un impacto mundial en la manera en la vivimos, tuvo así mismo un impacto en la profesión del interiorismo. Magallanes (2021) sostiene que: “La mayor parte de la evolución de la profesión fue gracias a la pandemia del 2020, donde se vio la necesidad de remodelar los interiores y patios por la circunstancia de ese momento. Actualmente existe la inquietud del cliente por contratar el servicio de diseño de interiores”, esto ha dado pie a que la profesión continúe colocándose dentro de la sociedad como una profesión de suma importancia, no únicamente por el sentido estético que un diseñador de interiores aporta a un espacio, sino también su impacto en el sentido funcional y práctico y en el mejoramiento su calidad de vida.

El tercer y último aspecto al que se refieren las entrevistadas tiene implicaciones en el impacto de las redes sociales dentro de la profesión, no cabe duda de que la en la actualidad plataformas sociales como Instagram, Snapchat, Facebook y en los últimos dos años Tik Tok, han sido los medios de transmisión de información de todo tipo más usadas en el mundo, y es precisamente por este medio por donde se popularizan tendencias e influencias, a las cuales el interiorismo no es ajeno. Al mismo tiempo que nos confinábamos a nuestros hogares y nos separábamos de la interacción social de tipo personal, las redes sociales cobraron protagonismo y fue también por este medio donde se empezaron a socializar los servicios de interiorismo. Estas redes han dotado al diseñador de un escaparate perfecto sobre el cual desplegar la muestra de sus servicios, las ofertas de sus productos y las posibilidades que ofrece el tener un profesionista a cargo del diseño de un espacio.

Para finalizar la entrevista se preguntó a las entrevistadas cuales son las estrategias ideales que ellas consideran para seguir colocando al interiorismo como una profesión indispensable para la sociedad, Castillo (2021) considera que es importante la realización en la ciudad de ferias, convenciones y exposiciones relacionadas con la profesión: “Creo que la realización de expos relacionadas a la construcción, al diseño y la decoración son una buena manera de atraer a las personas y darles a conocer una visión más amplia de como el diseño puede impactar de manera positiva en la calidad de vida de las personas”, por su parte Magallanes (2021) puntualiza que tanto el uso adecuado de estrategias de mercadotecnia, tener un espacio físico establecido para generar confianza en el cliente y la calidad de los productos que se ofrecen en los proyectos son algunas de las estrategias que como despacho han implementado para potenciar su crecimiento. Por su parte Leyva (2021) reconoce que es también muy importante la responsabilidad e inclusividad que los interioristas deben tener al momento de desarrollar su ejercicio profesional.

Datos del autor

Fausto Aguirre, Licenciado en Diseño de Interiores y Maestro en Diseño Holístico por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; Doctor en Interior Arquitectónico por la Universidad Federico II de Nápoles, Italia. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores en la categoría Nivel I e investigador reconocido por PRODEP. Desde el 2010 se desarrolla como Profesor Investigador en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; ponente a nivel nacional e internacional y autor de varias publicaciones en México, América Latina y Europa. Además de ejercer como interiorista desde hace de 16 años en proyectos habitacionales, educativos, corporativos, comerciales y del sector salud.

Correo electrónico: fausto.aguirre@uacj.mx

Laura Mesta Torres, Licenciada en diseño de interiores y maestra en estudios y procesos creativos en arte y diseño por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Perfil PRODEP. Miembro de la red internacional de investigación INTERNING e integrante del CARI Filosofía y construcción del espacio. Docente investigadora adjunta al departamento de diseño y programa de diseño de interiores de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez desde el 2016; ha sido ponente y autora de varias publicaciones a nivel nacional e internacional. Se ha desarrollado académicamente impartiendo materias referentes a la investigación del interiorismo, nuevas tendencias y talleres de diseño. Se ha desempeñado en el campo del interiorismo desarrollando proyectos de espacios habitacionales, comerciales y ecaparatismo.

Correo electrónico: laura.mesta@uacj.mx

Referencias de Consulta

- ARIZA, V., 2010. Usuario, diseño, entorno. Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- CASTILLO, J., 2021. Comunicación personal. Ciudad Juárez Chihuahua, 20 de mayo 2021
- CANIZALES, D., 1982. Así empezó. Ciudad Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- COLEMAN, C., 2002, Interior design handbook of professional practice. Nueva York, Estados Unidos: Mc Graw-Hill
- LEYVA, D., 2021. Comunicación personal. Ciudad Juárez Chihuahua, 15 de mayo de 2021
- MAGALLANES, F., 2021. Comunicación personal. Ciudad Juárez Chihuahua, 20 de mayo de 2021
- MONTEYS, X. y FUERTES, P., 2014. Casa collage. Un ensayo sobre la arquitectura de la casa. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Universidad Autónoma de Ciudad Juárez., s/f. “Licenciatura en Diseño de Interiores”. Recuperado el 25 de junio de 2021, de: https://www.uacj.mx/oferta/IADA_LDI.html

El diseño de interiores y otras reflexiones durante la pandemia

Dra. Berthalia Bernal Miranda

Resumen

En la actualidad, el Diseño de interiores es una profesión que forma parte de los campos profesionales con apertura en el siglo XXI. Uno de los factores que obliga la mirada de la sociedad hacia esta carrera con más interés, son las circunstancias en que la pandemia de un virus letal denominado COVID-19 ha puesto de rodillas a la humanidad. La cuestión es hacia dónde apunta el diseño de interiores y qué medios y herramientas permiten a los interioristas continuar su trabajo y cómo puede encontrar un campo fértil para ampliar su nicho de trabajo. Así como cuestionarnos los efectos que tiene sobre los individuos una inadecuada habitabilidad del espacio construido. Este trabajo es una reflexión integral sobre la relevancia del diseño interior en nuestras vidas, para crear un ambiente saludable y estético que conforma los marcos de vida de las personas que habitan los espacios. Así como reconocer los logros y nuevos desafíos a los que se expone la profesión derivados de la revolución tecnológica y otros factores socioculturales.

Palabras clave: Diseño Interior, Síndrome del edificio enfermo, diseño abierto.

Abstract

At present, Interior Design is a profession that is part of the professional fields with the opening of the 21st century. One of the factors that forces society's gaze towards this race with more interest, are the circumstances in which the pandemic of a lethal virus called COVID-19 that has put the humankind on its knees. The question is where interior design is heading and what means and tools allow interior designers to continue their work and how you can find a fertile field to expand your work niche. As well as questioning the effects that an inadequate habitability of the built space has on individuals. This work is a comprehensive reflection on the relevance of interior design in our lives. to create a healthy and aesthetic environment that shapes the life frames of the people who inhabit the spaces. As well as recognizing the achievements and new challenges to which the profession is exposed derived from the technological revolution and other socio-cultural factors.

Key words: Interior Design, Sick Building Syndrome, Open design.

Introducción

A finales del año 2019 el mundo cambió quizá para siempre debido a una catástrofe de tipo biológico, la cual nos ha mantenido dentro de nuestras casas y orillándonos a trabajar, estudiar e incluso a socializar a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC'S), para poder sobrevivir. Al igual que el sistema económico colapsa, el espacio habitacional doméstico también. Desde mediados del siglo XX, la vivienda se ha transformado en un conjunto de diversas tipologías arquitectónico-urbanas que a lo largo del tiempo han ido en detrimento de su superficie y configuración dentro de la ciudad debido a la densificación urbana y ausencia de áreas para edificarlas.

En el siglo XXI, ya era claro que este espacio doméstico se estaba transformando en un lugar solo para dormir, comer, asearse y a veces solo estar en una pequeña sala, todo esto reducido a espacios minúsculos, que, en la mayoría de los casos, ya no es posible el uso de un mobiliario convencional para casa, pues las dimensiones y proporciones del espacio doméstico no lo permiten. Esta sintaxis socioespacial ahora se ve enfrentada con una nueva realidad, que nos obliga a mirar de una manera más crítica hacia el interior de nuestras viviendas, ya que surge una nueva necesidad dentro de este mínimo espacio, que nos condiciona a trabajar o estudiar en casa sin ninguna interrupción, lo cual es casi imposible tenerlo por las razones ya mencionadas, y por el desconocimiento de la importancia de contratar a un interiorista para ello. Esta rama de la arquitectura denominada Diseño de interiores, se dedica a generar ambientes como parte de una dialógica estética y funcional entre el espacio arquitectónico y su interior. Sin embargo, erróneamente se concibe a esta actividad profesional como una simple y frívola decoración que no requiere de un título y cédula para ejercer, e inclusive de un posgrado para ello. La cuestión es hasta dónde es indispensable la asesoría de un interiorista para mejorar nuestros entornos.

El Diseño de Interiores como construcción de un nuevo imaginario de vida

El diseño de interiores es un elemento simbiótico de la arquitectura en donde el espacio configura modos de vida, y al mismo tiempo nos construye como personas en una dialógica singular en cada individuo. Cabe mencionar, que el diseño en general ya es más accesible, a diferencia del pasado y esta apertura permite a los interioristas entrar a otro tipo de mercado.

En la actualidad se ha comprobado a través de diversas disciplinas, el impacto que ejerce el diseño del espacio construido sobre los individuos desde sus primeros años de crecimiento hasta su adultez. La importancia que tiene el equipamiento del espacio permite la sinergia de relaciones entre sus ocupantes, con los objetos, con animales y plantas. Por ello, es necesario mirar hacia el adentro como un universo que nos posibilita existir y relacionarnos. Sin embargo, qué está pasando con estos espacios que antes nos permitían toda esta dialógica. La situación mundial que estamos viviendo debido a la pandemia de Covid-19 y sus nuevas mutaciones, ha transformado y trastocado los modos de habitar y desplazarnos de un lugar a otro tanto dentro de nuestras viviendas, como de los territorios, pero esta coyuntura posibilita oportunidades de apertura y nuevos nichos de trabajo para el interiorista.

Es en este momento, es indispensable un espacio multifuncional y adaptado a las diminutas superficies de la mayoría de las viviendas cada vez edificadas en vertical, para poder hacer home-office, estudiar, hacer nuestras actividades laborales, domésticas y de esparcimiento en pocos metros cuadrados. Esta nueva problemática para la mayoría de las personas obliga a mirar al diseño de interiores, como una solución a todo esto. También se ha pensado en la reutilización de esos grandes edificios de oficinas en altura

abandonados por esta pandemia, para disponer de estos y convertirlos en viviendas²⁰.

La importancia de un buen diseño del espacio interior permite una competencia sana del espacio y satisface los procesos de apropiación del individuo. Las soluciones planteadas por el profesional del diseño, mejora la calidad de vida de los cuadros familiares. Además de ayudar a sus clientes a poder organizar y disponer del espacio, para de esta manera evitar los fenómenos del hacinamiento y la acumulación, como resultado algunas veces, de conductas violentas y el síndrome depresivo compulsivo, los cuales se están manifestando cada vez más en los hogares debido al encierro obligado.

El Diseño de Interiores como una profesión multidisciplinaria

Para la mayoría de las personas existe una falsa percepción sobre lo que implica el diseño de interiores, a veces se percibe como un decorador, un diseñador industrial o un arquitecto. Esta profesión nacida de la arquitectura incluye muchas otras disciplinas como la psicología ambiental, la biología, la sociología, la antropología entre otras. Y forma parte indispensable del diseño sustentable como mediador para la solución al síndrome del edificio enfermo.

El síndrome del edificio enfermo es un término utilizado en el diseño sustentable, para describir los impactos que provocan las edificaciones, en la salud de los individuos. La Organización Mundial de la Salud lo clasifica en dos tipos: Los edificios

temporalmente enfermos en donde las edificaciones, por lo general nuevas o recién remodeladas, contienen algunos materiales que pueden provocar algunas patologías y que con el tiempo tienden a desaparecer. Y los edificios permanentemente enfermos que debido a su diseño provoca patologías de leves a graves en las personas que los habitan. Esto implica una mala orientación, ventilación e iluminación, o bien sistemas constructivos conformados por materiales altamente contaminantes e inclusive contaminaciones electromagnéticas provocados por los gadgets y las diferentes ondas de radiación con que trabajan. Además de sistemas activos de confort térmico e inclusive el mobiliario. Por lo anterior, se puede apreciar que el conocimiento de la conformación y disposición del espacio requiere de un especialista como el diseñador de interiores, pues esta profesión no solo incluye a varias disciplinas relacionadas con las áreas de diseño, sino que involucra como ya se mencionó, otras disciplinas que permiten la creación de un espacio eficiente y saludable para los usuarios.

Por ejemplo, en las cátedras que imparto en el posgrado sobre diseño sustentable expongo el caso en video de un reportaje de CNN en español por Jon Sisteaga²¹ sobre un evento que se presentó en un edificio inteligente corporativo de reciente creación en la ciudad de Barcelona, el cual provocó a los pocos meses de su apertura, una patología denominada síndrome de lipoartrofia circular muscular en las piernas de los empleados, en su mayoría, mujeres²². La razón de esta situación y después de haber hecho una exhaus-

²⁰ Zavala, Diana. (2021) ¿Vivirías en una oficina? Se acerca la transformación de edificios en la CDMX. Revista electrónica Obras por Expansión. "En la Ciudad de México, al inicio del 2021 se registraron 1.3 millones de metros cuadrados de edificios corporativos vacíos, además de una caída en el uso de oficinas que sí estaban siendo arrendadas, que a nivel nacional resultó de 64.22% y en la capital del país de 84%, indican datos de la inmobiliaria Newmark y la plataforma Lobbyfix, startup que registra los visitantes a los inmuebles".

²¹ CNN (2007) REC Síndrome del edificio enfermo disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=x1kSMkX4Q7g>

²² Prevención (2014). La lipoatrofia semicircular laboral - Prevención de Riesgos Disponible en <https://prevencion.umh.es/files/2014/02/LIPO...PDF>

tiva investigación transdisciplinaria, se concluyó que el nivel de humedad del ambiente y la ubicación de la electrificación de los escritorios debajo de la mesa y a la altura de los muslos de los trabajadores era uno de los factores detonantes. Según Marta Valencia (2014), esta enfermedad supone que puede producirse por microtraumatismos repetidos por el contacto repetido de presión, al estar sentados en una silla con superficies y bordes de mobiliario metálico, así como también la existencia de contaminación electromagnética debido a altos niveles de estática, así como los materiales de acabados en pisos de tipo sintético.

La solución que propuso el equipo de especialistas de este caso de estudio fue la colocación de humidificadores, para mejorar los factores ambientales de humedad y la reducción de estática mediante la adecuada postura de las piernas y los pies a manera de generar una tierra física, evi-

tando el contacto con materiales metálicos como, por ejemplo, las bases de las sillas de trabajo.

De acuerdo con Valencia Lasso, el primer informe sobre este fenómeno se realizó en 2005 por el Observatorio de Riesgos de la Agencia Europea de Seguridad y Salud en el Trabajo (OSHA) lo calificó como riesgo emergente. Por lo anterior, es evidente que es indispensable la intervención del interiorista y un equipo de expertos en el tema, desde la gestación del proyecto arquitectónico hasta su edificación, para evitar este tipo de errores que pueden costar muy caro, e inclusive la salud y bienestar de las personas dentro de sus espacios de uso cotidianos.

En la siguiente imagen se describen algunos de estos elementos que involucran al diseño de interiores en la solución y prevención de este tipo de anomalías ergonómico espacial.



Fig. 1. Explicación gráfica de los impactos de esta patología y como detonador una estación de trabajo.

Fuente: Elaboración propia.

En esta época en que vivimos azotados por un virus cada vez más contagioso y letal, es necesario repensar las configuraciones espaciales existentes, pues ya son obsoletas y poco saludables para quienes habitan estos espacios y buscar nuevas alternativas que nos generen bienestar y sostenibilidad.

La profesión del interiorista después del COVID-19

La pandemia ha obligado a la humanidad a ser más creativos para poder sobrevivir en todos los aspectos de su vida. Uno de ellos es el trabajo a distancia apoyado por la Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC's), estas herramientas del siglo XXI nos han permitido romper fronteras y en el caso de los profesionistas en las áreas de diseño, esta situación ha sido quizás un nuevo espectro para la venta y promoción de sus proyectos. Las redes sociales aplicadas al campo

laboral tales como: LinkedIn, Facebook Bussiness, Occ mundial entre otras, es una oportunidad para crecer y ampliar su nicho de mercado. Además de las aplicaciones electrónicas como Homify, Decohunting, Habitissimo, Houzz, que permite la promoción y la posibilidad de concursar a distancia y de forma inmediata de diversos tipos de proyectos y de acuerdo, al perfil del profesionista del diseño y la construcción.

Asimismo, las aplicaciones para la presentación de proyectos a distancia y en tiempo real como ZOOM, TEAMS, MEETS, Skype, OOOVOO en videoconferencia, con herramientas que permiten la exposición y explicación de los proyectos con un amplio acceso de quorum. Además de otros medios para generar webinars que son foros de discusión y presentación de productos y utilizados también por la academia. para la actualización y capacitación del interiorista y otros profesionistas.

1. ¿Cómo se planeó el programa de trabajo modular?

Medios de comunicación remota y multimedia

Google Classroom para consulta permanente

Aula virtual en tiempo real personalizado y en equipos

WhatsApp, Email, Zoom, YouTube

Google Classroom, Berthalia Be..., Google Earth

a) Programa desglosado de actividades.
b) Material de consulta:
• Presentaciones de clase (alumnos/docente)
• Libros en pdf
• Artículos científicos
• Reglamentos
• Fichas técnicas
• Manuales de instalación
• BIDIUAM
c) Envío a la nube de trabajos y Proyecto final

Exposiciones.
Videos
Revisiones.
Evaluación.
Retroalimentación.

Fig.2 Fuente propia. Primer Ciclo de conferencias sobre enseñanza remota en Arquitectura. Dra. Berthalia Bernal en <https://www.youtube.com/watch?v=BW34mZr11pg>

Asimismo, la profesión y la enseñanza de ésta se ve banalizada por pseudo cursos en video en el sitio YouTube, que enseñan los secretos del interiorismo y dan a pensar que es una profesión muy fácil de aprender y ejecutar en el cual, con solo apretar el botón de un gadget en línea, ya obtienes tu diseño soñado.

¿El Interiorismo más cercano a la gente a través del diseño abierto?

En los países de economías emergentes, el interiorista es percibido como un profesional que soluciona espacios interiores, pero que es muy costoso para las clases medias o bajas. Por lo tanto, su campo es reducido y exclusivo. Sin embargo, el diseño empieza a tornarse más abierto a las masas con materiales más económicos e inclusive sustentables con estética, que permite la exploración a otro tipo de mercados.

El Diseño Abierto y las TIC's han permitido el acercamiento de esta disciplina a personas no profesionalizadas a un modo de "hágalo usted mismo", sin embargo, en este aspecto el diseñador podría correr el riesgo de ser prescindible para la sociedad, si no se informa a la gente de la seriedad del asunto como el caso que mencioné del síndrome del edificio enfermo, pues podría correr la misma suerte que la arquitectura de autoconstrucción no asistida por un profesional. El Diseño Abierto es un fenómeno provocado por la capitalización del conocimiento cognitivo reducido a replicar el diseño de otra persona de manera libre a través de un código abierto mediante aplicaciones electrónicas de libre acceso para "diseñar" cualquier cosa. Según Carlos Díaz (2020), es considerado un nuevo paradigma en el diseño, fabricación y distribución de productos a escala global, busca aportar soluciones al alcance de cualquier persona. Éste encuentra en el movi-

miento Maker. Por ejemplo, en México la recién apertura de IKEA ha provocado la curiosidad de muchas personas, y uno de sus atractivos es que al entrar a la tienda se encuentran con varios dioramas que simulan diversos espacios con la exhibición de sus productos. Esta experiencia topológica espacial, podría acercar a las personas a una cultura del diseño y por ende la posibilidad de no necesitar de la consulta de un interiorista.

Otro caso son algunas otras tiendas de mobiliario, que ofrecen en sus páginas una opción de espacios virtuales ya texturizados, solo para colocar librerías o bloques ya elaborados de sus productos para que el cliente organice y seleccione lo que le gusta (más no lo que funciona espacial y estéticamente).

La cuestión es si acaso el Diseño de Interiores tiende a diluirse en esta vorágine de tecnologías que al parecer solucionan problemáticas espaciales de manera inmediata, sin ningún tipo de profesionalización y que podrían atentar contra el ejercicio de la profesión o bien son herramientas que benefician al gremio.

Discusión

Como se ha visto a lo largo de este trabajo el Diseño de Interiores y el interiorista son una pieza muy importante en la forma de habitar y conformar nuestro marco de vida. Sin embargo, es necesario dar a conocer a las personas de su importancia en la sociedad, y al mismo tiempo los diseñadores deben acercarse a otros targets de mercado. Si bien esta pandemia es un catalizador para captar oportunidades de trabajo, también se tiene que mirar la sinergia que genera la TIC's sobre la profesión y utilizarlas a su favor. Por otro lado, cambiar la percepción concebida desde los inicios de esta profesión derivada de una serie de procesos sociohistóricos que han perfilado a las

profesiones de diseño, en artículos de lujo que marcan un estilo de vida solo accesibles a ciertos sectores. Por lo tanto, sería cuestionable que a raíz de una pandemia un persona común y corriente, no pueda acceder a un profesional para resolver sus espacios domésticos convertidos ahora para otros usos. Según Hal Foster (2002) sostiene que hoy en día, una persona no necesita ser demasiado rico para proyectarse como diseñador, sino como un ser diseñado por el consumo y la banalidad de los tiempos líquidos que se diluyen en la estratificación social y la exclusión.

Estas reflexiones son parte de las nuevas formas de diseñar del siglo XXI, y hacia dónde se dirige la profesión a través de una resiliencia derivada de una catástrofe de índole biológico que nos ha marcado la pauta para reinventarnos como sociedad y como seres humanos, para sobrevivir a las nuevas exigencias de habitar y ver el mundo.

Datos del autor.

Doctora en Ciencias y Artes para el Diseño (PNPC-CONACYT) UAM-Xochimilco. Catedrática de los posgrados en Diseño Arquitectónico y Arquitectura y Diseño Sustentable en la Universidad Motolinía del Pedregal. Docente e investigadora de la carrera de Arquitectura en la Universidad Autónoma Metropolitana. Con publicaciones nacionales y extranjeras, como *Arquitectonics* Vol. 27 de la Universidad Politécnica de Catalunya sobre impacto de la habitabilidad de la vivienda vertical y los espacios comunitarios en el desarrollo integral de los niños. Mención honorífica en el 2º. Premio UNICEF 2009, categoría Mejor Investigación con la investigación “El niño y su vivienda como un lugar para crecer”. Dos Medallas al mérito universitario UAM-X. Consultora en Habitabilidad del Espacio urbano-habitacional y Proyectos de Diseño Interior y Equipamiento en el ramo Hospitalario.

Correo electrónico: berthaliaciabernal@gmail.com

Referencias de Consulta

- Díaz, Alberto (2020). "Social Design: Comunidad online de diseño social en abierto". Universidad de la Laguna. Disponible en <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/19457>
- Foster, Hal (2002). "Diseño y delito". Ediciones Akal, España.
- Loaiza, Ricardo (2014). "El síndrome del edificio enfermo". Alternativas, Vol. 15, Nº. 3, 2014, págs. 62-67 En <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5599752>
- Valencia, Asso (2013). "Lipoartrofia semicircular: Estudio de datos". Revista electrónica Prevención No. 206. En <https://prevencion.umh.es/files/2014/02/LIPO...PDF>

El actuar del interiorista en la acción de crear interiorismo

Leticia Jacqueline Robles Cuéllar

Resumen

El campo de la arquitectura de interiores en México se encuentra en un momento de constante crecimiento, la intervención del espacio previamente construido ha generado un aumento en la demanda de la profesión y sobre todo se ha comenzado a generar conciencia en la sociedad respecto a la visión profesional en cuanto a la intervención de espacios interiores, volcando la atención a esta disciplina, en una búsqueda por encontrar en el habitar un nicho no solo de bienestar, confort y estética sino un entorno que dote al usuario de toda una experiencia; afín, reconfortante y segura. La profesión del diseñador o arquitecto de interiores atiende a los diferentes ámbitos de desarrollo del ser humano no es exclusiva a una sola tipología de espacio, lo que implica que los profesionales involucrados en este actuar estén siempre a la vanguardia y en la búsqueda de un desarrollo y crecimiento profesional constante, frente a una disciplina versátil y multifacética que requiere de compromiso, capacidad de resolver, reinventar, pero sobre todo dotar de experiencia y significado todo tipo de proyecto en la escala del espacio interior del ser humano.

Palabras Clave: Interiorismo, actuar, profesión, experiencia y tipología de proyecto.

Abstract

The interior architecture profession in Mexico is in a moment of constant growth, the intervention of the previously built space has generated an increase in the demand for the profession and above all it has begun to generate awareness in society regarding the professional vision on the intervention of interior spaces, turning attention to this discipline, in a search to find in inhabiting a niche not only of well-being, comfort and aesthetics but also an environment that provides the user with a whole experience; affinity, comforting and safe. The interior designer attends to the different areas of development of the human being is not exclusive to a single type of space, which implies that the professionals involved in this act are always at the forefront and in search of constant professional development and growth, in front of a versatile and multifaceted discipline that requires commitment, the ability to solve, reinvent, but above all to provide experience and meaning for all types of projects on the scale of the inner space of the human being.

Key words: Interior design, acting, profession, experience and project typology.

La casa de trabajo un acto de amor al prójimo, debe proporcionar al hombre, durante la labor, luz, aire y un ambiente grato; debe ahorrarle energías, evitarle rodeos; ha de animarlo para el trabajo, facilitárselo; ha de servirle como una máquina de buen funcionamiento, está solo servirá verdaderamente al hombre si, deja percibir al trabajador su propia dignidad. Esto se logra cuando la casa se convierte en una obra de arte, cuanto es por sí misma expresión y, en última instancia símbolo de la comunidad humana. (Henze, 1963, p.85)

Construir un manifiesto sobre el actuar del interiorista debe partir de un abstracto de la historia, a través de la cita anterior se expone una acción que desprende una serie de significados trascendentales en la esencia de quien desarrolla la disciplina de la arquitectura de interiores; Henze (1963) quien hace referencia a grandes maestros de la arquitectura como: Le Corbusier y Berhens en la primera mitad del siglo XX, nos muestran el camino a seguir, la esencia de quien genera habitabilidad. En la cita se expone la casa de trabajo; un espacio concebido para lo que hoy en día conocemos con el home office y que en nuestro siglo y ante los aconteceres del año 2020 nos parece sumamente familiar, la casa como un acto de amor, quien la concibe e interpreta es el agente que promueve y diseña el espacio interior; acondicionado debidamente, proporcionando no solo los atributos de luz, aire y funcionalidad, sino también un ambiente grato, digno, una obra de arte de la expresión de vivir que conlleva el habitar. Esto es crear interiorismo, a lo largo de la historia y teniendo como sustento la arquitectura, la figura del interiorista se conformaba a partir de un híbrido de diferentes oficios y profesiones que comulgaban entre sí con una óptica multidisciplinar, con el fin de promover espacios cuidadosamente embellecidos y bien fundamentados desde las prioridades de las ne-

cesidades humanas, la disciplina es un producto de la elaboración del hombre y su historia, tejiendo esencias de cultura y formas de ser y de hacer de la sociedad. Historiadores del arte y la arquitectura se han ocupado del devenir de los espacios interiores de los edificios, pero sólo como un apéndice (Céspedes, 2011) esto traduce en la necesidad de una visión integral puesta en el actuar del interiorista.

El quehacer del arquitecto de interiores se funda desde los estilos de la época clásica hasta su consolidación profesional a partir de la revolución industrial y los estilos de la modernidad, donde la producción en masa permitió a la nueva clase media estar al alcance de diversos artefactos y elementos decorativos para la vivienda, los cuales con anterioridad fueron propios y exclusivos de la aristocracia. La figura del diseñador de interiores logra anunciarse con estilos como el art & craft, el art nouveau, art deco, entre otros durante la era moderna, el diseño de interiores y el equipamiento logran integrarse fusionando el carácter artesanal con el industrial, donde el diseño toma relevancia. El funcionalismo permite al diseño de interiores demostrar que su carácter multifacético entre lo estético y lo funcional, sobre los aspectos útiles y bellos, la forma y la función así, como el menos, es más, incorporándose otras consignas al quehacer del arquitecto de interiores como lo mencionamos anteriormente refiriendo al párrafo inicial; un acto de amor dotado de una serie de atributos implícitos en este actuar.

Con el paso de los años entre el siglo XIX y el XX, hasta nuestros días el interiorismo explora, define y construye estilos y tendencias en diferentes tipologías de espacialidad, sin embargo, la tarea no ha sido fácil, la estabilidad de la profesión ha sido variable a diferentes contextos y regiones geográficas, los países de primer mundo llevan una ventaja histórica respecto a la conciencia social y cultural sobre la labor y alcance de la profesión, sin embargo, en el resto de los países la disciplina comienza también a tomar fuerza, particularmente en Latinoamérica, alrededor de los años setenta del siglo pasado en Argentina, según Valverdi y Cardenas (2018, p. 487) con la creación de las primeras licenciaturas en decoración de interiores, bajo la perspectiva disciplinar del arte y la arquitectura para fundamentar la impronta orientada al diseño. Con la demanda de la sociedad y las diferentes perspectivas de la disciplina sobre los alcances de estudio y el carácter curricular de diferentes universidades se han determinado varias denominaciones o títulos de la profesión, como: arquitectura de interiores, diseño de interiores, diseño de ambientes interiores, innovación y ambientación interior, entre otras, sumándose también diferentes especialidades como habitabilidad del espacio interior, interiorismo comercial, decoración y ambientación, interiorismo gastronómico, interiorismo residencial, interiorismo de hotelería, de oficinas y más, sin duda estas denominaciones y rasgos de especialización de la profesión nos revelan el carácter aplicativo amplio y multifacético de la misma, lo que permite manifestarla como una profesión de gran alcance e importancia al estar inmersa en el diario provenir de la vivencia y experiencia humana.

Acción de Crear Interiorismo

El arquitecto de interiores es aquel “profesional que concibe, mediante un proceso de diseño que estudia de manera crítica la producción teórica de su campo disciplinar, confeccionando proyectos y dirigiendo la ejecución de trabajos propios de la construcción y manufactura de elementos considerados dentro del proyecto de diseño para la consolidación de un hábitat integral” Belvilacqua (2017) en su ensayo nos describe los conceptos de espacio interior; como una totalidad, que involucra 6 temáticas como parte de la premisa del diseño de interiores (p.10).

1. Luz, color, sonido y aromas
2. Forma
3. Materiales, estructura y construcción
4. Visualidad
5. Historia, crítica, teoría y sociedad
6. Ergonomía

Muestra de la totalidad indivisible del quehacer del diseñador de interiores, creador de habitabilidad a partir de la diferencia de escalas y metodologías de trabajo, el actuar del diseñador de interiores toma acción en el ejercicio de la profesión, desarrollándose sobre la base de los principios básicos del diseño, conocimiento sobre historia del arte y la arquitectura, las tendencias decorativas, un amplio conocimiento sobre materiales y recubrimientos, mobiliario y equipamiento, instalaciones especiales, la iluminación y sistemas constructivos propios de la reforma ó remodelación de elementos construidos, integrando también virtudes creativas y de representación gráfica para tener como último fin la ejecución de proyectos que lleven además implícitos elementos de percepción sensorial que responden a estímulos entendidos como energía, a los que el ser humano es afectivo y repercuten en la experiencia emocional y cognitiva que de manera sinérgica llevan a la conclusión de un interiorismo asertivo, resolutivo y estético de los entornos habitables.

La secuencia de actos dentro del proceso del diseñador de interiores determina su acción de acuerdo a la tipología de proyecto a desarrollar, el usuario, el espacio y sus características, (Montes de Oca y Risco 2016, p. 20), el diseñador adquiere una importante labor de gestión además de su esencia creativa, para presentar una propuesta, este debe estructurar un esquema de trabajo que es fundamentalmente forjado por su formación académica y que es consecuencia de su experiencia profesional, la dinámica de trabajo y circunstancias del proyecto a desarrollar lo hacen capaz de profundizar en mayor o menor medida en dicho esquema de desarrollo, el cual refiere a un proceso de diseño concebido como un proceso evolutivo, no limitativo con apertura al cambio de manera espontánea. El arquitecto de interiores tiene como objetivo brindar solución dentro del proceso de diseño pero también dentro del proceso de ejecución o la puesta en marcha, donde las circunstancias físicas en ocasiones se volcán en un desafío para resolver vicisitudes circunstanciales y que con creatividad y determinación estará en posición de solucionar, implicando ciertas modificaciones al proyecto, pero que invariablemente deberán atender al principio creador del mismo, simplemente aportando una solución eficaz y adecuada ante cualquier suceso.

“Un buen proyecto de interiorismo necesita de una visión creativa – de eso que llamamos inspiración- y de una buena dosis de realismo acotada primordialmente por el presupuesto, pero también por las características arquitectónicas y la funcionalidad.” (Olvera, 2010)

Investigar, analizar, imaginar, proyectar, presupuestar, coordinar, seleccionar, organizar y ejecutar son parte de las acciones en su actuar, tareas que requieren de tiempo, atención pero sobre todo pasión, que incluso mas haya del costo formal implíci-

to del proyecto o de la obra, requiere de una visión integral, lograr captar la atención y los sentidos del usuario persuadir su ánimo para influir en su actitud frente al espacio, es una labor que va mas allá de esos aspectos frívolos y obstinados de un esteticismo idiosincrático, es la labor de hacer interiorismo lo que conlleva la creación de significados tangibles e intangibles a través de entornos bien logrados en los cuales se puede influir en la actitud del usuario frente al espacio y su forma de conducirse en el, incentivando a la unidad o al compartir en familia, a la tranquilidad, al dinamismo, a un buen laborar o incluso al bien vender, refiriendo a entornos de perfil comercial con un fin de venta o consumo que además promueve una experiencia al cliente y que fomenta la fidelidad de los clientes a sus marcas o de los empleados a sus empresas.

El proyecto de interiorismo relaciona bastas heterogeneidades relacionadas con el proceso de diseño; aspectos tangibles (materiales) , intangibles (aspectos humanos), factores económicos e incluso culturales, forman parte del proceso proyectual, este acto fundamenta varios significados y atributos que generan conceptos de diseño, aplicables incluso a otras disciplinas, sin embargo de manera particular para el diseñador de interiores estos aspectos del proceso de diseño estarán delimitados por un espacio ya pre existente, donde en gran medida se respetaran las consideraciones técnicas constructivas y estructurales del sitio, modificando solo algunos de los elementos de acuerdo a las demanda del proyecto y sus necesidades estrictamente funcionales. A su vez incorpora de manera preponderante los elementos de mobiliario y equipamiento fijo o independientes, en ocasiones diseñadas por el mismo o propuesto como mobiliario de línea, sumando al criterio de distribución del espacio, su optimo funcionamiento y ergonomía . Los acabados, recubrimientos y el color de la superficie o el color de los volúmenes o formas, permitirán la generación de atmosferas y

percepción la sensorial del espacio sumando también los criterios de iluminación, acústica y ventilación, por último y no por tal razón no menos importante, los elementos de decoración y ambientación como parte de los complementos decorativos que incluirán artefactos, utensilios y electrónicos con implicaciones de carácter cultural respecto a su posición, uso y protagonismo en el espacio. Todas ellas constituyen un orden teórico práctico de exploración desplegado de la investigación, el análisis de la pre existencia así como de las necesidades de el o los usuarios y la propuesta creativa de diseño.

Tipologías de Espacios Interiores y la Labor del Interiorista.

Referente al ejercicio de la profesión es imprescindible considerar la importancia de la especialización en las tipologías espaciales mas preponderantes en el campo profesional de un interiorista y que cuentan con una mayor demanda dentro del mercado como focos de oportunidad laboral para las expertos y profesionales en el área. Estas tipologías espaciales son: el doméstico, oficinas y el retail. Por otra parte, tenemos el sector denominado como contract el cual refiere a restaurantes, cafeterías y hoteles, pero de forma particular hablaremos de los 3 primeros.

La primer tipología esta relacionada en mayor medida no como interiorismo integral en la mayoría de los casos, sino únicamente como decoración y aunque sabemos que no son distintas sino complementarias entre si, la decoración se reduce a los aspectos de embellecimiento estético visual de los espacios, mientras que el concepto de interiorismo como tal, conlleva un carácter mucho mas profundo y no solo aspectos superficiales, suponiendo que los músculos, fibras y tendones de un espacio suponen el interiorismo, por el contrario la decoración solo referiría a la vestimenta o la piel, es decir un tanto más superficial.

En esta tipología de proyectos el cliente es muy específico en sus necesidades y requerimientos, el involucramiento del interiorista conlleva a una relación muy cercana con el usuario, desde el momento de la entrevista y el arranque de la investigación ya sea de un individuo, pareja o familia en conjunto requiere de tiempo, atención y una profunda empatía para percibir los modos de ser y de hacer hogar para estos personajes, indagar para tener un acercamiento a su intimidad, para dar una respuesta acertada al momento de proyectar la esencia de los usuarios y esta sea completamente coherente con su estilo de vida y las formas de hacer uso de sus espacios, como menciona Hernández (2019) “la manera en como ocupamos nuestros espacios conforma una narrativa física de nuestras vidas” (p. 73), por lo tanto conocer al usuario, acercarnos a él o a ellos nos permitirá entender su cotidianidad.

Analizar puntualmente su rutina diaria desde el despertar, hasta el anochecer, implica una interacción muy cercana con el usuario lo que permite al interiorista correlacionar sus conocimientos teóricos y prácticos con la visión de otros para con estos elementos consolidar una respuesta y proyecto viable de gran aporte, promoviendo no solo aspectos estéticos y funcionales sino también otorgar valor a él, o los usuarios con soluciones innovadoras a sus practicas mas cotidianas desde la ducha, hasta los momentos de encuentro dentro del hogar y lograr sorprenderle con escenarios y momentos que contribuyan a su bien estar.[Figura 1]



Credenza negra a medida con detalles en dorados

Espejo circular con marco dorado



COMEDOR



Candil con bombilla redonda de cristal ahumado y detalle en dorado



Macetón negro mate de cerámica



Juego de jarrones decorativos



Comedor de madera con silla en textil

Figura 1. Montaje fotorrealista de comedor, en casa habitación.

Proyecto de Trafori Interiorismo en Aguascalientes, Ags.

Fuente propia: 2021.

La tipología de espacios de oficinas considera por su parte otras apreciaciones en cuanto a su metodología de análisis y de proyecto, la evolución de las mismas en los últimos años ha hecho que se desdibuje la percepción de la oficina convencional pues como se mencionó al inicio de este capítulo, el denominado home office a tomado fuerza a partir del pasado 2020, a su vez por su parte, las oficinas con el paso del tiempo han desplegado diferentes prototipos desde el denominado open space y co workings, las conocidas como action office planteada por Robert Probst y Herman Miller alrededor de los años cincuenta y las oficinas creativas o lúdicas donde el factor humano es cada día más importante en términos de diseño, al planificar entornos de trabajo dominando los criterios de confort y bienestar de los trabajadores al ser considerado como una segunda casa debido a los amplios horarios de la jornada laboral, acompañado de un uso racional de los recursos y un óptimo aprovechamiento del espacio.

La tecnología es un factor imprescindible a considerar en el proyecto de oficinas el desarrollo tecnológico volcado a la sociedad de la información a partir del internet promueve la incorporación de nuevos espacios de trabajo mucho más versátiles y multifuncionales. El arranque de un proyecto de oficinas para un arquitecto de interiores parte del conocimiento de la empresa para lograr planificar los diferentes ámbitos espaciales que lo conforma-

rán. Conocer el origen y la historia de la empresa, su identidad corporativa, así como su estructura organizacional para en este punto conocer los diferentes puestos de trabajo y lo que cada empleado lleva a cabo en su ejercer laboral, sus actividades grupales e individuales, así como los insumos necesarios para el óptimo desarrollo de sus funciones, esto permitirá desplegar los esquemas de distribución, tipologías de equipamiento y mobiliario que deberán configurar las áreas colaborativas e individuales. Los objetivos del proyecto de interiorismo deben atender por su parte la mejora de la productividad, la reducción de costos, minimizar el impacto medio ambiental, incrementar la flexibilidad de los espacios, incentivar la interrelación entre los trabajadores, estimular la creatividad, atraer y retener al personal logrando que se sienta cómodo y seguro en su puesto de trabajo, así como expresar la esencia de la marca o empresa en todo momento del recorrido en el espacio de oficina.



■ Figura 2. Nuevos prototipos de equipamiento para espacios de oficina; nuevas consideraciones de mobiliario y equipamiento para los espacios de oficina denominados FourLikes Seating System de High Tower Group, planeados en la expo de Neocon de Chicago en 2019. Fuente propia 2019.

Por último la tipología de diseño interior retail, alude a espacios comerciales de venta de productos al por menor y que requiere de un análisis del conjunto de recursos, procesos y actividades que tienen como finalidad generar la satisfacción del consumidor final, debido a su complejidad y alcance para la motivación de las compras y la generación de experiencias, que van de la mano a otro aspecto de especialidad dentro del interiorismo comercial que refiere al visual merchandising, como parte de las estrategias de gestión del piso de venta enfocado al producto y los elementos visuales que promueven la captación de la atención del cliente en torno a las tendencias e identidad de la marca para lograr seducirlo. El arquitecto de interiores especializado en estas áreas, comienza su labor a partir del briefing de la marca, similar al proceso de oficinas pero en este caso no solo la historia e identidad de la marca, sino también el conocimiento del producto, sus cualidades y características, a su vez el estudio del target o consumidor, lo cual resulta vital para poder plantear las estrategias que determinaran la esencia del diseño del espacio y la aparición del producto así como el recorrido dentro del piso de venta. Posterior a ello, el interiorista debe analizar el estado del local o establecimiento, conocer el tipo de emplazamiento comercial donde se ubica y las consideraciones o restricciones propias de las zonas comerciales donde se implantan este tipo de comercios, esto permite al interiorista analizar esquemas de flujo de usuarios, visibilidad de las vitrinas y escaparates, así como las vistas interiores que determinan el landscaping de tienda. A través de una serie de esquemas de registro se analiza también las funciones del personal y los momentos en el recorrido del cliente para enfatizar los puntos de atención estratégica sobre la exhibición de ciertas categorías de producto. Conocer el inventario y las diferentes categorías y tipologías de producto es fundamental para el planteamiento de equipamiento y mobiliario que será expuesto y las consideraciones de cómo presentar el producto dentro de ese mobiliario, esto permitirá establecer las estrategias de venta por metro cuadrado. Por

último la generación de una atmósfera congruente con la marca también debe establecer la experiencia del cliente en tienda; el olor, la sensación térmica, la música que enmarca el recorrido, así como los puntos focales en escaparates, gráficos, espejos o posición de elementos interactivos son imprescindibles al momento de la proyección de esta categoría de proyectos, donde el actuar del arquitecto de interiores es fundamental para la promoción de las ventas, la fidelidad a la marca y el efecto del retorno del cliente a la tienda para generar en él, la recomendación a otros posibles clientes.

El proyecto comercial prevé también un plan de continuidad para la marca de acuerdo a cada cambio de temporada y con ello la implementación de estrategias constantes que brindan al diseñador de interiores un empleo recurrente de su labor, no limitada a una sola entrega de proyecto, a esto se suma también la integración de los canales de venta tanto on line como offline, como claves del futuro del retail y que sin duda serán motivos también de una nueva percepción de la disciplina del espacio interior que deben ser consideradas en la revisión de los programas académicos pues, ya no resulta lejano a nuestro tiempo, “una dinámica en la que el espacio físico y el digital se fusionan para favorecer una interacción perfecta entre la marca y las personas”. (Stigliano, 2020, p. 59).

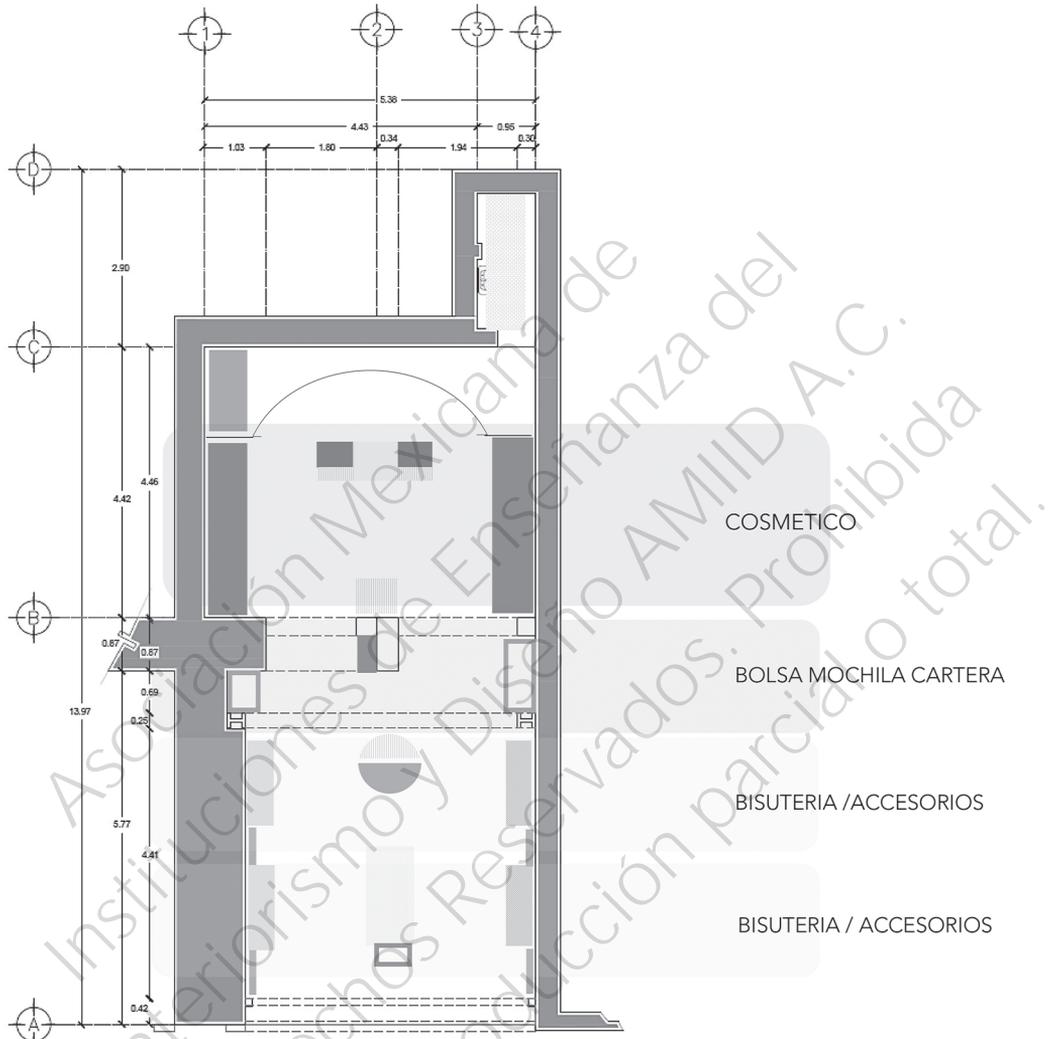


Figura 3. Esquema general de layout de producto en piso de venta.
La imagen presenta un plano de distribución en layout sobre sucursal
de tienda Esthel en Aguascalientes, México. Proyecto de Trafori Interiorismo.
Fuente propia 2019.

Layout producto

-  Pantallas / descansos visuales / espejos
-  Display piso accesorios
-  display muro – accesorios
-  display muro –cosméticos
-  display piso cosméticos
-  display muro bisutería
-  display piso bisutería
-  Display bolsa y cartera / mochila
-  Mesas variadas / entrepaños
-  Punto venta
-  Baño
-  Oficina
-  Zona de cosmético y maquillaje

Conclusión

La situación actual respecto al ejercicio de la profesión en México demanda un nivel de profesionalización que permita al arquitecto de interiores obtener ventajas competitivas dentro de su mercado, es importante la unidad entre las escuelas de interiorismo y la consolidación de grupos colegiados de interioristas egresados y vinculados al ejercicio profesional para establecer estrategias que continúen promoviendo la labor de la disciplina y su importancia dentro de los diferentes sectores sociales, analizar la realidad amplia respecto a los aconteceres actuales

y la nueva demanda de la profesión en el sentido del distanciamiento social por contingencia y cuestiones de sanidad, la era digital, así como la promoción del diseño del espacio interior como un significador de la habitabilidad e incluso un motivador para la reactivación económica de los espacios comerciales, la promoción de la sostenibilidad y el cuidado del medio ambiente, factores imprescindibles a considerar para los involucrados en las áreas del diseño, sopesando siempre el impacto social de su labor y el bien por venir de los arquitectos de interiores.

Datos del autor

Licenciada en Diseño de Interiores por la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Master en Diseño y Arquitectura de Interiores por la Universidad Politécnica de Madrid, España. Doctora en Filosofía del Interior Arquitectónico por la Università Degli Studi di Napoli Federico II, Nápoles, Italia. Coordinadora de la Licenciatura en Arquitectura de Interiores de la Universidad de las Américas, Puebla en 2015. Actualmente profesora Investigadora de la Universidad Autónoma de Aguascalientes y Secretaria Técnica del Doctorado en Ciencias de los Ámbitos Antrópicos (PNPC) en 2020. Actualmente también es tutora de posgrado y profesora de maestrías en interiorismo en universidades nacionales y en diplomados internacionales como miembro de la Asociación Latinoamericana de Visual Merchandising. Su énfasis en el campo profesional y de la investigación refiere al diseño de espacios comerciales. Fundadora del despacho Trafori Interiorismo.

Correo electrónico: leticia.robles@edu.uaa.mx

Fuentes de consulta

- Esparza, M.; Robles, J. (2019). Visiones y nuevas implicaciones en los ámbitos de consumo: experiencia e innovación. En UDESIGN Académico. Monterrey: Universidad de Monterrey
- Henze, A. (1963) Le Corbusier. Los Libros del mirasol.
- Baviacqua, F., (2017) Diseño de Interiores equipamiento y mobiliario. Diseño. Argentina.
- Hernández, I., (2019) Acercamiento al espacio íntimo. Universidad Iberoamericana.
- Montes, I., Risco, L., (2016) Apuntes del diseño de interiores. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas.
- Olvera, C. (2010) Diseño de interiores su importancia en la arquitectura. Revista Espacio Diseño. Recuperado 5 de mayo 2021 de <http://espacioidiseñojs.xoc.uam.mx>
- Stigliano, G., (2020) Retail 4.0. Editorial LID.
- Valverdi, M., Cardenas, I., (2018) La historia del diseño de interiores y equipamiento como área específica del conocimiento. Universidad Nacional de Córdoba. Recuperado 10 de junio 2021 de <http://aplicaciones.bibliolatino.com/handle/bibliolatino/300>

Arquitectura de interiores holista: viviendo en equilibrio

Arq. Jazmín Hernández Rivera | Dra. Alouette Lafont Perales

Resumen:

El entorno espacial arquitectónico interiorista contribuye a la construcción del equilibrio del estado mental, físico, emocional y espiritual de una persona, por lo que darle un tratamiento desde la dimensión del bienestar holista, permitirá diseñar, proyectar y construir espacios adecuados y en equilibrio para quienes vivan en ellos.

Palabras clave: Neurociencia, neuroarquitectura, equilibrio, biofilia, holismo.

Abstract:

The interior architectural spatial environment contributes to the construction of the balance of the mental, physical, emotional and spiritual state of a person, so giving it a treatment from the dimension of holistic well-being, will allow to design, project and build adequate and balanced spaces for those who live in them.

Key Words: Neuroscience, neuroarchitecture, balance, biophilia holism.

¿Cómo viven los seres humanos en los entornos urbanos?

Más del 90% del tiempo de vida de la mayoría de las personas que viven en entornos urbanos transcurre dentro de espacios cerrados denominados edificios; muchos de estos elementos arquitectónicos no están conceptualizados ni construidos para provocar sensaciones de bienestar a quienes los habitan. Esta situación provoca en las personas, estados emocionales y físicos que requieren un continuo esfuerzo desde el momento en que éstos interactúan con los espacios construidos, lo anterior debido a que los parámetros que el arquitecto utilizó para proyectarlos fueron en absoluto desconocimiento del impacto directo que el efecto de los espacios habitables causa en el sistema nervioso de los usuarios.

Desde esta perspectiva se profundiza en la importancia que se tiene al generar entornos espaciales arquitectónicos, tanto exteriores como interiores, adecuados, ya que todo lo que rodea a las personas incide en su vida y en su bienestar.

Con este enfoque, Chopra, D. (2020), hace referencia a que a menudo los hogares y lugares de trabajo son la reflexión externa del estado interior, por lo tanto, todos los usuarios se sienten mejor en un espacio que los relaja y que los hace más felices, es entonces que la intervención del quehacer de todos aquellos especialistas dedicados al estudio y mejora de los espacios cobra relevancia, ya que el cambio de color, textura, altura y qué decir sobre la remodelación total de un espacio, brinda a las personas una sensación de transformación, impactando en el bienestar de sus cerebros y contribuyendo a mantener una buena salud física y emocional.

Según Chopra, D. (2007), los cinco sentidos orgánicos (oído, tacto, vista, gusto y olfato) son las cinco puertas por las que se toma conciencia de todas las influencias ambientales. Si estos sentidos están sanos y equilibrados, filtrarán naturalmente las influencias potencialmente dañinas y, al mismo tiempo, facilitarán la adquisición de nutrición y energía.

El aporte de la Neurociencia a la Arquitectura Interiorista

Desde el punto de vista Darwiniano de Bertoli, A. (2013), la naturaleza ha hecho que cada especie evolucione, haciendo que cada uno de los individuos se adapte de mejor manera al entorno que le rodea, pero hace énfasis en el principio neuronal, ya que menciona que biológicamente cada especie ha desarrollado, al paso del tiempo, una mejor res-

puesta con relación al entorno, “dotándolos así de diversos tipos de células, de un complejo sistema nervioso, de un aparato reproductor y digestivo, de una red inmunitaria, de un sistema endócrino altamente especializado”²³ que les permite lograr una mejor respuesta a los “requerimientos del entorno en que vivimos”²⁴.

Es así que los seres vivos, en especial el ser humano, se adapta utilizando para ello los sentidos que alimentan a la red neuronal a la que refiere Bertoli, esta postura es coincidente con la de Chiazzari, S. (1999) quien es especialista en

color, ya que menciona en “que muchas funciones corporales reciben estímulos o resultan más vitales a causa de la luz”²⁵

ejerciendo de esa manera “efectos específicos en el cerebro y el sistema nervioso”²⁶. Indudablemente, todos los factores medioambientales que intervienen en los espacios arquitectónicos interiores y exteriores, son tratados por el confort humano, al respecto Vigo, M., define al confort como el “estado de bienestar físico, mental y social”²⁷ y lo relaciona con el “acostumbramiento a determinado clima o condición”²⁸, refiere en el mismo sentido a “los límites de las condiciones en las cuales una persona se encuentra confortable, combinando principalmente humedad, temperatura y en algunos casos viento”²⁹, entre otros factores.

Es así como los factores como la temperatura, humedad, ruido, viento, iluminación, así como los elementos proyectuales del diseño como son el color, textura, forma, balance, ritmo y armonía inciden directamente en el resultado que se obtiene en los espacios y son los sentidos del ser humano los encargados que capturar la información y llevarla al cerebro, porque son el medio por el cual se establece la relación con el entorno.

Para Crawford, L. (2021), la importancia de considerar a todos los sentidos, como valores emocionales y objetos sostenibles al diseñar espacios que influyan positivamente en el usuario, es muy significativo, porque, según este autor, esto permite que se diseñen espacios coherentes, con ritmo, orden y sincronización, generando una experiencia agradable y una atmósfera de bienestar.

²³ Bertoli, A. (2013). El origen real de la enfermedad. p. 6.

²⁴ *Ibidem*.

²⁴ Chiazzari, S. (1999). Color. p.15.

²⁶ *Idem*.

²⁷ Vigo, M. Propuestas para el Diseño Urbano Bioambiental en Zonas Semiáridas. Caso Áreas del Gran Catamarca. p. 20.

²⁸ *Idem*.

²⁹ *Ibidem*.

Con la siguiente afirmación, “la calidad del ambiente construido puede afectar el desempeño del cerebro” (Whitelaw, A. 2012; Elizondo, A. Rivera, N. et al., 2017), es que se busca a la disciplina que pueda sustentar la importancia que el proceso de diseño de los espacios arquitectónicos tiene y su impacto a nivel neuronal; esta disciplina es la Neurociencia, la cual, permite conocer la forma en que se observa el mundo que rodea a las personas y como el espacio físico puede influir en los cerebros.

Percibir en términos de Neurociencia, es reconocer una cosa o una experiencia a través de un proceso iniciado por los sentidos, al respecto Othon, L. (2020), refiere que el hombre percibe la arquitectura y el entorno con los 5 sentidos, por lo que los colores, texturas, materiales, iluminación, entre otros, son de suma importancia al momento de conceptualizar y proyectar un espacio.

Es así que la experiencia sensorial a través de la arquitectura crea efectos de tipo neuronales en el cerebro, apareciendo por tanto una disciplina denominada Neuroarquitectura.

En ese sentido, Elizondo, A. Rivera, N. (2017), definen a la Neuroarquitectura como la “disciplina emergente, que a través de la neurociencia busca entender como el espacio puede influenciar en la salud mental e incluso en la salud física de las personas”, para ello será importante considerar, además, el “equilibrio de los sentidos”³⁰.

Con relación a esto último, Chopra, D. (2007) describe al equilibrio como los efectos del am-

biente sobre la fisiología humana, es decir que no son solo una función de lo que hay “ahí afuera”, sino también de cómo se percibe y se procesa el mundo circundante.

Según Oviedo, G. (2004), la teoría Gestalt trata de la percepción como un proceso de extracción y selección de información relevante encargado de generar un estado de claridad y lucidez consciente que permita el desempeño dentro del mayor grado de racionalidad y coherencia posibles con el mundo circundante.³¹

Si esto es así, es entonces que se debe de plantear que el proceso proyectual también tenga un mayor desempeño con el mundo circundante, es decir, desde un orden holista.

Desde el ámbito de la psicología, se ha desarrollado la Psicología Ambiental, que se enfoca a estudiar a los usuarios de los espacios arquitectónicos. Como bien apunta López-Tarruella, J

(2017) en su tesis doctoral, “la Psicología Ambiental ha sido la primera en intentar comprender cómo el espacio afecta a las personas y cómo las personas afectan al espacio desde el prisma de las ciencias sociales y con el foco puesto en los mecanismos mentales de cognición y emoción humana que rigen dichas relaciones.”³²

Otra disciplina que debe considerarse para contribuir al mejoramiento de los espacios es la Biofilia, en este sentido existe el término arquitectura biofílica.

Según el Institute of Architecture and Engineering, la arquitectura biofílica es la relación que tienen los

³⁰ Elizondo, A., Rivera, N. El espacio físico y la mente: Reflexión sobre la neuroarquitectura. Cuadernos de Arquitectura Año 07 N°07 abril 2017.

³¹ Oviedo, G. (2004) La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. Revista de Estudios, núm. Sociales. 18, agosto, 2004, pp. 89-96

³² López-Tarruella, J (2017). Diseño arquitectónico centrado en el usuario mediante neurotecnologías inmersivas. p. 27.

humanos con la naturaleza, donde uno de los objetivos de la misma es la relajación visual³³.

Esta disciplina promueve las relaciones armoniosas entre los humanos y la naturaleza, por ello debe verse como otra disciplina adicional a considerar al momento de proyectar los espacios.

Tanto la Psicología Ambiental como la Biofilia son dos disciplinas emergentes, no existen muchas investigaciones referentes a ellas actualmente, sin embargo, no por ello dejan de ser importantes sus aportaciones al campo científico y en la sumatoria a la Neurociencia y la Neuroarquitectura, que, dicho sea de paso, también pertenecen a esa dimensión, todas en conjunto proveerán de infinitas posibilidades en el panorama creativo de los objetos arquitectónicos en todas sus dimensiones y sentidos.

Como bien expresa López-Trueba, J. (2017) “navegamos en aguas multidisciplinares”³⁴, esta afirmación viene entonces a contextualizar la realidad que hoy en día se requiere para la conceptualización y el diseño del espacio interior y exterior.

Hacia una propuesta de un Sistema de Interiorismo Holista

La Fundación Holismo de Argentina, en su medio electrónico, define al holismo como una visión global que parte del todo para captar sus componentes en contexto y en sus interacciones entre estos y con el todo³⁵, en este sentido señala que la palabra holismo, fue acuñada por Jan Smuts en 1926 (Sudáfrica), y que proviene del griego “hólos” que quiere decir: totalidad, total, todo, entero, completo.

De modo que, es el todo lo que permite distinguir y comprender sus partes. Es una manera de conceptualizar la realidad, desde una perspectiva holista, el individuo es un conjunto de materia, es energía total, es un conjunto de átomos que emanan energía. En síntesis, el holismo ve al ser humano como un todo.

Llevando esta visión a la arquitectura, es que se puede contemplar a la misma como un todo y no como la sumatoria de las partes que la componen, es decir que, se tiene que vivir la experiencia espacial como un todo y no por separado.

La energía que emana del espacio arquitectónico es universal, la energía no puede estar estancada, tiene que fluir, como el agua de un río. (Chopra, 2007, p.12). Al igual que la naturaleza, se requiere un sistema, donde todos los elementos de un sistema o un espacio arquitectónico estén interactuando unos con otros.

La propuesta de diseñar a partir de un sistema de interiorismo holista, permitirá centrarse en el bienestar y equilibrio, no solamente del usuario que vive en un espacio arquitectónico, sino de todos los seres vivos que interactúan con el interior y exterior de un espacio.

Al respecto se “necesita tener un diseño que sea congruente”³⁶, en armonía con el planeta y con los seres vivos que la habitan.

Crear espacios que estimulen los sentidos, que ayuden al crecimiento y desarrollo personal, generar espacios que sean sanos, seguros y vitales, es algo que se puede lograr si en el proceso creativo se plantea proyectar bajo un enfoque holista.

³³ Econova. Institute of Architecture and Engineering. ¿Qué es la arquitectura biofílica?

³⁴ López-Tarruella, J (2017). Diseño arquitectónico centrado en el usuario mediante neurotecnologías inmersivas. p. 27

³⁵ Fundación Holismo de Educación, Salud y Acción Social, ¿Qué es el Holismo?

³⁶ Arroyo, M. ¿Qué es el Diseño holístico?

Los arquitectos, interioristas, diseñadores y creativos, así como otras profesiones dedicadas al estudio de los espacios habitables, deben de contribuir al bienestar de las personas y seres vivos a través del diseño y construcción de dicho espacio, esto se logra mediante las creaciones armoniosas que aporten al bienestar, crecimiento, desarrollo y calidad de sus vidas. Por ello es tan importante mirar al ser humano y el espacio que habita como un todo.

Conclusión

Al reconocer los que todos los elementos que conforman el espacio arquitectónico, así como aquellos que están enmarcados en el confort humano, tienen un efecto directo en la salud física y mental de los usuarios, se permite que aquel que proyecta los espacios, sea cuidadoso en la selección de los mismos.

Para ello, se debe tomar como base a la Neurociencia y la Neuroarquitectura como disciplinas que viene a contribuir y dar soporte al quehacer de los profesionales dedicados al estudio y mejora de los espacios habitables ya que el conocimiento de ellas permitirá la generación de espacios más habitables y adecuados.

El tejido teórico que debe sustentar la práctica profesional debe también, en consecuencia, de ser conformado adicionalmente por otras disciplinas que inciden y tienen por objeto el estudio del espacio arquitectónico, como lo son la Psicología Ambiental y la Biofilia, ya que estas también velan por la procuración de la salud y bienestar de las personas y seres vivos que habitan dicho espacio.

En consecuencia, al implementar un sistema de interiorismo holista, se propicia que el diseño se vincule con los usuarios a través de una conexión con el todo de manera más fluida, armoniosa y equilibrada, con el firme propósito de mejorar la calidad de vida de todos aquellos que los habiten.

Sobre las Autoras:

Jazmín Hernández Rivera, es egresada de la licenciatura en Arquitectura por la Universidad Nacional Autónoma de México, cursó la Maestría en Diseño Arquitectónico en el Posgrado de Arquitectura de esa misma casa de estudios. Se ha dedicado a la realización de proyectos arquitectónicos, construcción, supervisión y administración de casa habitación, edificios departamentales y espacios religiosos de forma independiente. Del 2009 al 2019 fue Directora Administrativa de una firma constructora dedicada a los prefabricados postensados y pretensados, participando de esa manera en la construcción del 2do piso del Periférico de la CDMX. Actualmente se desempeña como Coordinadora Académica para las licenciaturas en Arquitectura y Ambientación, Arquitectura de Interiores y Diseño Gráfico del Instituto de Desarrollo de Arte y Cultura del Valle, IDAC.

Correo electrónico:
coord.academica@idacdelvalle.edu.mx

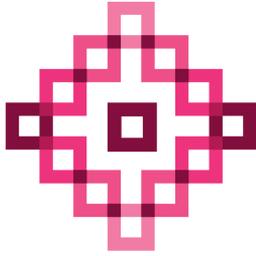
Alouette Lafont Perales, estudió la Lic. en Comunicación Gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM, cuenta con la Maestría en Alta Dirección en Empresas de Comunicación y Publicidad por el Centro Universitario de la Comunicación y con el Doctorado en Psicoanálisis y Arte por el Centro Emmanuel Kant. Ganadora del Premio Quórum por la dirección de arte de la página web de la Compañía Nacional de Danza de México. Socia fundadora de la firma Bauhen Arkhitekton participado en diversos proyectos de diseño, interiorismo y arquitectura. Desde el 2002 se encuentra dedicada a la enseñanza de estas disciplinas, por lo que ha impartido clases y ha sido directora de tesis en diversas instituciones como la UNITEC, UNIVDEP y el IDAC.

Correo electrónico:
dir.general@idacdelvalle.edu.mx

Referencias:

- Bertoli, A. El origen real de la enfermedad. Psico-Bio-Genealogía. Editorial Sirio. México. 2013.
- Carbajal, H. El hombre integral. Editorial Impresiones Comerciales. México. 1997.
- Chopra, D. Cómo crear salud, Más allá de la prevención y hacia la perfección. Grijalbo. México. 1987.
- Chopra, D. Energía sin límites. Ediciones B, S, A. Barcelona España, 2007.
- Crawford, I. Abstract: The Art of Design. Ilse Crawford: Interior Design. FULL EPISODE Netflix. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=5f7fHHEr_NA
- Arroyo, M. ¿Qué es el Diseño holístico? Diseño holístico. Marca que vibran. recuperado de <https://disenoholístico.com/que-es-el-diseño-holístico>
- Econova. Institute of Architecture and Engineering. ¿Qué es la arquitectura biofílica? 03 junio 2020. Recuperado de <https://econova-institute.com/blog/que-es-la-arquitectura-biofílica/>
- Elizondo, A., Rivera, N. El espacio físico y la mente: Reflexión sobre la neuroarquitectura. Cuadernos de Arquitectura Año 07 N°07 abril 2017. Recuperado de <http://cuadernos.uanl.mx/pdf/num7/4.%20El%20Espacio%20Físico%20y%20la%20Mente.%20Reflexión%20sobre%20la%20neuroarquitectura.pdf>
- Fundación Holismo de Educación, Salud y Acción Social, ¿Qué es el Holismo? Recuperado de <https://www.holismo.org.ar/index.php/holismo/que-es-holismo>
- López-Tarruella, J. Diseño arquitectónico centrado en el usuario mediante neurotecnologías inmersivas. Universidad Politécnica de Valencia. 2017. Recuperado de López-Tarruella, J (2017). Diseño arquitectónico centrado en el usuario mediante neurotecnologías inmersivas.
- Oviedo, G. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. Revista de Estudios Sociales, núm. 18, agosto, 2004, pp. 89-96. Universidad de Los Andes, Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/815/81501809.pdf>
- Salud Perfecta de Deepak Chopra. Día 9 con tareas. Reto de meditación 21 días. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=rQebZzrLr3k>
- TEDx Alcoi x=independently organizado TED event. ¿Puede la arquitectura diseñarte? Silvia Carbonell Miró. TEDxAlcoi. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=tuFMxw0Llu0>
- Universidad Anáhuac Querétaro, Posgrados - Neuro Arquitectura y diseño para los sentidos - 2020, Othon, L. Neuro Arquitectura y diseño para los sentidos. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=R-dgrUCkvQk&t=3559s>
- Vigo, M. Propuestas para el Diseño Urbano Bioambiental en Zonas Semiáridas. Caso Áreas del Gran Catamarca. Universidad Nacional de Catamarca. Secretaría de Ciencia y Tecnología- Editorial Científica Universitaria. Recuperado de <http://editorial.unca.edu.ar/Publicaciones%20online/DIGITESIS/marta%20vigo/pdf/1.2conforhumano.pdf>
- Wahl, D. Amar la vida lo suficiente para salvarla: biofilia, sensibilidad biorregional y biorregionalismo cosmopolita. EcoHabitar recuperado de <https://ecohabitar.org/amar-la-vida-lo-suficiente-para-salvarla-biofilia-sensibilidad-biorregional-y-biorregionalismo-cosmopolita/>

Asociación Mexicana de
Instituciones de Enseñanza de
Interiorismo y Diseño AMIID A.C.
Derechos Reservados. Prohibida
su reproducción parcial o total.



A M I I D

Asociación Mexicana de Instituciones de
Enseñanza del Interiorismo y Diseño A.C.

La Asociación Mexicana de Instituciones de Enseñanza del Interiorismo y Diseño A.C. tiene como objetivo promover el desarrollo, la profesionalización y difusión del diseño de espacios habitables integrales. Al ser una red de instituciones educativas, promueve la colaboración e intercambio de competencias y experiencias profesionales y didácticas, así como la movilidad y participación de profesores que contribuyan a elevar la calidad educativa, dando solidez al ejercicio profesional de la disciplina en México.

De igual forma, impulsa la reflexión y el análisis de la investigación multidisciplinaria de los paradigmas de habitabilidad para dar respuesta a los retos espaciales que exige el contexto, estimulando la producción de publicaciones, así como brindar consultoría en el ámbito educativo y profesional.

El Manifiesto disciplinar de AMIID A.C. tiene como objetivo definir una postura integral de la educación en diseño/arquitectura de interiores, que vincule las necesidades y realidades actuales con los intereses y requerimientos futuros de la sociedad y el impacto colectivo de la disciplina en la práctica profesional.

ISBN: 978-607-8789-29-0